

EL PORTEÑO

LA CONEXION

SIRIA

- DAMASCO - SOFIA - BS. AS:
DROGAS, ARMAS Y CORRUPCION
- LA INTERNA ENTRE CIA - DEA
Y LOS SERVICIOS EUROPEOS
- MENEM: ¿ABORTO LA REELECCION?

PETER HAMMILL/
NUEVO CINE GAY/
CLASS WAR /
PHILIPPE SOLLERS /
COMO DETECTAR
MENTIRAS /
MANUEL VAZQUEZ
MONTALBAN
INVESTIGACION:
PRIVATIZACION DE
CASINOS

REPORTAJE:
**FERNANDO
DE LA RUA**

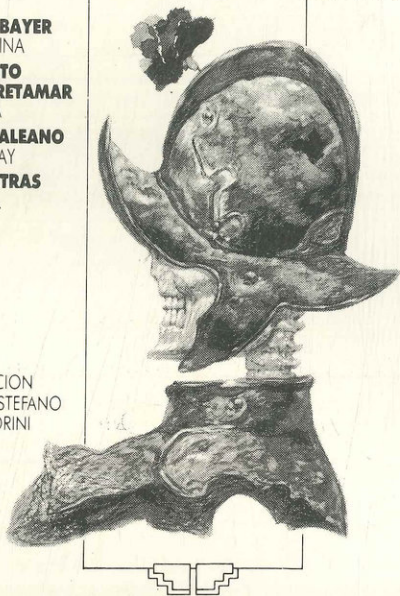
EN JUNIO

El Encubrimiento

OPINIONES EN
EL V CENTENARIO

OSVALDO BAYER
ARGENTINA
**ROBERTO
FERNANDEZ RETAMAR**
CUBA
EDUARDO GALEANO
URUGUAY
JAMES PETRAS
EE.UU.

PRESENTACION
MARIANA DI STEFANO
ULISES GORINI



DESDE LA GENTE

TODOS LOS MESES EN SU QUIOSCO \$ 7

EDICIONES DEL
INSTITUTO **M**OVILIZADOR DE **F**ONDOS **C**OOPERATIVOS
Rivadavia 1944 ☞ Tel. 953-7485/7469

SUMARIO

4.

Nota de tapa. La conexión siria,
por Juan José Salinas.

- Damasco-Sofía-Buenos Aires:
drogas, armas y corrupción.
- La interna de la CIA-DEA y los
servicios europeos.
- Menem: ¿abortó la reelección?

11.

The Posta Post.

16.

Reportaje. Fernando de la Rúa: "El
Senado no necesita un delegado de
Menem", por Claudio Pisanni.

18.

Investigación. Privatización de
casinos. Buggy se pasea por la
Rambla, por Daniel Enzetti.

24.

Castigos. Cárceles latinoamericanas.
"Una gran industria de la que
viven muchas personas", por
Guillermo González y Darío
Brenman.

43.

Cine. Nuevo cine gay, por B. Ruby
Rich.

46.

Uno por vez. Walter Yonsky:
"Vivimos en el arrabal de la
cultura", por Analía Vázquez.

48.

Debates. Nueva inquisición, nueva
censura, por Philippe Sollers.

27.

Personajes. Rubén Collado,
buscador de tesoros: "Soy un
corsario del siglo XX", por Carlos
Amorín (desde Montevideo).

30.

Servicios. Cómo detectar mentiras,
por Paul Ekman.

34.

Primer Mundo. Class War: el ocaso
de la flema británica, por Andy
Robinson (desde Londres).

38.

Homenajes. Madres de Plaza de
Mayo, por Antonio Gala.

40.

Música. Peter Hammill. Como alma
en pena, por Alberto Garrós.

52.

Oficios/Artes/Ciencias. Parapsicólogos.
Profesionales del misterio, por
Arnaldo Iadarola.

55.

Cuento. Cuarteto y 4, por Manuel
Vázquez Montalbán.

60.

Mercado de Pulgas.

64.

Cartas.

66.

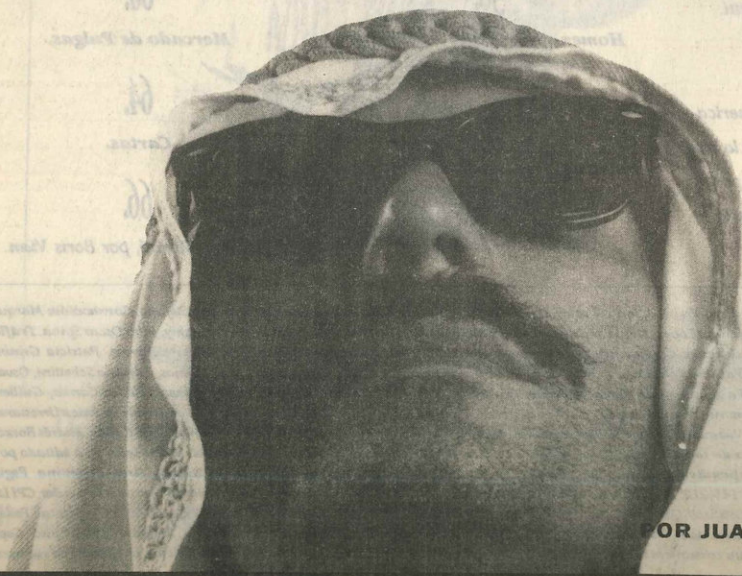
Poema. Moriré, por Boris Vian.

Staff. Redacción: Juan José Salinas, Olga Viglietta, Jorge Warley. Jefe de Arte: Eduardo Rey. Diagramación: Mariana Stéfano. Corrección: Marquesa García, Raúl Mileo. Fotografía: Alejandra López, Miguel Martellotti. Circulación y Administración: Juan Pablo Dicosky, Julio Oscar Spina. Tráfico: César Gorosito, Mónica Chaven. Redacción Cooperativa: Eduardo Aliverti, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Alberto Ferrari, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Patricia Kolesnicov, Nancy Pazos, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Luis Salinas, Adriana Scheitini, Osvaldo Soriano, Julio Villalonga, Sylvia Walger, Gerardo Yomal. Colaboran en este número: Claudio Pisanni, Daniel Enzetti, Néstor Correa, Guillermo González, Darío Brenman, Carlos Amorín, Andrea Gutiérrez, Alberto Dreizzen, Paul Ekman, Andy Robinson, Adanti, Antonio Gala, Mónica Urrestarazu, Alberto Garrós, B. Ruby Rich, Analía Vázquez, Philippe Sollers, Arnaldo Iadarola, Manuel Vázquez Montalbán, Boris Vian, Andrés Cañas, Andrés Borzone. **Diseño de tapa:** Eduardo Rey. **Foto de tapa:** Daniel Jurjo, Alejandra López. **Servicios periodísticos:** Fempress/Itel. El Porteño está editado por la **Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda.**, Pte. Perón 1219, 2º cuerpo, 6º "28", tel.: 35-8442, (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. **Composición textos y armado:** CPI Ltda. **Películas e Impresión:** Talleres Gráficos Conforti S.A., Av. Regimiento Patricios 1941, tel.: 21-6041/7232/5993/29-9618/9627, Capital Federal. **Distribuidor en Capital:** Gómez y Asociados, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. **Distribuidor en interior:** SADYE, Belgrano 355, 9º piso, Capital Federal. Para publicar en esta revista comunicarse con EMEBE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

EL PADRINO ¿ÚLTIMA PARTE?

TODOS LOS CAMINOS PASAN POR YABRUD

*Uno de los traficantes de armas y drogas más conocidos del mundo, involucrado por todos los servicios de inteligencia occidentales en el atentado que cobró 270 vidas sobre los cielos de Escocia, sentó sus reales entre nosotros, acompañado de una extensa corte de gente de su calaña. Es evidente que disfruta de la protección del gobierno español, de la CIA, de los servicios británicos y hasta del silencio de los israelíes, pero aquí nadie sabía nada de él y nadie quiere hacerse cargo de haberlo tratado. Aunque haya nacido en el mismo pueblo de los Menem, sea vecino de los Yoma en Damasco, frecuentado a un embajador amigo de Eduardo en Sofía, retratado abrazando a Munir, ido a las carreras con Jorge Antonio, pernoctado con Amira, regalado metralletas bañadas en oro a troche y moche y logrado la proeza de que, por una vez, la justicia argentina sea la más rápida del mundo. Al estallar el Narcogate, **El Porteño** adelantó que había un "Contacto en Siria". Se quedó corto, pues también los hay en Bulgaria, Marbella y Mendoza. Se trata ahora de averiguar quién es El Padrino —si es que hay uno solo— en esta saga que nada tiene que envidiarle a la de Coppola. Desde ya, en el lugar de Corleone aparece Yabrud, la cuna de los Menem y los Al Kassar, esa encrucijada.*



POR JUAN JOSÉ SALINAS

Mientras Amira era la secretaria de audiencias de la Presidencia, viajó al extranjero más de veinte (podrían ser 27) veces. En todos los casos utilizó un pasaporte diplomático que otorgó inmunidad a sus valijas Samsonite. No tenía derecho a tal franquicia, por lo que en cada oportunidad el Poder Ejecutivo debió encomendarle una "misión especial" por decreto. Dichos decretos sólo puede firmarlos el titular del Poder Ejecutivo. Si no los hubo, la tenencia de éste y otros pasaportes diplomáticos que fueron solicitados a la Cancillería por el Poder Ejecutivo y extendidos (ante la negativa de los funcionarios encargados de ello) por el jefe de Ceremonial de la Cancillería, Julio Allende, son absolutamente ilegales. Si los hubo, el Poder Ejecutivo tiene que explicar cuál fue la naturaleza de esas ignotas misiones, en el curso de una de las cuales Amira fue con su modista Elsa Serrano a pasar la noche en el Palacio Mifaldi, la fastuosa residencia de Monzer Al Kassar en Marbella.

El irregular nombramiento por el vicepresidente Eduardo Duhalde —a cargo de la Presidencia— del coronel de inteligencia sirio Ibrahim Al Ibrahim como virtual jefe del aeropuerto de Ezeiza el día en que su ex esposa Amira cumplía años quizá explique los arrebatos de Zulema Yoma y las tautologías de Norma, la mujer de Mario Caserta: "O todos o ninguno. Si el delito lo cometimos, lo cometimos todos, y si no lo cometimos, no lo cometió ninguno".

Ante la arremetida de Zulema, el presidente Menem reculó. Tras dejar en el olvido las muchas veces en que abogó por la implantación de la pena de muerte para los narcotraficantes, esta vez se hizo el plantígrado y dijo que, en realidad, en la Argentina "el tráfico de drogas es mínimo, prácticamente no existe".

El decreto que establece cómo y a quiénes deben extenderse pasaportes diplomáticos es el 1131/59, de carácter muy restrictivo, hasta el punto de que no están incluidos en él ni siquiera los senadores y diputados de la Nación. En sus considerandos explica su necesidad precisamente en "restringir en la mayor medida posible el otorgamiento de dichos documentos por las consecuencias que podrían derivarse de su uso abusivo" y en su inciso D, artículo 30, determina que, de manera excepcional, dichos pasaportes podrán extenderse a "delegados plenipotenciarios en misión especial ante gobiernos extranjeros o a conferencias y organismos internacionales designados especialmente por el Poder Ejecutivo

AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR

Quienes sí son acreedores, además de los diplomáticos, a dichos pasaportes diplomáticos (los presidentes de ambas Cámaras del Congreso y de la Corte Suprema, los ministros y secretarios de Estado y los cardenales) deben comunicar a las direcciones de Ceremonial de la Presidencia y de la Cancillería el carácter de sus viajes. Estas direcciones están obligadas a tomar conocimiento de la documentación, constancias y designaciones, así como de los respectivos decretos del Poder Ejecutivo, la naturaleza de las misiones asignadas, sus plazos y fecha de finalización. Toda esa información debe constar en los registros foliados de dichas direcciones. Pero en el caso de Amira & Ibrahim no constan, por lo que puede colegirse que quien extendió dichos pasaportes ha cometido delito.

Eso es lo que asegura la denuncia presentada hace un año ante el juzgado de la doctora Burububudfa por el diplomático Alfredo Oliva Day. Dicha denuncia se encuentra actualmente en el juzgado del doctor Néstor Blondi. Es bueno recordar que en sus declaraciones ante la doctora Burububudfa, el coronel Ibrahim dijo que en una de las oportunidades en que acompañó a Miami a su ex mujer fueron a comprar electrodomésticos.

Es por eso que el título de esta nota enmienda la plana al semanario *Somos*, que proclamó que "Todos los caminos conducen a Yoma". El desorden que impera en la dirección de Ceremonial de la Presidencia, a cargo de la funcionaria Julieta Pueyrredón, no parece ser parte de la imposable "casualidad permanente", sino fríamente premeditado. Algunos medios han responsabilizado de él a Munir Menem, el hermano mayor del Presidente, que reemplazó a su cuñada favorita.

Además del pasaporte diplomático 19.167 expedido el 31 de julio a nombre de Beatriz Amalia Yoma y el 19.169 expedido al día siguiente a nombre de su ex consorte Ibrahim, habrá otra veintena de pasaportes similares en danza. No sería de extrañar que alguno esté en poder de "hombres de negocios internacionales" como los hermanos Al Kassar, el archifamoso Adnan Kashoghy o su ex cuñado, el libanés Abderramán Al Assir, quien obtuvo la nacionalidad argentina bajo la falsa identidad del ingeniero jordano Abboudi Kamel Abder Rahman.

"El sistema funciona con un padrino...

todo el mundo sabe que las cosas son así", pretendió disculpar el ex ministro Julio Mera Figueroa a su director de Migraciones, el capitán de navío Aurelio Za Za Martínez, el hombre que posibilitó que obtuviera la nacionalidad argentina en tiempo record gran parte de la crema del narcotráfico mundial. El, que al fin se presentó ante la Justicia de Mendoza, pretendía evitar la justicia civil amparándose en el fuero militar.

Los orígenes del capítulo argentino de la banda protagonista del Narcogate pueden rastrearse hasta la "misión especial" que realizó José López Rega en Libia en 1974. Por entonces el embajador en Trípoli era Omar Vaquir y el edecán naval de la Presidencia era Martínez, el nexo entre López Rega y el ascendente Emilio Eduardo Massera. Cuando la alianza entre López Rega y Massera se rompió, Martínez intervino en la sublevación encabezada por el brigadier general Orlando Capellini en el Aeropuerto Metropolitano (diciembre de 1976), que logró reemplazar al comandante de la Fuerza Aérea, brigadier Héctor Luis Fautario (remiso a defenestrar a Isabel Perón) por el golpista Orlando Agosti.

NACE EL MASSERO-MENEMISMO

Durante la dictadura, Martínez siguió relacionándose, en nombre de Massera, con Vicente Leonides Saadi, su hijo adoptivo Mera Figueroa, el financista Jorge Antonio, el petrolero Diego Ibáñez, el coronel Simón La Tortuga Argüello (del Batallón 601 de Inteligencia), Carlos Cañón Naval y Juan Carlos Rousselot. Fue de la mano de estos personajes como integró tempranamente las filas del menemismo, la apuesta más ambiciosa de Saadi para que el clan llegase al poder.

La periodista Gabriela Cerrutti sostiene que Martínez se convirtió en "un operador privilegiado" de Saadi-Antonio-Ibáñez "contando a su favor con su inserción en las Fuerzas Armadas y más tarde en el sector carapintada".

Según un ex subordinado del capitán en Migraciones, al asumir como funcionario de esa dependencia en 1989, Martínez se puso al frente de una organización que facilitaba la extensión irregular de documentos argentinos. Dicha organización, que habría empezado a funcionar a fines de la década de los 70, servía por entonces para satisfacer las necesidades de la Logia Propaganda Dos, a cuyo jefe, Licio Gelli, le fue confeccionado un pasaporte argentino por un detenido-desaparecido en un

sótano de la ESMA. También en aquella época parecen haberse iniciado otras relaciones peligrosas: por ejemplo las del ignoto cubano —que gracias a un amigo de Juan Carlos Rousselot obtendría en el Chaco documentos a nombre de “Mario Anello”— con Mario Caserta, y las de Monzer Al Kassar con los jefes de la dictadura. Al Kassar, que en los años 60 vendía armas a la OLP y en los primeros 70 a los Montoneros, terminó esa década con una participación estelar en el Irangate (la triangulación de armas y drogas entre la CIA, la contra nicaragüense e Irán) y engrosando el arsenal de la guerrilla antisandinista en sociedad con los servicios secretos británicos y los militares argentinos. Al estallar la guerra de Malvinas, Al Kassar se convirtió en proveedor de los militares argentinos.

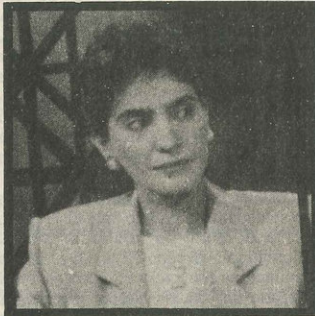
De que la organización que otorgaba pasaportes es muy antigua dio fe desde el Ministerio del Interior Adelina de Viola, que llamó a “desbaratar una banda que desde hace mucho está actuando”. El renunciante Gustavo Druetta especificó que la red tenía su base de operaciones en el aeropuerto de Ezeiza. Ibrahim no había estado tan solo.

EL BAZAR DE LAS DROGAS

En 1979, luego de un frustrado proceso de “unión total” entre Siria e Irak, la férrea dictadura establecida desde 1971 por el general Hafez Al Assad con el irrestricto apoyo soviético volvió a enfrentarse con la dictadura de Saddam Hussein. Ambos encabezaban y siguen encabezando facciones rivales del Partido Baas, de lejanos orígenes panárabes, laicos y socialistas. Los enfrentamientos entre Siria e Irak llegaron al paroxismo en 1982, poco después de que la élite del ejército sirio, integrada por oficiales de la minoritaria secta alaúita y al mando del hermano del dictador, Rifaat Al Assad, ahogara a sangre y fuego (más de 3.000 muertos) una sublevación de la mayoría sunita en la noroesteña ciudad de Jamma. Siria acusó a Irak de apoyar a los Hermanos Musulmanes que habían encabezado la rebelión, cerró las fronteras entre ambos países y también los oleoductos que transportaban el petróleo iraquí hacia el Mediterráneo y, por fin, se convirtió en estrecho aliado del Irán de Jomeini, en guerra con Irak.

La imposibilidad de Irán —exhausto por la guerra— y de la Unión Soviética —que iniciaba su derrumbe— de ofrecerle nuevos créditos condujeron al régimen sirio a una crisis sin precedentes.

En 1986, Siria tenía una deuda externa de 3.000 millones de dólares y apenas 100 millones de reservas, mientras sus exportaciones apenas cubrían el 40 por ciento del valor de sus importaciones. En ese contexto, su moneda se depreció en un 50 por ciento frente al dólar. Los obreros sirios ganaban un promedio de 50 dólares, los empleados del Estado 70 y los campesinos muchísimo menos. Parecía que todo iba a estallar pero Al Assad militarizó la sociedad hasta extremos inéditos y logró preservar el predominio alaúita sobre la mayoría



Amira Yoma

sunita y otras minorías tanto o más numerosas de beduinos, cristianos, kurdos y circasianos.

La única salida del ahogo económico vino a través del control que el ejército sirio tenía sobre el fértil valle libanés de la Bekaa desde que había obligado a evacuar los campamentos palestinos. A partir de entonces el valle se dedicó al cultivo intensivo de adormideras y cáñamo. Desde épocas remotas, Siria había sido la ruta natural por la que la heroína y demás opiáceos de Oriente buscaban el Mediterráneo: la heroína que consumen los *jonkies* europeos es mayoritariamente distribuida por las mafias turca y siria.

Fue en 1986 cuando el dictador Al Assad decidió convertir a Siria en un gran bazar y fábrica de todo tipo de drogas. “Es menos peligroso llevar encima cien gramos de cocaína que cien dólares”, sintetizó un comerciante entrevistado por François Chipaux, corresponsal de *Le Monde* en Damasco, en medio de aquella brutal reconversión.

Yabrud, situado sobre la carretera principal de Siria que une a Damasco con todas las ciudades importantes del país (Joms, la citada Jamma y el puerto de Aleppo) y la más cercana al valle de la Bekaa, se convirtió naturalmente en la

Corleone del Medio Oriente.

No todos en el Partido Baas sirio estuvieron de acuerdo con la brutal metamorfosis y en 1987 se produjeron dos graves crisis de gabinete. En la primera fueron obligados a renunciar cuatro ministros y en la segunda 16 de los 35 que lo integraban. Pero, al fin, Al Assad se salió con la suya.

Fue en aquellos dos años cruciales cuando la crema de los traficantes sirios comenzó a viajar regularmente a la Argentina.

THE ALKA SELTZER BROTHERS & CO.

Al desplomarse la Unión Soviética, Al Assad llegó a la conclusión de que le era imprescindible llegar a un acuerdo con los Estados Unidos e Israel a fin de evitar que denunciasen el auténtico carácter de su régimen. El silencio israelí se compró con la persistente represión de la OLP en el Líbano a través de las milicias de Amal y con joint-ventures de exportación de armamentos (es bueno recordar que, según versiones coincidentes, Monzer Al Kassar solía regalar a sus clientes y protectores metralletas Uzi, de fabricación israelí, bañadas en oro). A los Estados Unidos les ofreció una decidida participación en el genocidio del pueblo iraquí.

El clan Al Kassar, integrado por los hermanos Ghassan, Monzer, Haïssam y Hassem, se adaptó rápidamente a la nueva situación. Amparado por los servicios secretos sirios y estrechamente aliado a los ultrastalinistas de Bulgaria (ambos compartían la técnica de despachar opositores exiliados en Europa occidental mediante paraguas/estilete con la punta envenenada), el clan había establecido desde los años 60 en Europa occidental una red de ladrones de automóviles de lujo con base en Sofía, la capital de Bulgaria, a donde los vehículos eran llevados para disfrute de los burócratas comunistas. Por estas actividades, en 1969 Ghassan fue detenido en Milán y al año siguiente él y Monzer volvieron a ser arrestados en Trieste. En febrero de 1972 Monzer fue arrestado en Copenhague y acusado de encabezar una red que introducía hachis libanés en Dinamarca a bordo de automóviles con doble fondo. Por entonces la organización aún financiaba la extensión de la influencia siria entre los palestinos, sobre todo a través de la organización Al Saika, armada y vestida por el ejército sirio. También le vendía armas al Frente Popular de Liberación de Palestina

(FPLP) de George Habache. Estarelación se cortó cuando en 1975 estalló la guerra civil en el Líbano y los sirios obligaron a los palestinos, acorralados en Beirut, a arrojarse al mar.

Desde entonces los Al Kassas financian a los archienemigos de Yasser Arafat. Es decir a Abou Nidal, Ahmed Jibril y Abul Abbas. Monzer solía reunirse en su casa de Viena con Abbas. En 1985 el Frente de Liberación de Palestina (FLP) liderado por éste tomó el barco italiano *Achille Lauro* durante un crucero por el Mediterráneo y asesinó a varios rehenes, entre ellos a un pasajero parafítico, de nacionalidad norteamericana, al que arrojaron al mar. El hecho sirvió para alejar, una vez más, las conversaciones de paz que Arafat pretendía iniciar con Israel. La OLP condenó a muerte a Abbas.

Ese mismo año, Al Kassas resultó juzgado en Trieste por intentar introducir 60 kilos de heroína y 150 de pasta de morfina. Para entonces parecía tener vínculos muy fluidos con la CIA, puesto que enviaba heroína a los Estados Unidos sin contratiempos y, contra todo pronóstico, zafaba una y otra vez de la cárcel.

También para entonces los servicios secretos alemanes, la BKA, habían detectado su frecuente presencia en Sofía, ciudad en la que Al Kassas había pasado varios años en sus años mozos. Los alemanes advirtieron que Monzer estaba especialmente vinculado con un compatriota, Ali Raced, que era propietario de varios hoteles en la capital búlgara. Según la BKA, Raced era el coordinador de los envíos de armas y narcóticos de la organización comandada por Al Kassas.

MÁS JUNADA QUE "LA CUMPARSITA"

Desde 1986, Monzer comenzó a viajar a la Argentina y sobre todo a Corralitos, Mendoza, donde tiene familia y en donde murió su padre, un embajador jubilado. Por entonces, su esposa era la hermana del jefe del servicio secreto sirio, Alif Isa Duba. Pronto se separaría de ella y se casaría con una pariente del dictador Al Assad, con la que se volvería a casar en Mendoza, donde la pareja tuvo una hija.

El 20 de junio de ese año, la BKA remitió a sesenta países un pormenorizado informe acerca de las andanzas de los hermanos Al Kassas, entre ellos la Argentina. Algún efecto debió tener, ya que Monzer, que había iniciado los trámites para obtener su residencia, desistió de su propósito.

Las actividades de los hermanos preocupaban tanto a los servicios de inteligencia occidentales que, según consignó el periodista Rogelio García Lupo en una nota titulada "La pista llega a Bulgaria" (publicada por *Clarín* del 17 de mayo), provocaron "una conferencia mundial de Interpol para tratar exclusivamente su caso. No había precedentes de algo así. Se reunió el 31 de julio de 1986 y su *paper* original, redactado en inglés, tiene una portada en la que se puede leer: *Subject: The Brothers Al Kassas*. De hecho, esta conferencia mundial fue el origen de una comisión internacional que sesiona periódicamente para hacer el seguimiento de sus actividades en cualquier lugar del planeta.

No había pasado un año cuando se produjo un nuevo cónclave internacional para intercambiar informaciones sobre el clan, esta vez de los servicios secretos. Tuvo lugar el 16 de enero de 1987 en el balneario francés de Saint Claud y los anfitriones de la SCEDE recibieron a sus colegas de Alemania, Austria, Gran Bretaña, Italia y España. Según publicó *Clarín*, en dicha reunión quedó claro que Monzer Al Kassas ofrecía a la venta sofisticados misiles Phoenix, de fabricación norteamericana. Hasta ese

anual de 120 millones de dólares, aunque no saber quiénes eran los hermanos Al Kassas. Conclusión: como el CESID español y la CIA, también la SIDE los protege. Quizá lo más sugestivo sea que, a partir del atentado a la embajada de Israel y la reciente visita del titular del organismo, Hugo Anzorreguy, a ese país, la SIDE y la MOSSAD están en pleno idilio (Cfr. *Ambito Financiero* del 20 de mayo, página 26). Y que ni siquiera los habituales voceros sionistas hayan protestado por el increíble episodio en el que se capturó y de inmediato se expulsó hacia España a Haissam Al Kassas.

COMO PAPA HERVIDA

El tercero de los hermanos llevaba encima un pasaporte brasileño. Brasilia pidió a las autoridades argentinas que retuvieran el pasaporte pero se negó a solicitar su captura. El Ministerio del Interior adujo haberlo fletado porque no tenía constancia de que hubiera cometido delitos en nuestro país, aunque era obvio que no había tenido tiempo de averiguarlo. Sin embargo, *Clarín* sostuvo que Haissam entró subrepticamente por Mendoza y se alojó en un hotel de Córdoba bajo la falsa identidad de Al

22 de diciembre de 1988, los restos del avión de Pan Am caído en Lockerbie, Escocia



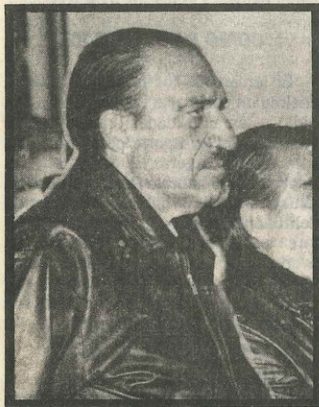
momento, que se supiera, sólo los Estados Unidos e Irán los tenían. Los reunidos se marcharon con la convicción de que Monzer vendía armamento a los neonazis alemanes, a las Brigadas Rojas italianas y a la ETA. Y, también, que operaba a través de diversas cuentas bancarias, unas en el Banco de Bilbao y otras, secretas, en el BCCI de Ghaith Pharaon.

Es pues imposible que la SIDE, organismo que dispone de un presupuesto

Assad, el apellido del dictador sirio, lo que obviamente constituía delito. Si la policía argentina detiene en cualquier concierto de rock a menores so pretexto de una "averiguación de antecedentes" (aunque va de suyo que los menores no pueden tenerlos) es obvio también que pudo haber "demorado" e interrogado a Haissam. Por lo demás es imposible que Interpol no lo tuviera fichado, ya que tiene antecedentes como traficante de

autos robados y sufrió al menos una detención, en el paraisino aeropuerto de Orly—cuando trasladaba cocaína. Horas antes, cruel paradoja, el ministro Manzano había dicho de Monzer que, si se comprobaba que había utilizado documentos falsos, le podrían tocar hasta veinte años de cárcel. Al deshacerse de Haissam como si fuese una papa hirviendo, el gobierno demostró estar aterrorizado ante la perspectiva de que pudiera revelar detalles de las actividades del clan en la Argentina.

En cuanto a la convicción de los



Jorge Antonio

servicios de inteligencia occidentales acerca de que parte de los télex que ordenaban movimientos en las cuentas secretas de Al Kassar en el BCCI se cursaron desde Buenos Aires, probablemente jamás pueda comprobarse, ya que la causa sigue en manos de la doctora Burubudúa, uno de cuyos hijos es empleado de Jorge Antonio, otro miembro del reducido club de clientes del BCCI. Por lo demás, la liquidación de la sucursal local del BCCI está en manos de un estudio jurídico, algunos de cuyos miembros integraron su directorio. Aun sin forma de establecer quién podría mover las cuentas de Monzer Al Kassar desde Buenos Aires, está clara la amistad que unía al traficante sirio con Jorge Antonio. Tanto en Buenos Aires como en Madrid, hay abundantes testimonios acerca de que Monzer solía alojarse en las casas de Antonio, y en sus visitas a la Argentina el sirio visitó el haras Guernica y las instalaciones marplatenses de la pesquera Estrella de Mar—luego vaciada fraudulentamente—, ambas propiedad de los Antonio.

En cuanto a las probables relaciones entre Al Kassar y Ghaith Pharaon, nada

puede asegurarse todavía, aunque según *La Nación* del 5 de agosto pasado, el testigo estrella del Narcogate, Khalil Hussein Dib, entregó a un escribano una casete dirigida al presidente Menem en la que habría incluido “datos explosivos sobre las relaciones de Pharaon en la Argentina, vinculaciones con funcionarios de un traficante de armas” que bien podría ser él.

CÓMO GANAR AMIGOS

El capítulo cuyano de la organización que comienza a salir a la luz es revelador en cuanto a una metodología. Tiene como ejes a dos personas: Roberto Sastre, un cuñado del ministro de Trabajo y ex militante de Guardia de Hierro que se enriqueció misteriosamente a través de un supuesto tráfico de pieles, y su amigo Abdón Adur, quien solía presentarse en Mendoza como representante de la cortinera de la familia Yoma. Si Al Kassar aceptó que los Yoma eran sus vecinos de calle en Damasco, tampoco hay mayores dudas acerca de la relación entre Adur y los Yoma, pues les vendió el caserón de la calle Agrelo al 3500 que utilizó a modo de *gestoría* para las eficaces gestiones que emprendía para sus amigos árabes.

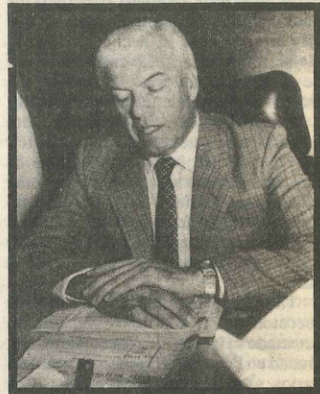
Sastre y Adur fueron carne y uña en Marbella, donde vivieron de tres a cinco años en estrecha amistad con el potentado Al Kassar y un misterioso británico casado con una vietnamita, Judah Eliazar Binstock. Luego los cuatro irfan a Mendoza haciendo ostentación de riqueza.

En la casa que Sastre compró en Chacras de Coria, dotada de quincho y cancha de paddle, él y Adur recibían a lo más granado de la sociedad mendocina, desde el jefe de la delegación de la Policía Federal, Carlos Santoja, hasta “gente de la embajada norteamericana y de la comunidad de inteligencia”, según dijo el mismo Sastre antes de marchar preso. Quizá tanta camaradería gastronómica tenga que ver con que la policía de Mendoza no encuentre su prontuario, que parece haberse evaporado. En la mansión Sastre también gozaban de tenedor y canilla libres diputados, ex ministros, el entonces director del Registro Nacional de las Personas Alfredo López Coutiño y el juez federal Gerardo Rodríguez, la lapicera más rápida del Oeste.

Adur se hizo perdiz y, dicen, estaría en Uruguay, donde tendría una empresa fantasma, Brelina S.A., en la que supuestamente trabaja el ya mencionado Abderramán Al Assir (a) *Abducci Kamel*

Abder Rahman, nombre truco con el que obtuvo la nacionalidad argentina.

El bueno de Al Assir es otro peso pesado: además de ser el ex cuñado del archifamoso traficante de armas saudita Adnan Kashoghy (a quien la revista *¡Hola!* dedicó un extensísimo reportaje a bordo de su yate *Nabila* y que ahora está preso en Suiza), quien según algunas versiones también buscó hacerse argentino en 1986, parece haberse casado con la hermana de un ministro español; lo cierto es que logró aparecerse fotografiado en dicha revista junto a



El intendente Rousselot

Carlos Solchaga, el ministro de Hacienda ibérico. Al parecer Al Assir se encuentra involucrado en la venta clandestina de armas—antes de la guerra del Golfo—a Irak por parte del Pentágono, asunto que actualmente tiene sobre ascuas al periodismo norteamericano.

Otro personaje clave de la red mendocina es el italiano Luigi Canonaco (a) *El Rengo*, lugarteniente de Al Assir y habitué de los pantagruélicos asados, también con paradero desconocido.

Entre aquellos chorizos y mollejas se obtuvo que Cotrapel, la fantasmagórica empresa de Sastre y del británico Binstock, fuese declarada “de interés provincial” sin haber presentado jamás un balance ni estar inscrita en la DGI. Y, también, que una decena de paisanos árabes de Adur obtuvieran la nacionalidad argentina con tanta velocidad que en un caso fue otorgada 45 días antes de que se la pidiera.

Entre los beneficiarios por la desregulación de las trabas burocráticas figuran—además de los hermanos Al Kassar, Binstock y Al Assir—la bellísima amante de éste, Mira Khalil, el libio Suleiman Akasha y otras cuatro mujeres

de nacionalidad siria. Quizá Binstock sea el rubio que aparece sentado frente a Munir Menem en el video que Zulema mostró en el programa de Mariano Grondona. Para el horror de los Menem, el segmento cuyano de la organización ya ha sido calificado como asociación ilícita. Claro que Munir apenas si conoce a Monzer Al Kassar y Eduardo nunca lo vio. Lo que sucede es que los Menem se abrazan con cualquiera. Quizá tanta amplitud sea la responsable de que Monzer haya sido al parecer invitado a la ceremonia de asunción del poder por parte de Carlos, en julio de 1989.

NO JOROBEN CON LA JOJOBA

Durante su victoriosa campaña electoral, Carlos Menem no se cansó de ponderar las múltiples virtudes de la jojoba, un cactus que, decía, cambiaría la suerte de La Rioja. Por entonces solían aparecer en la prensa artículos que ponderaban las propiedades de la planta, que serviría tanto para preparar un buen champú como para aceitar maquinarias de precisión. Y hasta hubo quien la comparó con el yinseng por sus presuntas propiedades afrodisíacas.

Hace dos años, cuando este periodista fue a La Rioja a preparar la nota que llevé por título "Alf Babá..." colegas de los medios locales le aseguraron que un sembrado de cáñamo (marihuana) descubierto por la policía resultó de patrimonio de una empresa cuyo mayor accionista era un alto funcionario del gobierno nacional. En Secretaría de Agricultura, continuaron diciendo, el cultivo estaba registrado como de jojoba. Ante la evidencia, la policía habría hecho la vista gorda.

No hubo entonces tiempo de investigar la veracidad de la información. Si se relata la anécdota es porque viene a cuento: al regresar de Marbella, Sastre compró 138 mil hectáreas en Valle Fértil, según dijo para dedicarlas al cultivo del cactus. Es más: dijo que vendería parte de la cosecha a la NASA. También con el declarado propósito de cultivar jojoba, Monzer Al Kassar aparece involucrado en la compra, al parecer apócrifa, de 17 mil hectáreas en el departamento mendocino de Lavalle, cerca de la frontera con San Luis. Hasta el mismísimo Ghaiith Pharaon dijo en su momento haber comprado campos en Salta para cultivar la plantita milagrosa, y se supone que hay otros muchos campos dedicados al cactus en todo el noroeste argentino.

EL TRIÁNGULO DE LA MUERTE

Monzer se aficionó pronto a los juegos a tres bandas, como proveedor de guerrilleros y, al mismo tiempo, informante de la CIA y los servicios secretos de España, Italia y Gran Bretaña. Al producirse la ola de secuestros de diplomáticos extranjeros en Beirut, se convirtió en el mediador preferido. Al rescate de dos oficiales de la Guardia Civil española supuestamente capturados por la Hezbollah debió en gran medida su radicación en Marbella, aunque se sospechase que él mismo había ordenado el secuestro para obtener luego la canonjía.

Fue una de estas triangulaciones la que lo puso en la vitrina en la que hoy está. El 25 de noviembre de 1988 el vuelo 203 de Panam estalló sobre el cielo de Lockerbie, Escocia, con un saldo de 270 muertos. La CIA le echó la culpa a los libios, y hasta hace unos días seguía sosteniendo ese argumento para estrangular a Libia mediante un feroz bloqueo.


Sin embargo, Panam no se conformó con la historia oficial y contrató a un experto ex agente de la MOSSAD israelí, Juval Aviv. Según las conclusiones a las que llegó Aviv, fue el propio Al Kassar

quien puso la bomba en el Boeing, pero antes avisó a sus amigos de la CIA. La operación habría sido un modelo de juego a tres bandas. Parece claro que originariamente fue planeada y financiada por los servicios secretos iraníes en venganza por el derribo de un avión sobre las aguas del Golfo Pérsico por la fragata norteamericana *Vincennes*, hecho ocurrido cinco meses antes. También que la acción fue encomendada al palestino prosirio Ahmed Jibril. Pero Al Kassar habría aprovechado la ocasión para eliminar a seis agentes de la DEA que iban a Washington con documentación probatoria de que la estación de la CIA de Beirut estaba involucrada en el tráfico de heroína que



Al Kassar y el certificado de antecedentes expedido por la Policía Federal Argentina: Sin antecedentes judiciales.

REPUBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DEL INTERIOR




Nº C. I. 13.363.273
S. T. Día Nº 372-193

POLICIA FEDERAL ARGENTINA
CERTIFICADO DE ANTECEDENTES

POLICIA FEDERAL ARGENTINA certifica que: **MONZER AL KASSAR** -
quien comprobó su identidad con
D.N.I. Nº 13.363.273 - cuya impresión dígito pulgar figura pl. pl.
i fecha, Nº REGISTRA ANTECEDENTES JUDICIALES -

Se expide el presente a requerimiento del interesado, a
efectos de ser presentado ante **QUIEN CORRESPONDA** en
Buenos Aires, **06** de **ABRIL** de 19**90**


Subcomandante en Jefe **LUIS BALBUENA**
División Informes de los Antecedentes

él dirigía.

Según Aviv, Al Kassar despachó una valija llena de explosivos en el aeropuerto de Frankfurt, lugar en que habitualmente y de la misma manera despachaba maletas llenas de heroína con la complicidad de la red que la CIA tenía montada en el aeropuerto. La destinataria habitual de las valijas era la familia Badalamenti, una de las más activas de la mafia de la Costa Este.

Ya en mayo de 1990, el matutino conservador *Le Figaro* cuestionó con inusitada vehemencia "la hipocresía" de los Estados Unidos al seguir culpando a Libia. Basándose en informes reservados de la BKA y en el elevado por Aviv a la gerencia de Panam, el diario sostuvo que el explosivo había sido fabricado en Bulgaria por Alí Raced y transportado hasta París por la cuñada de Al Kassar, Natalia Wehbe.

Desde París, Eduardo Febbro, corresponsal de *Página 12*, escribe: "Tras una serie de reuniones en el restaurante libanés de la rue Lincoln, Al Kassar aceptó poner a disposición de la célula terrorista los canales por los que traficaba heroína y se encargó él mismo de llevar la bomba a Frankfurt en un auto alquilado y ponerla en el equipaje del avión gracias a la impunidad con que actuaba en el aeropuerto (...) Hasta ahora los servicios de información estadounidenses acusaron obstinadamente a Libia con el único fin de no acusar a Siria e Irán, enemigos de ayer y aliados objetivos durante la Guerra del Golfo", a pesar de lo cual en todos los informes de los servicios de inteligencia "incluso en el de la CIA, Monzer Al Kassar ocupa el centro de la historia".

Entretanto, el contraespionaje alemán, nacionalidad que tenía la mayor parte de las víctimas, siguió investigando. Si ha revelado el resultado de esas investigaciones no es sólo por una preocupación humanitaria: la quiebra de Panam hizo recaer las multimillonarias indemnizaciones en el Lloyds de seguros de Londres, y éste transfirió la responsabilidad a las autoridades del aeropuerto de Frankfurt. Es lógico que Alemania quiera descargar la responsabilidad en Al Kassar, quien disfruta de la protección de la inteligencia siria y, como resulta evidente, al menos de la CIA y el CESID.

La BKA había detectado que en 1987, Al Kassar, acompañado de Natalia Wehbe, se había reunido en Río de Janeiro y Buenos Aires "con notorios narcotraficantes sudamericanos". El 7 de agosto de ese año fue decomisado en el aeropuerto de Bruselas un cargamento de 115 kilos de cocaína que habían sido

embarcados en Asunción. El chofer del camión que esperaba recogerlos resultó arrestado. Exhibió un pasaporte brasileño expedido en Blumenau (como el que tiene Monzer, como el que le fue decomisado a Haissam en Ezeiza) pero resultó ser el alemán Erich Bunte, quien estaba requerido por la Justicia de su país. Para obtener una reducción de su pena, Bunte aceptó colaborar con la BKA y le dijo que a principios de ese año había participado en Madrid en reuniones en las que Al Kassar departía con Jorge Ochoa y Gonzalo Rodríguez Gacha, jefes de los carteles de Medellín y Cali, respectivamente. De dichas reuniones, continuó, había surgido un ofrecimiento a la ETA para que pusiera su infraestructura al servicio del tráfico de cocaína desde Sudamérica hacia Europa.

Los alemanes avisaron a sus colegas españoles del CESID con cuyo director, el general Alonso Manglano, Al Kassar cultivaba excelentes relaciones. Desde Madrid, el periodista Rolando Rivière escribe en *La Nación* que tanto Manglano como el secretario de Seguridad español Rafael Vera utilizaron a Al Kassar en delicadas operaciones de intercambio de "etarras por rehenes franceses" secuestrados en Líbano. Lo cierto es, continúa Rivière, que para Al Kassar "ETA ya no era un buen negocio de armas", por lo que resolvió entregar a la dirección etarra. Al Kassar les vendió a los independentistas vascos dos misiles que contaban con emisores de posición colocados por el CESID. Fue así como la policía francesa allanó la fábrica de muebles Sokoa, en la que estaban guardados los misiles. La documentación allí secuestrada permitió la detención de Santiago Arrospide Sarasola (a) *Santi Potros*, jefe militar de la ETA, y provocó un efecto dominó que ha llegado hasta el "área de descanso" de la organización en Montevideo. Desde entonces ETA ha condenado a muerte a Al Kassar y las autoridades españolas lo protegen contra viento y marea.

ENCUENTROS EN SOFÍA

La inteligencia alemana detectó, asimismo, que Al Kassar solía concurrir a la embajada argentina en Sofía en virtud de unos ignotos negocios de su empresa búlgara, Endanov, dedicada a la exportación e importación de armas. El ya citado artículo de García Lupo sostiene que, según los informes de la BKA, en sus visitas a la embajada argentina Al Kassar dio como referencia comercial a otra empresa de su propiedad, Alkasonic, con sede en Viena, la que

tenía establecido un acuerdo comercial con Kintex, la empresa estatal búlgara de distribución de combustibles.

Para la inteligencia alemana no cabían dudas acerca de que Kintex servía de tapadera a una red de narcotráfico, dedicada a devolver "al mercado las drogas que son incautadas por la policía búlgara" a través de su socio privado: Al Kassar. Luego de dar cuenta de los lazos que unen a los servicios secretos búlgaros con las mafias turca e italiana, García Lupo sostiene que la BKA logró comprobar que Al Kassar se comunicó con la embajada argentina a través de un teléfono que solía utilizar Alí Raced (García Lupo escribe "Racép", pero debe ser un error de los servicios alemanes, pues cuesta imaginar un apellido árabe con "pe"): el hotelero que habría expedido desde Sofía el artefacto que acabó con el Boeing de Panam y la vida de sus 270 pasajeros.

Las visitas a la embajada argentina comenzaron a realizarse cuando era embajador Omar Vaquir, el lopezreguista que devino "celesté" junto a Eduardo Menem, quien jura y perjura que jamás vio a Al Kassar. Los expertos alemanes no aclaran si dichas visitas continuaron cuando asumió su sucesor, un oscuro dentista que hizo la carrera de la diplomacia, Víctor José Bianculli.

Otros personajes oscuros son dignos de ser puestos bajo la lupa: Roberto Sutin, efímero novio de la modelo Patricia Sarán y socio del cubano Ramón Puente Patiño y del panameño Indalecio Cruz Iglesias en la empresa Auto World de Miami (firma tan trucha y protegida por la CIA que ni siquiera figura en el registro de sociedades mercantiles del estado de Florida), en la que se recibieron miles de kilos de cocaína entre 1983 y 1985; Pepo Menéndez, un amigo de la infancia del presidente de la Cámara de Diputados y, sobre todo, Oscar Tomé, el veterano que cayó preso en Mar del Plata junto a Guillermo Canda a principios de 1991 y del que nadie ha hablado hasta ahora, probablemente porque no es amigo de Amira Yoma.

Mientras el horizonte de un nuevo mandato se aleja, Carlos Menem quizá envíe al incombustible Hafez Al Assad, quien lleva veintidós años en el poder. Su última "reelección" (la única posibilidad era renunciar por el "sí" o el "no"), celebrada el pasado diciembre, la ganó con el increíble porcentaje de 99,97 de los sufragios. Según la agencia oficial Jana, apenas 1.458 valientes votaron en blanco y 376 temerarios se animaron a poner el NO.

UN MARINO SE ESFUMO CON 15 PALOS VERDES

Un oficial de la Armada desapareció en Europa con 15 millones de dólares que le había entregado la conducción del arma para que adquiriera misiles Exocet, reveló en su autobiografía, que acaba de aparecer en Francia, el traficante de armas Georges Starckmann.

Según narra Starckmann en su libro *Noir Canon*, el hecho se produjo una vez finalizada la guerra de Malvinas y luego de que él mismo rehusó un ofrecimiento —hecho en Buenos Aires por el almirante Anaya en persona— para que procurara a la Marina argentina de una docena de Exocet, "de urgencia y no importa a qué precio", según le habría dicho el entonces comandante del arma.

El traficante no revela el nombre del oficial que fue comisionado por Anaya para la misión aunque es obvio, según su relato, que lo conoce. Dicho oficial, aseguró Starckmann, recibió los 15 millones de dólares "del agregado militar argentino en Alemania". Pocos días después de que esto sucediera, Starckmann relató que fueron a visitarlo a sus oficinas de Ginebra dos oficiales de la Marina argentina, "Ricardo Cavallo" y "Jorge Varela", quienes le pidieron encarecidamente que los ayudara a encontrar a su camarada, que se había evaporado junto con el dinero.

"Cavallo" —quien también utilizaba los alias de *Marcelo*, *Sérpico* y *Ricardo*— había sido uno de los más conspicuos represores del "grupo de tareas" de la ESMA con el grado de teniente de fragata. "Varela", quien solía utilizar también otra falsa identidad, la de "Alejandro Guido Spano", era otro notorio represor, el teniente de navío Miguel Angel Benazzi Berisso, alias *Salomón*.

Starckmann asegura que la volatilización del marino sigue siendo para él un completo misterio, aunque aventura dos hipótesis (que quizá pudo haber sido estafado por presuntos proveedores que le pidieron el dinero por adelantado y luego no le entregaron los misiles, tras lo cual no se habría animado a regresar a Buenos Aires y dar la cara ante el almirantazgo, o que agentes británicos lo hubieran asesinado al enterarse de su misión) además de la obvia: que el marino —por las suyas o con la complicidad de otros oficiales de la Armada— se haya hecho perdiz con el dinero.

(Desde Ginebra) Juan Gasparini.



La Junta Militar de Malvinas, derrotada y tímida.

LAS ANDANZAS DEL GORDO BOLU...

Los "menemtruchos" llegaron a ciudades tan remotas como Estambul y El Cairo, de manos de Armando Gostanián, el bufón del rey y presidente de la Casa de Moneda, quien anduvo repartiendo los billetes de su creación durante la reciente gira.

Sin embargo, al Presidente pareció no agradecerle que Gostanián, el "gordo bolu..." según suele elogiarlo, se dedicara a repartir "menemtruchos".

"Terminó de joder con eso de una vez!", fue el grito que pegó el presidente Menem cuando al subir al barco que los llevaría a recorrer el estrecho del Bósforo frente a la ciudad de Estambul, se encontró con Gostanián acechando a una guía turca, al mismo tiempo que le regalaba unos "menemtruchos" autografiados.

Mientras el "gordo bolu..." se ponía colorado, Menem no ahorró epítetos delante de su comi-

va para demostrar que estaba realmente enfadado con su colaborador. Para entonces, lo de boludo era lo más suave que había escuchado.

Durante la estadía en El Cairo, algún miembro de la delegación presidencial (todas las miradas apuntaron otra vez a Gostanián) tuvo la "iniciativa" de alquilar a unas cuantas odaliscas (auténticas, no truchas como las de Palermo Viejo) que fueron repartidas en las habitaciones de algunos integrantes de la comitiva.

Al otro día todos prefirieron eludir los detalles de la "fiesta" de la noche anterior, excepto el empresario Menotti Pescarmona, quien reconoció que a su edad ya no estaba para veladas al estilo de *Las mil y una noches*, aunque en un gesto de generosidad premió los afanes de su odalisca con una propina de cien dólares.

APRETADAS Y SOBORNOS

El diputado Rafael Flores había descubierto, la noche del "diputrucho", a un extraño ocupante en la banca que hasta algunos días antes pertenecía al fallecido Luis Macaya. El desconocido, en su huida precipitada cuando los periodistas desahoraron el entuerto, se dejó olvidadas las llaves del tablero de votación.

Cuando el diputado santacrucense se presentó a declarar ante la comisión investigadora del diputrucho hizo entrega de las llaves y reafirmó que había visto a un extraño en la banca de Macaya, pero no pudo o no quiso identificar a un empleado del Congreso como el desconocido que estaba ocupando el lugar de un legislador.

Unos días antes de que Flores concuerse a declarar, desde el Ministerio del Interior llamaron a Río Gallegos para anticiparle al gobierno de Néstor Kirchner que si el diputado santacrucense identificaba al usurpador de la banca de Macaya o no relativizaba sus acusaciones, se frustraría el acuerdo que habían celebrado la provincia y la Nación por una deuda de casi 500 millones de dólares, pendientes desde Buenos Aires por regalías petroleras.

En San Juan, dos diputados opositores aseguraron que les ofrecieron una suculenta recompensa para impedir la elección del senador nacional Alfredo Avelín, apoyado por el bloquismo y la Cruzada Renovadora.

Los que dijeron haber sido tentados fueron Ramón Comejo y Luis Varese, ambos de la Cruzada Renovadora.

EL CUENTO DEL ABUELO JAPONES

Con el cuento de "importar" abuelos japoneses, los cuales vendrían cargados de dólares, la Fundación Vida en la Naturaleza consiguió que algunas comunas del interior del país se dejaran vender un buzón.

Entre los incrédulos que cayeron en la trampa figuran los intendentes y los concejales de las localidades misioneras de Montecarlo y Puerto Rico, que le entregaron a la mencionada fundación 1.500 dólares cada una.

La Fundación Vida en la Naturaleza es una truchada del inefable

José Luis Cora, conocido por el affaire Manubens Calvet, y que posee en su prontuario una decena de procesos por falsificación y estafas reiteradas, muchas comedidas desde su partido Unión Popular.

Los pobladores de Montecarlo y Puerto Rico todavía se preguntan si sus intendentes, Héctor Acosta y José Dieminger, fueron engañados como sirvientitas por Cora o si en realidad sellaron un "negocio" a sabiendas que jamás llegarían los viejitos japoneses.

SAPOS NEUQUINOS

Las despiadadas internas del gobernante Movimiento Popular Neuquino (MPN) volvieron a instalarse en el ojo de la tormenta, a causa de los trapitos al sol que se sacaron el ex gobernador Pedro Salvatori y el actual vicegobernador Felipe *Pipe* Sapag, quienes en vez de compañeros de ruta parecen enemigos de toda la vida.

El vice *Pipe* Sapag, hijo del legendario Don Elías, acusó a Salvatori de ser el autor intelectual de una denuncia anónima que involucró a una empresa constructora de su propiedad, pero cerrada a principios de 1991, de obtener "beneficios ilícitos" del Instituto Provincial de la Vivienda (IPVU).

Pipe Sapag replicó presentando ante la Justicia los antecedentes de veinticinco supuestos delitos cometidos por funcionarios de la administración Salvatori.

El vicegobernador adjudicó el escándalo a que "estoy tratando de cazar sapos y gusanos, o por lo menos la cruz de estos dos, que es la resultante de estos funcionarios que se fueron en diciembre pasado", y aseguró que había recibido "presiones" desde el gobierno nacional para que no presentara sus imputaciones contra Salvatori ante la Justicia neuquina.

Si bien se negó a brindar los nombres de quienes lo habrían "apretado" desde Buenos Aires, Pipe dejó trascender el "lobby" que Salvatori y su gente lograron armar bajo el tinte menemista. El ex ministro de Economía de la provincia, Emilio Moreta, es flamante asesor de Adelina de Viola en el Ministerio del Interior y el ex ministro de Educación, Alberto Manuel Fernández, consiguió trabajo como consultor del Consejo Federal de Inversiones.

DEDOS SANTAFESINOS

La ofensiva de Eduardo Bauzá y Eduardo Menem está a punto de conseguir que la senadora Liliana Gurdulich de Correa siga ocupando su banca por Santa Fe.

Mientras la dupla Menem-Bauzá presiona desde Buenos Aires y dice reflejar la opinión del hermano del Presidente, el gobernador Carlos Reutemann, tomando distancia del gobierno central, dijo que no está de acuerdo "con el dedo" para designar al futuro senador santafesino.

En realidad, los candidatos de

Reutemann son el empresario acceitero Marcelo Visentín y el actual diputado nacional y jurista del PJ Hugo Rodríguez Sañudo.

Visentín, representante de una de las familias más ricas del norte santafesino, jamás ocupó un cargo oficial, pero se incorporó al peronismo de la mano del ex gobernador y actual detenido Antonio Vanrell, a quien le puso a su disposición para sus campañas electorales un avión y fondos, y hasta compartieron tribunas.

LOS SAADI QUIEREN CUATRO EMBAJADAS

La troupe saadista de Ramón y Alicia Saadi se ha puesto dura con el gobierno y se propone cobrar viejas deudas, a cambio del acuerdo político que le ofrecieron desde la Casa Rosada para facilitar la elección del futuro senador menemista por Catamarca, que deberá reemplazar al veterano Julio Amodeo, abonado a la banca desde 1983.

Los hermanos saadistas no se opondrán a que el próximo senador catamarqueño sea elegido entre los temados por el presidente Menem, con el beneplácito incluso del gobernador radical Arnoldo Castillo. Pero a cambio pidieron cuatro embajadas a repartir entre sus fieles seguidores.

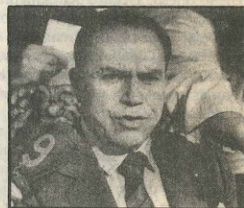
Una de las embajadas apetecidas es la de Holanda, actualmente a cargo de William Kent, suegro de Ramón Saadi, quien pronto dejará vacante esa delegación diplomática. El reemplazante propuesto por el saadismo es Alberto Natela, ex secretario de Gobierno de Ramoncito.

El acuerdo político con el gobierno incluye también el voto favorable a la privatización de YPF y Gas del Estado de Alicia Saadi, Julio Amodeo y los aliados de la troupe saadista en el Senado, el formoseño Rogelio Nieves, el tucumano Arturo Jiménez Montilla y el salteño Horacio Bravo Herrera.

En una demostración de fuer-

zas, los señadores enrolados en el saadismo consiguieron trabar los proyectos de privatización de esas empresas públicas, obligaron a que Domingo Cavallo corriera personalmente al Senado para negociar mientras mandaba de paseo a Chile a Luis Prol, el actual secretario de Energía y ex interventor en Catamarca, peleado a muerte con los Saadi.

Los garantes del acuerdo son varios, incluido Mera Figueroa, amigo íntimo de los Saadi y siempre presente en la agenda presidencial. Pero la verdadera "prenda de unidad" es Alicia Cubas de Saadi, viuda de Don Vicente, radicada en Buenos Aires por razones de salud, quien siempre consideró a Carlos Menem "como un hijo". Este, a su vez, no olvida la sustancial ayuda económica que el extinto caudillo catamarqueño le proporcionó cuando se propuso llegar a la Casa Rosada.



Don Vicente sigue bendiciendo pactos.

POBRES CIEGUITOS

La nueva administración de la obra social docente, OSPLAD, ordenó varios sumarios internos, a raíz de las irregularidades detectadas en los contratos firmados con los prestadores privados por la anterior gestión de Raúl Araujo, amanuense de Domingo Solimano, el titular de la UDA.

De esos sumarios se desprende que por "inexperiencia, impericia o dolo", OSPLAD firmó contratos que representaron una pérdida mensual de 1.500.000 dólares.

Sin embargo, el presidente del directorio de la obra social, Antonio Cumini, no consigue que los consejeros designados por SOEME, UDA y SÁDOP le brinden quórum para aprobar el sumario y presentar la denuncia penal. El único que concurre a las citaciones es el representante de CTERA, conformando quizás el único caso en el país de apoyo de la gente de Mary Sánchez a un dirigente de orientación menemista, tal como es el titular de OSPLAD.

Entre los consejeros actuales hay muchos que también calentaron sillas con Araujo y en consecuencia están pegados con las irregularidades. Por eso esquivan el bulto. En cambio, el nuevo director del Policlínico Docente, Mario Hornick, no pudo eludir las amenazas de muerte que recibió al anunciar un saneamiento interno de la institución y terminar con los "curros", según explicó ante la Justicia, al denunciar las amenazas contra su vida.

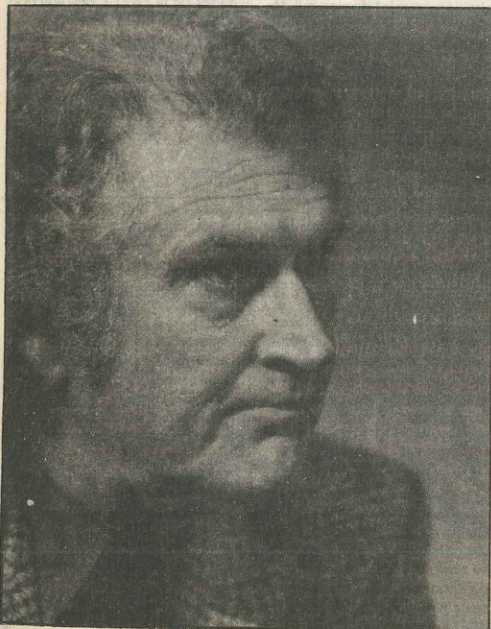
EL "RANA" DE PARISIÉR

Guido Parisier, amigo del presidente Menem, empresario gastronómico y ocasional titular del Instituto Nacional de Cinematografía, viajó al reciente Festival de Cannes, con la excusa de defender la presencia del cine argentino en los mercados internacionales, aunque su verdadera misión fue la de neutralizar las críticas contenidas en *El viaje* de Pino Solanas y convencer a sus interlocutores de que cualquier comparación entre el personaje de "El Doctor Rana" y el actual ocupante de la Casa Rosada es falaz, grotesca y desmedida, según los adjetivos utilizados por el funcionario.

La conveniencia de mandar o no a Parisier a poner la cara a Cannes cuando la única película en concurso era la de Pino originó consultas entre el presidente del Instituto, las autoridades del área de educación y cultura, y Menem, quien finalmente saldó la polémica, proponiendo que no se contestara a los agravios para no ayudar a promover la película, y que se utilizara la tribuna internacional que ofrecía el festival para destacar los supuestos "valores democráticos" existentes en la cultura nacional.

Rápido para los mandados, Parisier se tomó el primer avión que pudo para Cannes, pero antes pasó a retirar por el Ministerio de Educación la suma de 40 mil dólares, destinada a "gastos eventuales", durante su estadía en la Costa Azul. Además percibió los viáticos habituales para las misiones oficiales.

Al país le costó bastante caro mandar a un funcionario a defender al Doctor Rana y parece que la ocasión se prestó para mandarse una ranada con los dineros público



La ranada contra Pino salió bastante salada.

FASCISTAS URUGUAYOS SUSPIRAN POR FUJIMORI

Desde fines de 1990, el Uruguay es periódicamente sacudido por atentados cuyos autores son militares que parecen emparentados con sus colegas argentinos de ultraderecha. En enero de 1991 los terroristas estuvieron a punto de matar al diputado Hugo Cores, líder del Partido por la Victoria del Pueblo (PVP) y estrecho aliado de los Tupamaros, cuando la bomba que colocaron en su auto lo convirtió en un montón de hierros retorcidos.

El pasado 3 de mayo, los desconocidos de siempre (que a veces firman los atentados como "Comando Juan Antonio Lavalleja" y otras como "Guardia de Artigas") pusieron una bomba en las oficinas que ocupa el ex presidente Julio María Sanguinetti. Poco después el juez Jorge Catenaccio ordenó allanar un taller y un comercio en los que se reunirían y guardarían armas y explosivos los militares ultras. Ambos procedimientos fueron dirigidos por el jefe de la policía de Montevideo y supervisados por el ministro del Interior, Juan Andrés Ramírez. Una de las empresas allanadas, Gavro S.A. —supuestamente dedicada al rellenado de garrafas de gas— pertenece a la esposa de uno de los sospechosos, el teniente coronel (R) José Nilo Gavazzo. Los otros imputados cuyos nombres trascendieron son tres coroneles: el ex director de Aduanas Armando Méndez y otros dos apellida-

dos Rama y Silveira.

Ambos allanamientos se desarrollaron en medio de un desusado fair play: decenas de policías munidos de chalecos antibalas y máscaras antigases esperaron largo tiempo a que los ocupantes de ambas fincas tuvieran a bien abrirles las puertas. Como era de esperar, los procedimientos dieron "resultados negativos".

Gavazzo se hizo tristemente célebre por haber sido el jefe de los agentes militares uruguayos que tenían como sede en Buenos Aires el centro clandestino de detención conocido como Automotores Orletti, que durante 1976 regentearon, en nombre de la SIDE del general Otto Paladino, los delincuentes Aníbal Gordon, Raúl Guglielminetti y Oscar Paqui Forese.

Curiosamente, en Uruguay existe un Partido Militar, integrado por suboficiales retirados. En el último número del boletín del PM se ruega a Dios que "el sol del Perú nos ilumine".

En una entrevista exclusiva que concedieron al diario *La República* los golpistas admitieron perseguir el reemplazo del ministro de Defensa, teniente general Juan Rebollo, por su colega Daniel Legnani, y el del comandante de la Armada, almirante James Coates, por el contraalmirante Gualberto Ruiz. También en esta ocasión mostraron su simpatía por Fujimori.

RAMOS SUEÑA CON PAPEL PRENSA

Julio Ramos, después de su repetido fracaso por obtener un canal de televisión, apunta ahora a quedarse con parte del paquete accionario de Papel Prensa, acaudillando a los diarios del interior desde una repentina vocación federalista.

El dueño de *Ambito Financiero* ya instaló un diario en Neuquén, *La Mañana del Sur*, y se propone adquirir otros dos matutinos en el interior del país. Entre sus pretendidos figura *El Tribuno* de Salta, en difícil trance financiero desde que su propietario, el caudillo peronista y ex gobernador Roberto Romero, murió a principios de año en un accidente ocurrido en Brasil.

Una vez que pueda presionar desde un pool de medios provinciales y a la cabeza de los diarios del interior, Ramos lanzará una campaña reclamando que el Estado les venda las acciones que posee en Papel Prensa, en un gesto de "equidad" frente a los socios privados, *Clarín* y *La Nación*.

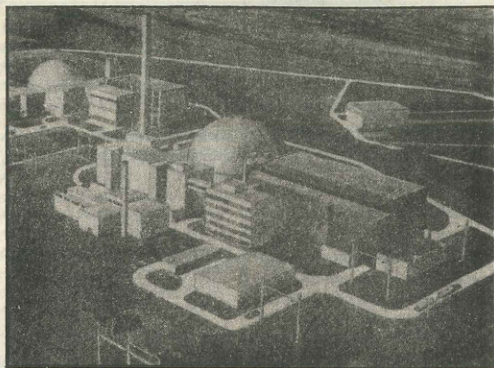
La intención de Ramos es seguida de cerca por *Clarín*, que se propone poner cuantas piedras sean necesarias para evitar que pueda comprar una sola acción de la empresa.

ADIÓS AL ATOMO ARGENTINO

ENACE es una sociedad mixta integrada por el Estado a través de la Comisión Nacional de Energía Atómica (75 por ciento del paquete accionario) y la alemana Siemens-KWU (25 por ciento), encargada de la construcción de la central de Atucha II. Jaqueada por el vaciamiento interno y los quintacolumnistas que hacen lobby para los privatistas, ha dejado de ser la vanguardia tecnológica del programa nuclear argentino (tal como fue concebida a principios de los 80) y la investigación científica fue desplazada por un régimen cuartelario, para sofocar las quejas de sus profesionales y trabajadores.

Mientras el presidente Carlos Menem anuncia públicamente que Atucha II estará concluida en 1995, "el cronograma interno de la empresa prevé recién su puesta en funcionamiento para 1997 y con el agravante de que dicho cronograma no se está cumpliendo", alertó la junta interna de delegados de ENACE (ATE), en un informe lapidario sobre la gestión de sus actuales autoridades, encabezadas por el ingeniero Horacio Grasso.

El vaciamiento que sufre la ENACE no es casual. Grasso ocupa al mismo tiempo la vicepresidencia de la AATN, organismo que agrupa a las empresas contratistas del sector y que es conocido en el ambiente como el "lobby nuclear". Grasso no es el único



La maqueta de Atucha, diseñada por ENACE en tiempos mejores.

que reparte su tiempo entre el sillón público y el lobby privado. El subgerente comercial de ENACE es el presidente de la AATN.

Así como los salarios de los profesionales fueron deprimidos deliberadamente para provocar el éxodo masivo del personal especializado, que había realizado cursos de capacitación en Alemania, la ENACE recurre a "contratos de servicios" con consultoras privadas, que actúan de intermediarias y se quedan con una sustanciosa tajada. Por eso, los cuatrocientos empleados con relación de dependencia con la empresa representan una masa

salarial mensual de 600 mil dólares, una cifra casi similar al monto que originan los doscientos contratos a través de las consultoras. Pero como la ENACE puede ser bondadosa lo demostró en abril pasado, cuando a uno de sus gerentes se le abonó una "indemnización-premio" de cien mil dólares.

"Un hecho asombroso de estas contrataciones indirectas tan provechosas es que, para una de esas empresas (AMCO), los trámites de ingreso se realizan directamente en las oficinas de personal de ENACE", denunció la junta de delegados.

El vaciamiento de la empresa fue confirmado el año pasado por una auditoría del socio minoritario (Siemens), que coincidiendo con el personal señaló que "la escasa capacitación en algunas áreas y las fallas organizativas" habían colocado "al límite, o aun por debajo, el know how (diseño de ingeniería) por pérdida de personal" y que tampoco "existe un cronograma general actualizado del proyecto" de Atucha. El informe también cuestionó la política de "premios" instrumentada por el directorio y que sistemáticamente favorece a los niveles jerárquicos, provocando una abismal diferencia con el resto de los empleados.

Los delegados de ENACE también denunciaron que "miles de toneladas de equipos" se acumulan en los almacenes provisorios de Atucha II y que "la precariedad" de esas instalaciones expone al deterioro y al riesgo de un siniestro a instrumental valuado en millones de dólares.

Las denuncias de los empleados son replicadas por las autoridades de la ENACE despidiendo al personal que cuestiona el vaciamiento, prohibiendo las asambleas; y persiguiendo a la organización gremial, a la cual el ingeniero Grasso le inició sendas querrelas criminales por "injurias", que sin embargo debió retirar cuando llegó la instancia judicial de presentar los testigos.

YACYRETA Y YACYRETITA

Hay silencios que son noticias. No es la primera vez que Carlos Menem hace todo lo contrario de lo que prometió. Así, a principios de marzo del año pasado aún prometía: "Vamos a terminar con la patria financiera, la patria contratista, la patria rentista. En eso vamos a ser inflexibles, duros. Por ejemplo, ya está en la Justicia lo que yo he denominado Monumento a la Corrupción Nacional, que es Yacyretá".

Más de un año después, los volúmenes del sumario por Yacyretá se apilan en el despacho del juez federal Ricardo Weschler sin que sus medidas procesales inquieten al cartel financiero, contratista y rentista integrado por los Macri, los Cartellone, los Roggio,

los Bulgheroni y otras familias de ascendencia itálica que conforman la nueva y ascendente oligarquía. Se trata de una rosca que detenta "casi el poder mismo (pues) constituyen un consorcio de empresas que se va quedando con el patrimonio nacional como nunca antes ocurriera", según la denuncia presentada el 26 de junio de 1990 por el contador Antonio Casabona, asesor del entonces inspector general de Justicia, Alberto González Arzac.

Como se recordará, al renunciar a su cargo de subsecretario de Planificación, Vittorio Orsi denunció que la obra, presupuestada inicialmente en 750 millones de dólares, había insumido hasta entonces (último trimestre de

1991) 9.000 millones de la misma moneda, cuando aún no se había concluido la obra civil, la electromecánica ni se habían colocado las 22 turbinas.

Al hacerse cargo de la causa, muy impactado por el tamaño de la olla fétida a la que se había asomado, el juez Weschler dijo que se trataba de "una estafa dantesca" y "un verdadero garito", pero lo cierto es que nadie ha sido procesado todavía.

Los ex secretarios de Industria y Comercio Hugo Lamónica y Roberto Lavagna ni siquiera fueron citados a declarar a pesar de que fue durante sus gestiones cuando se aprobaron cientos de millones de dólares de aquellos reembolsos. Un principio de explicación a ello quizá sea que —según la feliz expresión de Horacio Verbitsky— Weschler es, junto a la doctora

Bur-budubudía, uno de "los jueces de la Corona".

Como si Yacyretá fuese poco, le ha salido una hija: la represa de Uruguay, en construcción en Misiones, en la que participan Macri (Sicedo Americana, Iecsa), Pesarmona (IMSA) y Pérez Companc (Sade). El presupuesto original de la obra (a la que los misioneros llaman "Yacyretá chiquita") era de 120 millones, pero terminó costando 320. A pesar de ello, aún no funciona y Misiones sigue viéndose obligada a comprar electricidad a Paraguay.

Editan: Alberto Ferrari
Juan José Sallinas

EN BAHIA BLANCA



De La Calle
88.1 MHz

Una radio como la gente, con una programación alternativa.

TE:(091)-512108

SI QUERES HACER TU PROGRAMA DE RADIO, VENI. NOSOTROS TE ESCUCHAMOS.

**FM LA BOCA
90,1MHZ**

LA COMUNIDAD EN EL DIAL 361-2728

EL ASCENSOR
VIERNES 1/2 NOCHE

"CON... VOCACION"

FM Gran Bs. As. (Morón - 98,7 Mhz)
Sábados 8 a 12 hs.

"TARDES

MUSICALES"

FM Gran Bs. As. (Morón)
Lunes - Miércoles - Viernes
de 14 a 15 Hs.

Idea y Conducta:
DANIEL E. RADDI
Prod. Ejecutiva:
FELICITAS GUATTA



EX & GENT Producciones - Cabildo 3093 10º "E"
(1429) Buenos Aires - Tel. 70-2567



Autorización Pat. COMFER 1504

Montevideo 557
Córdoba (5000)
Tel. 240437

NOS RECONOCEMOS A TRAVES DE NUESTRA MUSICA

SOMOS

DEL MISMO PALO

CRISTINA Y LUIS SAN ROMAN

MARTES Y JUEVES DE 19 A 21

**FM ONDA
LATINOAMERICANA
97 MHZ (SAAVEDRA)**

CULPABLES

HASTA PROBAR LO CONTRARIO



TODO LO QUE DICAN
SERÁ USADO EN
SU CONTRA

Ni olvido
ni perdón

LUNES 22 A 23 HS.
F M ONDA LATINOAMERICANA
97 MHZ.

EL AGUANTE

EN LA RADIO

TODOS LOS MIÉRCOLES
DE 22 A 24 HORAS

EN

LA TRIBU

FM 93.7 MHZ



CARAVANA

EL JAZZ QUE NO SE ESCUCHA



Pablo Avelluto
Esteban Barisani

FM ALFA 106.9 Sábados 9 hs

La viñeta



TTE. GRAL. PERON 1219 2º CPO.
6º 28 CAPITAL-TE 35-8442

MICROFILMACION DE ARCHIVOS
CALIDAD, RAPIDEZ Y RESERVA
GARANTIZADAS.
CONSULTE PRECIOS

COMPOSICION Y DISEÑO
DE LIBROS, REVISTAS,
MEMORIAS Y BALANCES,
PAPELERIAS COMERCIALES,
AVISOS, HOUSE ORGANS, ETC.

“EL SENADO NO NECESITA UN DELEGADO DE MENEM”

—¿Por qué cree que en algunos sectores a usted se lo visualiza como una figura conservadora?

—Por favor, en absoluto. Basta ver la actuación parlamentaria, los proyectos que presenté, los debates que sostuve. Mi trabajo legislativo es todo lo opuesto a una actitud conservadora: he puesto en marcha lo que llamo “la nueva política”, la que se hace con la gente, para la gente; trabajo de cerca, con los problemas sociales y no de palabra y encerrado en un despacho. ¿Cómo me pueden decir conservador si mi trabajo parlamentario sirvió para la vida, para proyectos sociales? Yo trabajo con los necesitados, los jubilados, los discriminados, los perseguidos. Hice la ley antidiscriminatoria, la de trasplantes, la de hábeas corpus...

—Al no presentarse Alfredo Bravo como candidato a senador una franja del electorado de centro-izquierda quedó huérfana. ¿Usted cree factible captar esos votos?

—Con los votantes del socialismo tenemos coincidencias en la defensa de la democracia y de los derechos humanos. Tenemos diálogos muy amistosos y personalmente tengo un gran respeto por Alfredo Bravo. Justamente soy autor de una ley para que se erija el monumento a Alfredo Palacios y se ponga su nombre a una calle de la ciudad de Buenos Aires. Tuve el honor de que éste sea mi último proyecto del Senado y que fuera aprobado como ley en 1989. Como verá, con los socialistas no tenemos grandes problemas.

—¿Se puede intuir que usted llega a estas elecciones con ciertos temores después de que el Colegio Electoral, con los votos de la UCeDé, le otorgó la banca a Eduardo Vaca?

—No tengo temores ni dolores. Sobre ese particular, la afectada fue la sociedad que se sintió defraudada. Y la reacción de la gente excede lo personal.

El país asumió ese hecho como un manejo inadmisibles que afectaba la confianza. Fue todo un símbolo antes de que asuma el gobierno. Eso lo marcó después en muchos otros episodios.

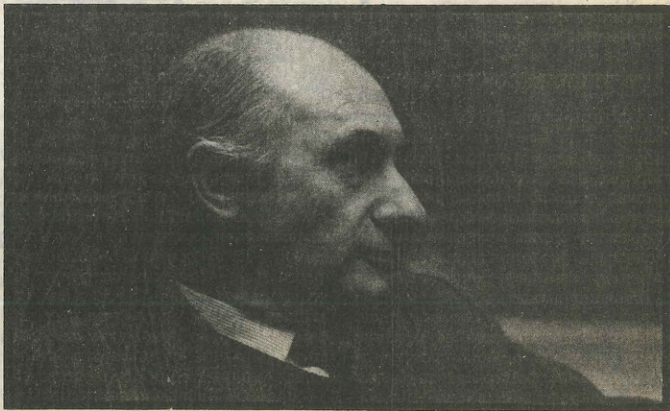
—¿Por qué durante toda la historia los radicales apoyaron la reforma constitucional y ahora no?

—Durante nuestro gobierno yo dije lo mismo que ahora: la reforma no es urgente ni necesaria, y además debe apoyarse en un gran consenso. En estos momentos las urgencias son las económicas y sociales. Y el actual proyecto más que pensar en reforma piensa en la reelección. La reforma que sostenía el radicalismo implicaba una descentralización y una reducción de los poderes del Ejecutivo, en un cuadro de más equilibrio y garantías. El proyecto actual busca una mayor concentración de poder poniendo el acento sólo en la reelección para perpetuarse en el gobierno.

—Refiriéndose al presidente Menem, el diputado radical Jorge Vannossi lo acusó de ejercer “cesarismo

Se vienen las elecciones para senador en la Capital y con ese motivo El Porteño se acercó a charlar con el candidato de la UCR. En la entrevista que sigue, Fernando de la Rúa explica por qué no es un conservador, denuncia la reforma constitucional que propone el gobierno como maniobra tendiente exclusivamente a la reelección de Menem y advierte contra la pretensión oficial de centralizar cada vez más el poder. “Acá hay que aumentar el control de la oposición”, resume.

POR CLAUDIO PISSANI
FOTOS: ALEJANDRA LOPEZ



político". ¿Coincide?

—Yo lo digo más sencillo: se pretende centralizar y concentrar el poder en una persona. Y más que concentrar el mando hay que dar ejemplos para gobernar la República jerarquizando la división de poderes, los controles internos, no eliminar ni subordinar instituciones de control como las fiscalías y el Tribunal de Cuentas. Acá hay que aumentar el control de la oposición, sobre todo cuando se está disponiendo del patrimonio del Estado en esta política de privatizaciones.

—A propósito de controles y "limpieza" en actos de gobierno, ¿usted tiene confianza en la actual Corte Suprema de Justicia?

—No, la Corte, lamentablemente, siendo el máximo tribunal de la República, tiene un problema de origen por su composición. Debido a la ley y al aumento del número se produjo lo que en aquel debate de fines del 89 denuncié en el Senado en el sentido de que debía preservarse la independencia de la Corte. Se resintió la confianza. Y esto es un hecho objetivo, también lo dicen las encuestas. Ahora la justicia de cada fallo depende de la conducta de sus miembros en cada caso.

—¿Qué propuesta tiene para devolver la confianza a la Corte en particular y a la Justicia en general?

—Cuando se dan pasos equivocados que involucran lo institucional es difícil corregirlos. Habría que lograr otro criterio de integración y volver a la reducción del número pero mientras tanto los jueces son inamovibles. El conjunto del Poder Judicial debe asumir actitudes muy firmes y claras para recuperar la confianza en la ciudadanía, por ejemplo, frente al problema de la corrupción. Uno de los datos que se está recogiendo en la ciudadanía es una sensación de impunidad. Aquí no se trata de condenar sin pruebas pero sí de profundizar investigaciones.

—¿Por qué cree que la gente lo tiene que votar a usted y no a Avelino

Porto? Al fin y al cabo no tienen grandes diferencias políticas...

—Porque se precisa en el Senado un legislador del pueblo y no un delegado del presidente de la República. Porto fue designado por el propio Presidente, en cambio yo represento a un pueblo, a la comuna, como una voz independiente, libre, que llevará adelante el reclamo de los sectores más necesitados y una oposición al gobierno. Además evitaremos que haya en el Senado una mayoría absoluta y dominante que desplace los reclamos y las críticas.

—Se acercan las elecciones y sin embargo se lo nota tranquilo frente a Porto, como tratándose de bajar dicebeles.

cioeconómico usted debe coincidir con las críticas que viene realizando el Vaticano a la política menemista.

—Me parece que es una descripción adecuada de la realidad. El Papa hace esas declaraciones por un reflejo de una realidad social y como un reclamo de orden espiritual. No quiero tener el atrevimiento de autoatribuirme las palabras del Papa pero reflejan a la Argentina. Actuar contra la pobreza es un imperativo de la hora.

—¿Cómo se prepara si un día le toca acceder a la presidencia de la Nación?

—Hay que fortalecer el espíritu para esa responsabilidad, si soy llamado a



—Yo no quiero fundar la campaña en la confrontación personal sino en la exposición de ideas. Pero lo que tengo que decirle se lo diré sin problemas. En una elección la sociedad juzga ideas, propuestas y trayectorias. A mí, por mi obra de legislador, y a Porto, por su obra como ministro, el tiempo que le tocó, sus déficits y problemas, que fueron muchos.

—¿Le adjudica responsabilidad directa en temas como la leche de Vicco y el Montes de Oca?

—Son sucesos que pasaron durante su gestión. El ministro puede o no haber actuado directamente o pudo haber actuado mejor para evitarlo. No se los endilgo como único responsable, pero hace al cuadro de responsabilidades.

—Seguramente en el terreno so-

esa candidatura y a ese honor.

—¿Estima probable que el próximo presidente sea radical?

—Tengo mucha confianza de que en la futura elección presidencial el radicalismo pueda encontrarse con las mayorías populares, merecer su apoyo y darle al país un gobierno que defienda la justicia social, promueva el desarrollo económico y ponga la gestión pública en el plano de la ética republicana.

—¿Cómo anda con Angeloz? ¿Limo algunas asperezas?

—Nunca hemos tenido asperezas, somos buenos amigos, tenemos excelentes relaciones...

—¿Así que usted no se considera un conservador?

—En absoluto y ya se lo expliqué. He puesto en marcha una nueva política. □

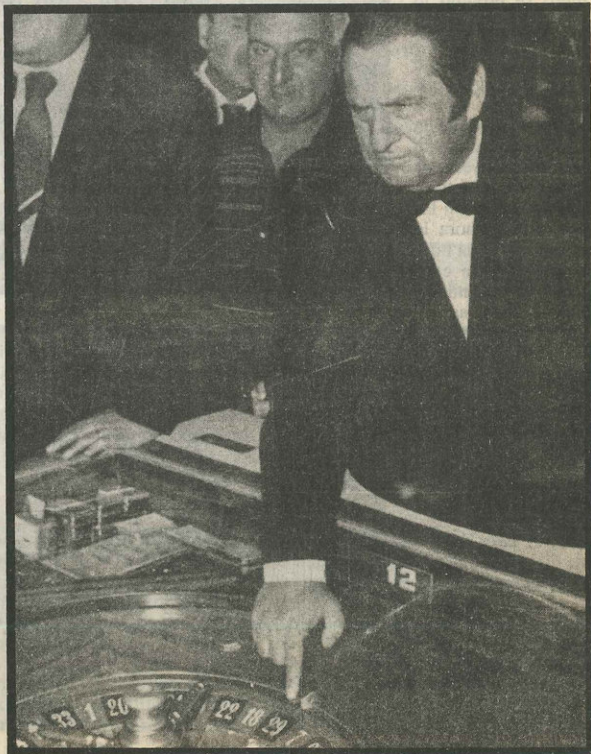
BUGSY SE PASEA POR LA RAMBLA

Siguiendo los dictados presidenciales y esgrimiendo la excusa perpetua del déficit, en poco tiempo más le tocará el turno de la privatización al sistema de casinos. En contra de los argumentos oficiales, los trabajadores del gremio sostienen que las casas de juego siguen siendo una mina de oro y que jamás han dado pérdida alguna. Estos malintencionados aseguran además que los viajes a Las Vegas de algunos funcionarios argentinos están tan directamente relacionados a la premura del espíritu privatizador como con la insaciable apetencia de los emporios yanquis.

POR DANIEL ENZETTI

“Vea, uno que conoce ese mundo sabe que en cualquier parte donde hay juego, hay vicio. Sea en Estados Unidos, en la Argentina o en Mongolia” (declaraciones recientes de Carlos Menem a *El Atlántico*, de Mar del Plata, refiriéndose al alto grado de corrupción que impera en el ambiente de las apuestas millonarias). Lo de “conocer ese mundo”, él sabrá por qué

lo dice; lo cierto es que a partir de junio, el intento oficialista de transferir a manos privadas la administración total de los casinos del país se irá puliendo más y más, una vez que el primer paso de la provincialización de salas quede terminado, puntapié inicial dado por el mismísimo gobernador Eduardo Duhalde al nombrar el 15 de mayo a Jorge Rossi como presidente del Instituto Provincial de Lotería y Casinos bonaerense. Con capitalistas italianos, británicos, españoles, australianos y, sobre



todo, norteamericanos recorriendo la costa atlántica y husmeando el negocio —entre los que hay enviados de The Mirage, principal centro apostador de Las Vegas—, fue el Presidente el verdadero cocinero de este guiso que significó el desembarco de supuestos inversores, cuando el 24 de diciembre del año pasado, antes del brindis navideño, dijo, suelto de cuerpo, que “los números gobiernan...”, y el sistema de casinos da pérdidas”, olvidándose que de los 400 millones de dólares que dan vueltas al año en la ruleta, un diez por ciento representa ganancia limpia para el Estado.

De movida, el proyecto privatizador parte de una contradicción legal: la vigencia del decreto 31.090 de 1944 (que la primera administración peronista adoptó como propio) que declaró “caducas todas las concesiones otorgadas por los gobiernos provinciales a favor de cualquier empresa o persona jurídica privada”, y el menemista 598/90 que transformó a la Lotería Nacional en Sociedad del Estado, y en cuyo artículo quinto admite la posibilidad de “celebrar toda clase de convenios y contratos con personas físicas y jurídicas nacionales o extranjeras” (inciso D) y da luz verde para “designar agentes y permisionarios para la comercialización de los juegos” (inciso F).

HABIA UNA VEZ...

El primero en admitir el interés que The Mirage tenía por la ruleta vernácula fue el ex interventor de Lotería Nacional Luis Roberto Russo Basile, propietario de la agencia de distribución de juego más importante del país y que estuvo envuelto en un confuso hecho que dio origen a la causa 24.233 —radicada en el Juzgado Criminal Nº 18 del recordado doctor Remigio González Moreno— por supuesta emisión de boletas gemelas cuando dirigía la Lotería de La Rioja. Su paso por Lotería Nacional no fue más discreto.

Designado no bien el Ejecutivo actual asumió el poder, el hombre firmó a fines del 89 el expediente Nº 363.749, por el cual inició un trámite para adquirir 875.000 fichas destinadas a salas de Buenos Aires; operación que luego, debido a la urgencia y al poco presupuesto con que se contaba, se tradujo en la compra de sólo 22.000 placas a un costo unitario de 18.000 australes de entonces. Cuando todo parecía cerrado, el interventor esquivó la licitación y



autorizó el arreglo directo con Ciccone Calcográfica, modificando el compromiso inicial y recibiendo finalmente 27.000 fichas a 81.780 australes cada una, lo que significó para el erario un desembolso de más de 2 billones. Esa misma temporada, la primera bola marplatense fue negro el 29, y el que ganó una fortuna (vaya coincidencia) fue el chofer de Basile.

En febrero de 1990, el juez Eduardo Julio Pettigiani ordenó la detención del apostador Rubén Castiglione y de los pagadores Jorge Luis Aristoy, Ricardo Oscar Mesa y Antonio Arturo Borthiry por “defraudaciones reiteradas” y “asociación ilícita” en el Central de Mar del Plata. La investigación pudo concretarse a medias debido a la retención de informes de parte de las autoridades y al hecho de que Basile instó un operativo de los servicios de inteligencia antes de dar el parte formal a la Policía Federal, avivando el aviso. El inmediato envío de telegramas de suspensión a los involucrados permitió que algunos se convirtieran en prófugos. La estafa significaba una pérdida mensual de 506 millones de dólares, y se limitaba a la entrega de fichas en las mesas sin recibir dinero a cambio, o bien cobrando mucho menos del valor de las placas. Por orden del interventor, el agente de la SIDE Manuel Antonio Dobal filmó tomas de varias horas entre el 20 y el 24 de enero, colocando pacientemente la máquina desde un punto estratégico indicado por un empleado de apellido Ramos,

coordinador de la Gerencia. Los servios optaron por 42 escenas decisivas, que más adelante fueron vistas y avaladas entre otros por el Dr. Parodi (representante del casino), José Omar Morales y Carlos Eduardo Sandes (personal de vigilancia), los funcionarios Modesto Rafael Volpe y Luis Roberto Alcorta y el experto técnico Julio César Archet. El escrito judicial marcó un escamoteo escandaloso: fueron entregadas las filmaciones marcadas del casete número 6 al 11, “situación intolerable que puede importar encubrimiento de otros involucrados”.

Hubo dos hechos más que empezaron a limpiar el camino para la renuncia del funcionario. Por un lado, el sorpresivo incendio que se produjo el 2 de junio de 1991 en los depósitos y talleres ubicados en Independencia y Avellaneda, de la ciudad marplatense, lugar que albergaba celosamente algunos cilindros de ruleta adulterados destinados al Casino Central, Anexo Sasso y al de Pinamar. Según la explicación oficial, el origen del siniestro fue un cortocircuito (al igual que el supuestamente ocurrido el 10 de febrero de 1961 en los archivos de Luro y Entre Ríos, edificio que contenía documentación referente a ilícitos en las recaudaciones), descartado de plano por el jefe del Departamento Técnico, Eduardo Gómez.

Por último, queda el embargo de 80 fichones de 500 millones de australes cada uno ordenado por la Justicia, luego de que el interventor perdiera los

juicios frente a personal dado de baja. Los empleados en disponibilidad implicaron para Lotería Nacional un desembolso de más de 4 millones de dólares.

EN LOS PAGOS DE BUGS

"Las actividades de juego están psicológicamente enhebradas en los casi-

nos y crean una adicción al participante con un programa de diversas actividades. El ambiente del lugar no es casual, está estudiado detalladamente para estimular el juego. No se evidencian relojes; la iluminación no cambia ni de noche ni de día; no se ve dinero en las zonas de mesa; se actualizan distintos tipos de músicas funcionales. Permanentemente se festeja ruidosa y publi-

citariamente a los ganadores, usando esto como un estímulo hacia otros." (Informe de Jerome Skolnick, especialista en el tema y sociólogo, profesor de las universidades de Yale y Berkeley.)

Un pedido de informes de algunos diputados nacionales, encabezados por el radical Juan Pablo Baylac, se preguntaba hace algún tiempo si entre el 14 y el 29 de marzo de 1991 los funcio-

INGRESOS DIA POR DIA EN LA TEMPORADA ALTA - 1991

	ENERO		FEBRERO	
	RECAUDACION U\$\$	BENEFICIO U\$\$	RECAUDACION U\$\$	BENEFICIO U\$\$
1	—	—	1.504.726,3	290.818,94
2	1.029.024,6	123.973,61	1.169.142,1	303.583,15
3	950.367,5	183.171,79	1.088.189,4	154.620,00
4	1.520.547,0	366.800,00	1.048.239,1	150.530,43
5	1.412.695,7	272.093,29	1.092.659,6	154.842,51
6	1.294.287,1	203.360,68	938.480,7	144.527,07
7	1.207.680,2	227.659,85	1.143.187,3	159.624,16
8	1.249.098,0	244.003,50	1.582.483,3	161.337,02
9	1.241.100,3	201.951,53	1.519.041,0	309.466,74
10	1.205.409,2	89.130,80	1.528.209,5	202.821,50
11	1.744.546,9	108.479,86	1.356.947,3	2316.778,96
12	1.724.924,4	536.057,01	1.269.132,2	146.328,01
13	1.618364,0	187.355,70	1.494.111,7	37.115,32
14	1.285.438,5	274.856,45	1.457.149,1	240.095,87
15	1.429.334,4	274.141,23	1.994.832,1	343.889,00
16	1.308.245,1	284.166,66	1.415.387,1	356.932,98
17	1.373.238,0	112.863,49	1.453.083,7	226.386,38
18	1.858.861,0	277.122,77	1.401.110,1	118.727,17
19	1.956.082,3	362.030,69	1.329.398,9	136.237,23
20	1.746.882,0	362.746,36	1.363.195,3	296.736,73
21	1.595.456,7	197.484,50	1.501.288,1	339.709,13
22	1.489.852,9	250.911,11	1.958.588,9	200.333,33
23	1.378.769,4	107.166,66	1.590.862,6	393.325,02
24	1.664.661,1	315.609,93	1.429.571,0	93.039,40
25	1.716.991,4	336.125,17	1.523.076,5	312.703,50
26	1.814.167,8	591.004,26	1.304.333,3	394.423,95
27	1.444.544,8	343.972,07	1.338.177,1	334.761,71
28	1.410.765,1	229.912,86	1.510.945,0	274.655,00
29	1.339.450,4	209.427,61	—	—
30	927.398,4	7.316,61	—	—
31	974.110,5	114.607,36	—	—
	43.031.294,7	7.655.542,67	39.305.552,5	6.500.279,88

Se utilizó el valor día por día del dólar. Fuente: Banco Nación.

Aclaración: Los datos del ejercicio 1991 no fueron proporcionados por Lotería Nacional.

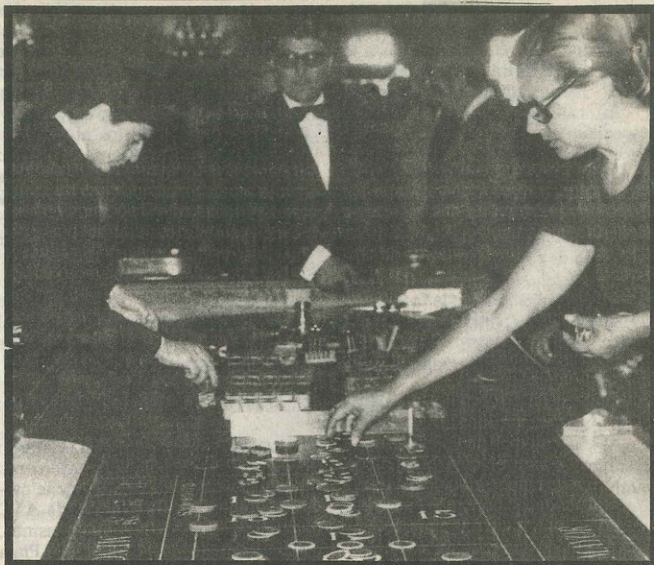
narios Nicolás Dafnos (ex secretario general de Empleados de Casinos), Vicente Marchessiani, Julio Urruti, Jorge Bagner y Víctor Franco estuvieron recorriendo las salas de Las Vegas y Atlantic City con gastos pagos por Lotería Nacional, en lo que se interpretó como el primer acercamiento formal para una posible privatización de los centros locales.

De ahí en más se habló del contacto de inversores argentinos con capitales de Reno, Nevada, y Atlanta, lo que motivó declaraciones de sectores gremiales que alertaron: "Si la mafia logra controlar el sistema, el narcoconsumo, la prostitución y la corrupción de toda clase de funcionarios será incontrolable". De cualquier manera, en Estados Unidos los números no siempre ayudan. Según la Asociación de Casinos de New Jersey, los doce centros de juego de Atlantic City juntos perdieron 4.300.000 dólares en el segundo trimestre del 90, y en opinión de la consultora Duf y Phelps de Chicago, las ruletas de la región no superarán ganancias del 6 por ciento.

Ya en 1915, el comité Kefauver estimaba que los norteamericanos apostaban ilegalmente sumas que rondaban los 20 millones de dólares anuales, mientras que algunas décadas después, según el informe John Scame de 1961, la masa de dinero circulante por todo concepto rondaba los 500.000 millones.

"Desde que se legalizó la industria del licor en 1913 —sostiene Julio Durruty, presidente de la Asociación de Casinos Nacionales—, el juego se ha convertido en la más importante fuente de ingresos para el mundo organizado de los bajos fondos, y en el principal origen de la corrupción política, según comisiones bicamerales como la de Devereux en 1949 y Kefauver en 1951. Nadie puede negar que Las Vegas y Atlanta —agrega—, los grandes centros de juego de Estados Unidos, en los que la explotación es pura y exclusivamente privada, si bien han adquirido un desarrollo turístico, son en definitiva 'garitos' y 'lupanares' altamente tecnificados, una especie de 'sumidero cloacal' de una sociedad por demás compleja."

Sólo en concepto de ingresos brutos, las jugadas legales durante el 88 alcanzaron los 22 billones de dólares, número similar al facturado por las compañías de licor. Para el comienzo de los noventa había aumentado en



NACIDOS CON LA PATRIA

El término "roleta" (del latín "rotella", ruedecita) surge en el país por primera vez en 1819, y está registrado en el Archivo Nacional a partir de dos pedidos de instalación de mesas de juego a instancias del Cabildo: el primero solicitado por Pedro Lezica, y el segundo registrado el 11 de junio por Domingo de Izaga, quien requería la explotación ofreciendo pagar 8.000 pesos anuales por el derecho. En 1894 se inauguraron en el Hotel Bristol de Mar del Plata dos salas de juego consideradas como precursoras, aunque ya en ciudades del interior como alta Gracia (Córdoba) o Rosario de la Frontera (Salta) el funcionamiento de pequeños casinos privados era normal.

La primera empresa de envergadura se constituye en 1936 a partir del sello Borges y Cía., transformada luego en Sociedad Comercial y Financiera Unión Kursal Argentina, e integrada por los banqueros Félix Solá y Silvestre Machinadearena, dueños más adelante de la exclusividad en la explotación de casinos en Mar del Plata, Miramar y Necochea. Un antecedente inmediato de lo que es hoy el edificio del Casino Central y el Anexo II (Hotel Provincial), inaugurados en la temporada 1939/1940.

La explotación de los llamados "juegos de apuestas bancados" —llamados así por la existencia de la "banca" receptora y responsable de las apuestas— significó el dominio privado del sistema hasta 1944, año a partir del cual la administración pública se hace cargo de los juegos como forma de combatir la clandestinidad. Con la llegada del peronismo, el Estado interviene en el manejo, explotación, tenencia y posesión física de los establecimientos, además del uso y destino de las ganancias.

A mediados de la década del cuarenta, el gobierno dicta el decreto-ley 31.090, por el que asume definitivamente (léase hasta la subida de Menem) el papel de "administrador de todos los casinos y centros de esparcimiento en todo el territorio de la República" y declara al mismo tiempo caducas todas las concesiones otorgadas hasta la fecha a favor de cualquier empresa o persona jurídica privada, para la explotación de casinos o salas de juego.

Datos extraídos de un informe especial redactado por Julio Carlos Durruty, presidente de la Asociación de Empleados de Casinos Nacionales. □

todo el territorio la cantidad de loterías instantáneas, loterías en video, máquinas de bingo y ruletas paralelas a los centros urbanos tradicionales, muchas veces disfrazando las recaudaciones como destinadas a obras de caridad, especialmente el dinero resultante de las apuestas de caballos y galgos, y las denominadas slot machines (especie de tragamonedas con diferentes casilleros de frutas). Hasta 1991, las estadísticas marcaban una circulación anual de dinero de casi 220 billones de dólares, con el detalle de que en esta década se sumaron al engranaje la facturación de barcos-casino por el Mississippi y la travesía de cruceros en Louisiana, llevando a bordo a los magnates más importantes del mundo.

Seguramente ni Benjamin "Bugsy" Siegel, el "creador" de los casinos de Las Vegas en el medio del desierto, ni el mítico Al Capone paseando por la rambla de Atlantic City imaginaron alguna vez lo que pasaría con el correr de los años. En Las Vegas, estado de Nevada, el juego fue legalizado en 1931 y en la década siguiente la mafia se hizo dueña de la totalidad de las salas convirtiéndolo la práctica en la mayor industria de la ciudad, empleando al 55 por ciento de la población activa y absorbiendo una afluencia turística de 20

millones de personas al año. En los últimos tiempos algunos lugares crecieron de la nada, como el condado de Clark y la ciudad de Gambling, en donde los índices de criminalidad han superado la media de todo el territorio. Claro que hoy en día los pistoleros a sueldo han pasado de moda, fueron reemplazados por los capitalistas. Es en este contexto que el consorcio Golden Nugget ("Mina de Oro", un nombre más que apropiado) construye The Mirage, el hotel-casino más importante del mundo, cuyas 3.000 habitaciones tuvieron un costo de 620 millones de dólares, algo menos de lo que saldrá el Excalibur, a cargo del grupo Circus Circus Enterprises.

CONTACTO EN LAS PAMPAS

La crispada polémica entre Gerardo Sofovich, Susana Rinaldi y Mercedes Sosa delante de las cámaras de televisión, en la que el presidente de ATC defendió la privatización de casinos, presuroso por convertir a Mar del Plata en un complejo similar a Las Vegas, fue algo más que un contrapunto de farándula, como algunos medios quisieron reflejar. Según algunas fuentes, el ex interventor del canal estatal no solo participaría con frecuencia en el tour

que un avión privado recorre por varios países de América latina levantando grandes apostadores para llevarlos a The Mirage, sino que además ocupa junto a Antonio Erman González, actual ministro de Defensa, un lugar privilegiado entre las amistades argentinas del representante local del consorcio norteamericano, Jorge Saieg.

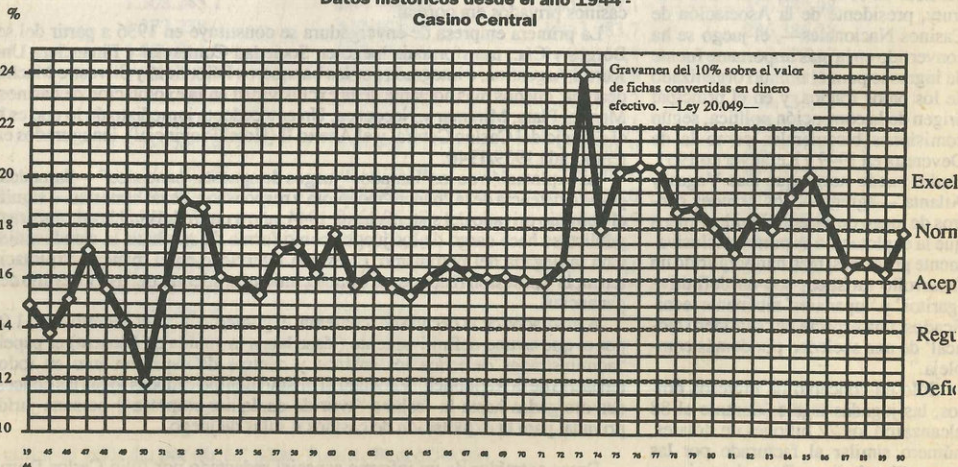
Supuesto dueño de un casino en San Juan de Puerto Rico y administrador general junto con sus hijos de la empresa de viajes Cambitur, con oficinas en el barrio de Once, Saieg declinó dar explicaciones a El Porteño en razón de que "no estoy autorizado para hacer notas", aunque telefónicamente reconoció que en un momento Mirage había estado en danza para el traspaso de las salas, pero "después la idea se desechó". "Hoy la firma es pura y exclusivamente un complejo turístico dedicado a la hotelería—agregó—, y no piensa en el juego porque sin duda hay mercados más atractivos que la Argentina."

Los que lo concen no dudan en afirmar que Saieg es un perfecto hombre de negocios, de muy buena posición económica y conocedor de varios países. Ex gerente de Aerolíneas Argentinas durante el mandato radical, el empresario convirtió a Cambitur en el

PORCENTAJES GENERALES DE BENEFICIOS SOBRE RECAUDACION

Datos históricos desde el año 1944 -

Casino Central





mayor "bolsero" de pasajes integrante de IATA (Transportes Internacionales) del país.

Si se toma en cuenta que la provincia de Buenos Aires concentra el 80 por ciento de las apuestas de ruleta, más que nada en la zona atlántica, el apoyo dado por Duhalde a la iniciativa de concesión privada fue un empujón importante para que la idea se pueda llevar a cabo en todo el territorio. Uno que seguramente sabe del tema es Héctor Lence, colaborador personal del ex vicepresidente, a quien se le atribuye la administración general de la empresa de transporte El Cóndor y el Hotel Sasso. Lence ocupó hace tiempo el lugar dejado vacante por un funcionario de apellido Bugía, muerto al estrellarse con su Kawasaki 1000 después de una fiesta, y al que le encontraron una cantidad altísima de dólares guardada celosamente entre la ropa.

Alguna vez el "proyecto integral" para la Argentina estudió la posibilidad de levantar centros de juego en el hotel de Ezeiza y en el Tigre, además de otros en las provincias, para lo cual en los últimos meses se acercaron a estas tierras representantes de la cadena de hoteles Carlton Ritz; capitales españolas (interesados en abrir un casino en Cipolletti, Río Negro); y el portorriqueño Francisco Nolla, de Carnicon Management Associates, que según un informe redactado por la periodista Adriana Lauro tuvo recaudaciones por 1.400 millones de dólares en 1991 gracias a

los servicios de 13 cruceros Carnival navegando por el Caribe, más salas en Las Bahamas, Puerto Rico, Aruba y la isla de Santa Lucía.

En el mes de mayo se conoció otro interesado: la empresa Codere Argentina, integrante junto a Recreativos Franco S.A. de un holding formado por más de 250 sociedades en el mundo. El sello se dedica a la inversión, fabrica tragamonedas en su planta de Santiago del Estero y opera sus propias máquinas mediante convenios con Casa Popular de Ahorro de Tucumán, Casa de Ahorro y Crédito de Santiago del Estero, Banco de Acción Social de Jujuy y el casino de Mendoza. Es dueño de la instalación de bingos en muchos lugares de la costa y factura cifras millonarias desde las oficinas centrales en la avenida Córdoba 1417, 5º B, de Capital Federal.

El mismísimo delegado de la DEA en el país, James Miller, reconoció en cierta oportunidad que "la Argentina es un país ideal para el lavado de narcodólares". Es una pena que no haya sido más explícito.

En este mes se cumple el plazo de dos años otorgado por Menem para la aplicación del decreto 598/90 de licitación de salas, acto que el oficialismo viene impulsando a caballo de una supuesta pérdida de recaudaciones. El tema fue tocado por el Movimiento Unificador Gremial (MUG), agrupación que denunció un intento de sumario administrativo al trabajador Miguel Torre por haber hecho público el monto

de las ganancias registradas en todos los centros de juego del país. Durante 1991, el movimiento de fichas en Buenos Aires alcanzó un volumen de 317.304.000 dólares, mientras que el beneficio neto para Lotería Nacional fue de 39.146.000 dólares. Con estas cifras, para Durruty no existen "razones económicas, políticas ni mucho menos sociales para sacar de la órbita del Estado la explotación del juego".

Además de las diferentes medidas gremiales contrarias a la privatización (hoy el sector laboral cuenta con 7.000 agentes en actividad), se ha formado recientemente una Comisión Especial, integrada por todos los bloques legislativos del partido de General Pueyrredón como región cabecera, que resiste la aplicación del proyecto. Desde enero a mayo de este año, la iniciativa sumó a la Federación de Asociaciones Vecinales de Fomento, el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, las PyMES, la Universidad de Mar del Plata y la seccional local de la Asociación de Trabajadores del Estado. La campaña logró hacer pocas semanas que diputados y senadores aprobaran una ley bonaerense que tal vez demore el sueño menemista: en su artículo tercero prohíbe expresamente "otorgar en concesión o cualquier otra forma jurídica a particulares, sean personas físicas o jurídicas de cualquier naturaleza, la explotación de los casinos de juego en la provincia de Buenos Aires". Veremos. □

“UNA GRAN INDUSTRIA QUE VIVEN MUCHAS”

En el papel, por lo menos, los países latinoamericanos reconocen que las cárceles no serán para “mortificar” y que en ellas se persigue “la reeducación de procesados y penados”. La realidad es muy otra y mucho más terrible; aunque no siempre se la reconoce a través de hechos tan escandalosos como la masacre de senderistas en un penal de Perú.

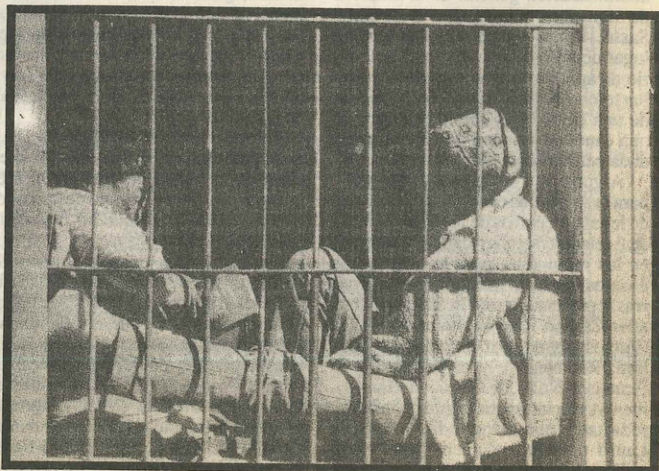
En los penales latinoamericanos se verifica un denominador común: alrededor de un 90 por ciento de los presos proviene de sectores de pobreza crítica y marginación social. Mayoritariamente salen de los grandes conglomerados urbanos, y los medios masivos de comunicación se encargan de mostrarlos como los transgresores más peligrosos y violentos.

Sin embargo, para la criminología actual, esa delincuencia, que puede darse en cualquier momento, es de decimosexto orden. Los delitos que más importan —que existen en todos los países latinoamericanos, en todo el mundo, vaya— son los fraudes financieros que se originan sobre las alfombras rojas de los ministerios, de las transnacionales, de los bancos. Estos son los aspectos que preocupan prioritariamente a criminólogos y penalistas pues se toma en cuenta que los delitos de la miseria —que llevan tanta gente a

las cárceles de la región— son consecuencia o se originan en aquellos ilícitos económicos. Elías Neuman sostiene que “en las cárceles de este continente están siempre los mismos; pasan los años y parece que fueran los hijos de los que ya vi alguna vez y los padres de los que vendrán”.

La nación latinoamericana con más cárceles es México: tiene 495 para una población de 82 millones de habitantes. Especialistas de ese país alegaron que “el aparato carcelario integra una gran industria de la que viven muchas personas”. Con más ironía que candor sostienen: “Si los delitos no existieran habría mucha gente sin trabajo”. En México funcionan más cárceles que en todos los países latinoamericanos juntos.

Sin datos demasiado precisos, sólo se sabe que la estructura carcelaria de Brasil es atroz; según el catedrático Flavio Borges D’Urso, “sólo en San



TRIA DE LA S PERSONAS”

POR GUILLERMO GONZALEZ
Y DARIO BRENNAN

Pablo se amontonan casi ocho mil presos en la penitenciaría de Carandirú; hay alrededor de 110 mil presos en 47 mil celdas en todo el país, en una desproporción que se agrava en la región sudeste, donde hay más de tres presos por celda. Y el déficit es mayor aún porque hay otros 300 mil condenados para los que faltan celdas”. Una solución al hacinamiento la dan los presos mismos, que juegan a la ruleta rusa, y las muertes ya han escapado a todo control estadístico (el otro, de las autoridades, simplemente no existe).

Los activistas de derechos humanos se movilizaron recientemente a raíz de la denuncia de una muerte en la cárcel de Origancho, en Perú, la misma en que se perpetró la masacre de senderistas, en junio de 1986. La primera reacción del director del penal fue negar que tal muerte hubiera ocurrido; finalmente la admitió. El cadáver estaba en la que había sido su celda en vida, tapado con basura por sus compañeros. Y no sólo apareció ese cuerpo, los investigadores encontraron otros esqueletos de cuerpos que nunca

fueron retirados de Origancho. Los recientes enfrentamientos del gobierno y los presidiarios de Sendero Luminoso en la cárcel de máxima seguridad Castro Castro, con un saldo de 23 muertos y 58 heridos, muestran qué clase de perversiones rigen el sistema penal peruano.



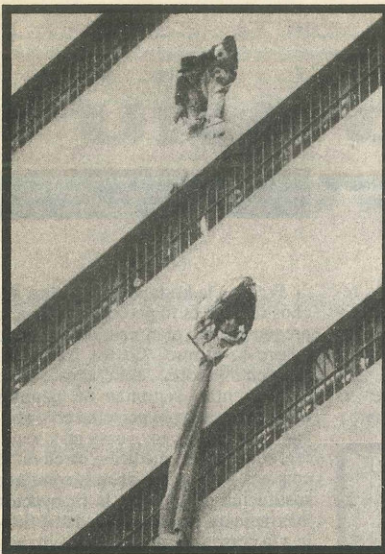
Frente a la brutalidad que estos hechos revelan es lógico que muchos se pregunten: ¿en el mundo desarrollado ocurre lo mismo? En los países del occidente europeo, hace años que se implementan sistemas de penales abiertos, a cargo de personal civil apoyado por psicólogos, asistentes sociales, educadores, médicos, etcétera. Y empieza a ser cada vez más común la sustitución de la pena, la innovación más reciente, con la finalidad de evitarle a la persona la prisión —inevitablemente brutal en cualquier punto del planeta— cuando el delito no es grave y la segregación, inútil. En esos casos aparecen las llamadas penas alternativas, también previstas por la ley, como la multa y la prestación de servicios a la comunidad.

En todo caso, las cárceles latinoamericanas parecen ceñirse al modelo estadounidense en el que se aplica una definida selectividad penal por la que sólo negros e inmigrantes legales o ilegales (generalmente de habla hispana) son los que terminan en los penales. La política represiva en los países latinoamericanos no ha tenido respuestas fuertes, salvo los amotinamientos esporádicos cuando las condiciones ya son intolerables.

En Brasil, con un sistema carcelario calificado de cruel y, además, insuficiente para el número de procesados, caracterizado por “distorsiones que degradan más que el hacinamiento”, se habla de la privatización de los penales. Sus panegiristas presentan como modelo a la empresa CCA Correction Corporation que administra 21 presidios de Estados Unidos. “Con una facturación de 55,5 millones de dólares en 1990, la empresa tuvo una ganancia líquida de 198 mil dólares como resultado de los trabajos desarrollados en la red. Se trata de cárceles pequeñas, bien administradas por profesionales competentes.”

Otras ventajas, dicen, es que el preso puede trabajar y aunque ello es obligatorio por la ley brasileña, en la realidad es impracticable (como en Uruguay) por la “absoluta falta de medios”. La inexistencia de motines en los penales privados de Estados Unidos, Portugal y Australia parece indicar un trato que los presos entienden satisfactorio y que, en todo caso, son de menor costo que los del Estado. Se observa, sin embargo, que sólo el Estado “está en condiciones de asumir con imparcialidad una misión tan compleja y que comprende aspectos tan conflictivos”.

Los tímidos e inconsecuentes ensayos para modificar esa situación no sólo no han podido reproducirse sino que terminaron, por distintas causas, en fracasos. Un caso es la cárcel abierta de Bragado, en la provincia de Buenos Aires, de difícil supervivencia por problemas políticos. Otra, en Mendoza, se cerró en 1981 después de 11 años de funcionamiento, con 163 reclusos, capaz de autoabastecerse y de suministrar alimentos a otras cárceles. Y también dejaron de ser abiertas dos cárceles en San Pablo y Rio Preto, en Brasil, que se volvieron más y más represivas, hasta su cierre, debido al alto consumo de drogas.



LOS ESPEJOS, EN BOLIVIA

Muy cerca de Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, funcionaba Los Espejos, que las autoridades definían como “granja de rehabilitación para reclusos”. La dirigía un coronel de la policía con 15 agentes que parecían suficientes para controlar a los entre 110 y 150 reclusos, la mayoría delincuentes comunes, “pitiyeros” (fumadores de marihuana) y menores indocumentados que la policía detenía en caminos y carreteras.

Durante años se hicieron denuncias de malos tratos, trabajos forzados y muertes. Se decía, también, que el director de Los Espejos, el coronel Camacho, tenía una finca muy cerca de la granja y que allí vendía en su provecho todo lo que los presos producían. Es más, alquilaba 10 o 12 reclusos cuando había que levantar cosechas y co-

braba dos pesos bolivianos diarios por cada uno “para mantenimiento de la granja”.

En 1989, el Centro de Estudios Jurídicos de Investigación Social convocó a un grupo de forenses y a un experto estadounidense, Clide Snow, para que hicieran una investigación en Los Espejos. Falto de apoyo político, el grupo fue hasta la granja-penal haciéndose pasar por abogados criminalistas dedicados a estudiar el sistema carcelario latinoamericano. La única táctica posible, se dijo, era entrar en Los Espejos bajo una falsa identidad, verificar todo lo que se pudiera y obtener, después, el apoyo necesario en La Paz.

Con grabadores escondidos recogieron testimonios que corroboraban las denuncias y en los que se hablaba, además, de un cementerio clandestino que llamaban “El platanal”. El forense argentino que dirigía las indagaciones recuerda que “tanto los menores como los adultos vestían harapos, andaban descalzos y aun delante nuestro eran castigados a garrotazos por los guardias. Allí se hacían trabajos forzados desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde. Esa primera incursión nos había servido para observar el lugar pero no podíamos hacer excavaciones todavía porque nos faltaba el espacio político adecuado. Sentíamos que el gobierno era cómplice de lo que ocurría en Los Espejos porque las trabas eran continuas”.

Su relación con el coronel Camacho se resquebrajó cuando le preguntaron por el cementerio. “¿Qué cementerio?”, contestó, muy serio. “Acá no hay nada de eso.” Ante la insistencia, aflojó; los expertos estimaron que había alrededor de 50 tumbas. Camacho argumentó que todos habían muerto por causas naturales. En los días siguientes las exhumaciones (de cadáveres anónimos, porque nadie sabía los nombres de los muertos y Los Espejos carecía de registros de ingresos y salidas) revelaron que algunos presentaban balazos en el cráneo y costillas rotas a garrotazos.

Cuando ese cúmulo de pruebas hizo insostenible la situación de Camacho, éste optó por liberar a todos los presos; les dio cinco pesos bolivianos y los exhortó a irse “rápidito”. Después de dos años, los investigadores supieron, en febrero pasado, que hubo 12 detenidos, entre ellos Camacho. La granja fue cerrada y la policía la entregó a la Cruz Roja. □

EL REGRESO AL TALION

En medio de la confusión y las contradicciones, el reo Steve Butler, en el condado de Harris, próximo a Houston (Texas, Estados Unidos), no parecía muy convencido de dejarse castrar por la junta médica forense. Condenado a 99 años de prisión por la violación de una niña de 13 años, Butler (28) pidió a la Justicia la sustitución de la pena por la castración, casualmente el tipo de castigo que el juez estadual actuante, Mickie McSpaden, propone para los violadores.

La propuesta, insólitamente aceptada por la justicia estadual, supone, lejos de innovar, la supresión de 28 siglos de desarrollo histórico, de civilización jurídica. Estados Unidos reinventa la Ley del Talión: la emasculación o la castración, un brazo amputado, un ojo vaciado o el castigo corporal según el daño provocado por el delito.

El caso conmueve a la opinión pública y a los medios forenses de ese país. Algunas opiniones civiles comparan la posibilidad de la castración con la utilización de presos en experimentos médicos y hasta en el Parlamento estadual tejano alguna voz ha amenazado con pedir el procesamiento del magistrado si la operación se lleva a cabo. A esta altura, ya poco importa si Butler está en pleno dominio de sus facultades psíquicas, si quiere o no la castración para eludir la cárcel de por vida.

Lo peor es que se aceptó lo inaceptable. Porque no importa el consenso entre el condenado y la familia de la víctima en torno de la castración. De los varios (y valiosos) legados de Cesare Beccaria, algunos parecen imprescriptibles: la pena no será cruel ni arbitraria. “El Estado debe moverse según un sistema racional (por lo menos teóricamente) y reglas preestablecidas: la venganza no es atribución del poder público.”

Además de los principios generales del derecho, universalmente aceptados, no hay relación entre la deficiencia impuesta por la Justicia y la garantía de que Butler no volverá a delinquir, si en definitiva se creía que su delito requería 99 años de prisión. Finalmente, se supo que ningún cirujano se prestaría a una operación de tal naturaleza. Algo es algo, pero no suficiente. □

No es un hombre cualquiera. Además de ser uno de los pocos seres humanos que encontró un tesoro —y promete encontrar más—, Rubén Collado, 55 años, argentino, natural de Ensenada, La Plata, buzo profesional, le ha dado un sello muy personal a sus emprendimientos: el de desconfiar de los aparentes límites de la realidad. No es tampoco un hombre fácil: de su personalidad emana una enorme tensión interna que se expresa en muchos de sus gestos y palabras, en su modo de relacionarse con quienes trabajan con él. Basta asistir a su llegada a la Base El Preciado, en Punta Gorda, para percibirlo. Sus hombres lo llaman —secretamente— “Papi”, pero Collado es un padre severo; sus frases son órdenes que todos se apresuran a cumplir con celeridad militar.

—¿Cuándo se interesó por lo que pasa debajo del agua?

—Hasta terminar la secundaria, viví en La Plata. Luego me tocó el servicio militar; pensé que iba a estar dos o tres días pero me tuve que quedar 18 meses: me agarraron varias revoluciones. Después comencé la Facultad de Arquitectura y el buceo deportivo. Con otros colegas fundamos la Federación de Actividades Submarinas y logramos que la marina de guerra nos diera unos cursos. En cualquier actividad uno quiere ir progresando, por eso pasé a buzo profesional en sus tres categorías, luego fui instructor y más adelante hice buceo militar, primero de salvamento y luego de combate, que es lo máximo a lo que se puede llegar en esta rama. No me interesaba la guerra sino aprender. Y lo logré, recorrí todo el escalafón. También me interesé en los trabajos de Cousteau y fabriqué una jaula submarina recubierta de plástico transparente en la que permanecí sumergido 28 horas. En esa época también marqué lo que entonces fue un record americano: permanecí 16 horas bajo el agua, aunque en parte fue involuntario porque me desmayé, y si no hubiera sido por mi amigo León Flores, que me sacó, todavía estaba marcando el record. En 1970 fabriqué la Plataforma Experimental Submarina II (PES II), que soporta grandes presiones.

—¿Cómo se interesó en los tesoros?

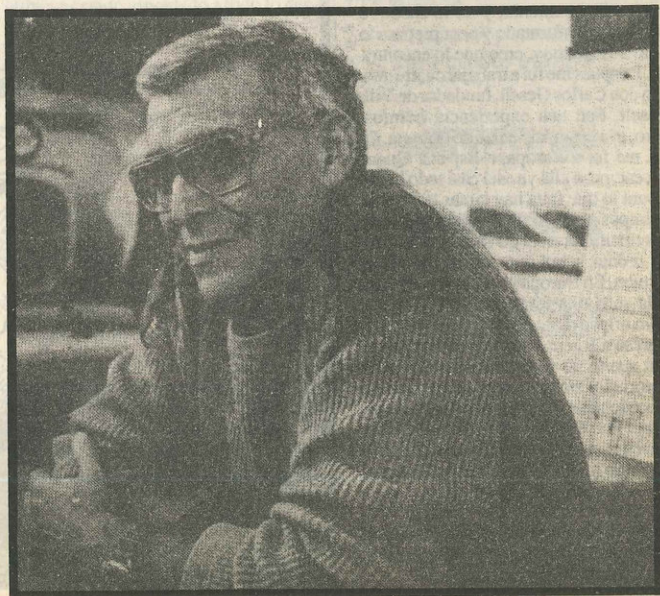
—Entre los buzos deportivos hay tres temas de conversación permanentes: la fotografía, la pesca submarina o

RUBEN COLLADO,
BUSCADOR DE TESOROS

“Soy un corsario del siglo XX”

En 1792, tras un feroz combate frente a la playa La Mulata, naufragó la embarcación El Preciado, cargada de doblones de oro. Tres siglos después, un buzo y aventurero argentino, Rubén Collado, comandó la misión de detección y rescate de la nave y su jugoso tesoro, desatando, además, la fiebre del oro en la costa uruguaya. En la entrevista que sigue, Collado cuenta su vida: una de piratas.

POR CARLOS AMORIN (DESDE MONTEVIDEO)



“pincha pescados” como lo llamamos porque es una verdadera masacre, los pobres bichos no tienen defensa ninguna, y el otro es obtener algún fruto del mar, en general buscar tesoros. Todo el que busca pretende encontrar su tesoro. Quiere decir que todos los buceadores buscan algo y son gente muy especial, en general solitarios. Tienen algo en común con los paracaidistas, los corredores de autos, los comandos. Quizás se buscan a sí mismos. En mi caso todo empezó cuando llegó a mis manos la obra de Harry Rieseberg, *Tesoros en el fondo del mar*, donde él relata sus búsquedas y hallazgos. El libro incluye una lista de más de 400 galeones hundidos con riquezas en sus bodegas. El es el responsable de haber provocado en muchos de nosotros el deseo de buscar bajo el mar.

—Hay que ser un poco especial para buscar tesoros, ¿no?

—Somos una raza muy especial. Normalmente buscamos toda la vida sin encontrar nada y, ya en el ocaso, llamamos a nuestro lecho de muerte a un hijo, una hija, un gran amigo, y le entregamos un mapa como si fuese una posta diciendo: “Mirá, aquí está el tesoro”. A partir de ese momento la otra persona queda “intoxicada” para siempre. Bueno, pero basado yo en las informaciones de Rieseberg que consignó al *Aurora* en su lista, allá salí hace unos 20 años a buscarlo. Vendí lo único que tenía, que era un departamento, y no lo encontré. Estaba mal informado y peor preparado. Si lo buscara hoy, creo que lo encontraría. Después me fui a trabajar cuatro años con don Carlos Gesell, fundador de Villa Gesell. Fue una experiencia hermosa pero, a la larga, me harté de la arena. De ahí me fui a Europa, a España. Quería bucear, pero allá ya está casi todo hecho y para lo que falta hay tantas trabas que es imposible. Están armando un mundo muy artificial en el que hasta para respirar pronto habrá que pedirle permiso a alguien. En Europa ya no hay aventuras. Allá sufrí una intoxicación muy grave cuyo origen nunca se logró determinar y regresé a Buenos Aires. Allí conocí, en una suerte de peña que organizaba un historiador amigo con gente de todas las procedencias y posiciones imaginables, a una persona que me ayudó y pocos meses después, eso fue en 1983, estaba viniendo al Uruguay a buscar “la *Loreto*”. Hice un año de antesala y logré firmar un contrato con la Prefectura donde quedó establecido que lo rescatado sería repartido en partes iguales entre el Estado uruguayo y yo.

—¿Cómo obtuvo el dato de la *Loreto*?

—En un libro llamado *Memorias de la Armada Española*, del historiador español Más Más, que tiene unas 30 obras publicadas. Iba cargado con 20.500 quintales de azogue, esto es mercurio, que se utilizaba en las minas de oro. Lo encontré en el 85, pero la Comisión de Patrimonio Histórico lo declaró monumento histórico nacional y desde entonces estamos en litigio con el Estado uruguayo. Pero al lado de la *Loreto* encontramos el *Burford*, que es un barco inglés, mucho más grande, con 64 cañones y que no sabemos qué traía. Abajo de ése hay otro más que tampoco sabemos cuál es.

—¿Cómo empezó el asunto de *El Preciado*?

—Hace muchos años que yo había pedido esta zona que va del colector hasta la Isla de Flores porque sabía que *El Preciado* estaba acá; tenía esa información. Pero antes la habían pedido otros, entre ellos Roberto Chiodoni Más. Resulta que después del asunto *Loreto* estaba casi sin trabajo, y un abogado mío, conversando con un colega suyo, descubrió que ambos representaban a buscadores de tesoros. El otro era abogado de Chiodoni. Nos pusimos en

contacto de esa forma. Chiodoni tenía el permiso pero carecía de todo el resto. A partir de que nos pusimos de acuerdo fueron apareciendo los equipos y el dinero necesario para montar la búsqueda.

—¿Cuánto se invirtió?

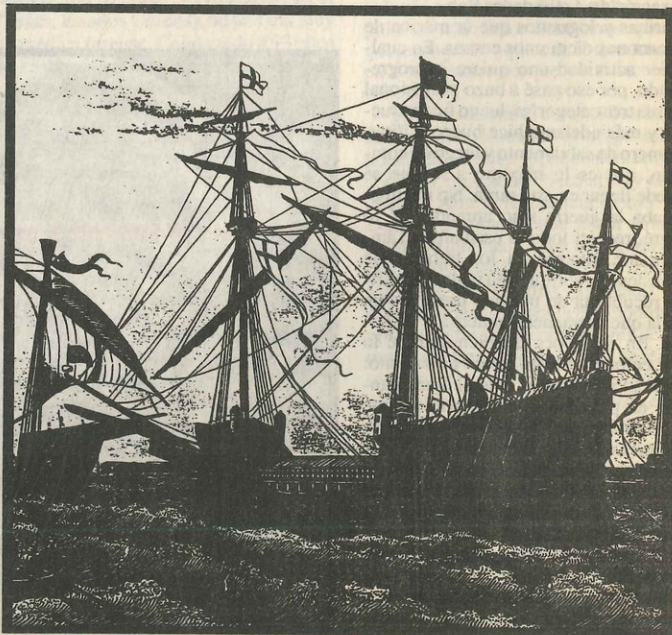
—Algo más de un millón de dólares.

—¿Cómo descubrieron el tesoro?

—Hay mucho de la magia que aporta la tecnología moderna. Es increíble lo que se puede lograr con esos medios. Claro, hay que saber utilizarlos y tener método. Pero ubicamos una zona de fuerte magnetismo y buscamos allí. Encontramos cañones que fuimos moviendo con mucho trabajo y riesgo. Al pasar una cuerda por debajo del quinto cañón para sacarlo a la superficie, uno de los buzos encontró una moneda de oro. Avisé a la Prefectura, se labró un acta y al día siguiente aparecieron 102 monedas y dos lingotes de oro. Allí marcamos un cuadrado de un metro por un metro y desde entonces estamos sacando sólo de ahí.

—Algunos afirman que ustedes están destruyendo patrimonios históricos.

—Son comentarios tontos que desconocen nuestra forma de trabajo. Los buzos están excavando con las manos;



no sé qué pueden romper. Además nosotros tenemos mucho interés en rescatar objetos enteros porque su valor puede ser igual o superior al de cientos de monedas de oro. Nuestro equipo es extremadamente liviano. La madera se pudrió y lo único que queda es el lastre.

—Usted ha cuantificado el tesoro en unos 400 millones de dólares. ¿Piensa que se logrará rescatar todo eso?

—No lo sé. Chiodoni Más, por los datos que él tenía de origen familiar, piensa que debe haber mucho más. De todas formas parece increíble que salga lo que ya estamos sacando. De la *Reina del Mar*, rescatada en Madagascar, sacaron 3 mil millones de dólares. Cuando se cuenta con los manifiestos de embarque se pueden hacer cálculos bastante aproximados. Las monedas tienen un valor muy variable. Si nos guiamos por su valor de catálogo llegamos a determinadas cifras, pero eso no quiere decir mucho. Por un lado, porque esas piezas habitualmente se rematan y nunca se sabe lo que la gente está dispuesta a pagar por ellas; por otro, la teoría dice que desde el punto de vista numismático, cuantas más hay menos valen porque son menos raras. Es la ley de la oferta y la demanda.

—¿Cómo conjuga usted los elementos de fantasía y disciplina que son necesarios en su trabajo?

—¿Qué es fantasía y qué realidad? Si hace 50 años alguien hubiese dicho que pronto el hombre estaría en la Luna, que llegaría con un cohete, que habría un satélite que podría distinguir una pelotita de ping-pong, que se podría ver en una pantalla de vidrio a personas que están a miles de kilómetros, o a familiares y amigos, bueno, ¿quién no hubiese dicho que eran locuras, fantasías de ciencia ficción? Los seres humanos somos tan imaginativos y queremos tanto nuestras fantasías que, al final, las hacemos realidad. Así se encuentra un tesoro: pensando que es una fantasía que hay que hacer realidad. Los buscadores de tesoros somos empecinados, obstinados. Fisher buscó el *Atocha* durante 14 años; lo trataron de chanta, de mentiroso, hasta que demostró que estaba ahí.

—¿Va a seguir buscando tesoros?

—Es mi vida. Todavía quedan algunos por sacar aquí, pero hay dos cosas que me tienen fascinado. Una es un naufragio de 20 barcos en el norte de Brasil, cargados de oro y esmeraldas. La otra (y aquí sus ojos brillaron de un

modo peculiar) es recuperar lo que sería el fétetro que contiene al almirante Francis Drake, que para muchos fue un pirata pero para mí fue un corsario. Los corsarios trabajaban para la corona y para ellos, como nosotros, que en lugar de una "patente" tenemos un contrato. El problema es que cuando los gobiernos se tomaron demasiado ambiciosos y no respetaron los contratos con los corsarios, éstos se rebelaron y decidieron que todo sería para ellos. Hoy hay que evitar que los corsarios se conviertan en piratas.

—¿Qué busca usted además del dinero?

—Lo económico da tranquilidad, pero no colma. Buscar algo es una aventura, es simplemente una forma de vida que entiendo plena. Es fascinante, es una especie de droga.

—Entre los muchos rumores que se corren en Montevideo acerca de esta empresa, uno dice que usted estuvo estrechamente vinculado a la dictadura argentina y que algunos de sus colaboradores habrían revisado en los servicios de inteligencia.

—Hay una fábrica de rumores que trabaja a pleno. Cuando comenzaron los problemas en la Argentina yo me fui a Villa Gesell; de ahí me fui a España y cuando regresé los militares ya estaban en el final de su período. Si hubiese estado vinculado a todo lo desgraciado que sucedió habría vivido en Buenos Aires. En cuanto a la gente que me rodea, es cierto que algunos han estado en la Marina o la Prefectura, y los uruguayos que están acá también tienen formación militar. Es la gente que está capacitada para este tipo de trabajo, están acostumbrados al sacrificio. Creí que ya lo había escuchado todo, pero esto... me sorprende.

Cuando ya había terminado la entrevista oficial, Collado comentó que pensaba que le iba a preguntar otra cosa, y extrayendo un revólver 38 de un placard a su lado lo puso sobre la mesa diciendo: "Creí que me iba a preguntar por qué tengo esto acá. ¿Sabe por qué? No porque me gusten las armas, aunque sé usarlas y muy bien, sino porque estamos obligados a protegernos desde que empezamos a sacar monedas. No es fácil, pero debemos hacerlo. Estoy obligado a tener un dispositivo de seguridad muy bueno, y lo tengo. Pero que nadie se confunda. No hay nada detrás de esto". □

© Brecha



ALBERGUES DE LA JUVENTUD

ASOCIACION SIN FINES DE
LUCRO

**6000 Albergues te
esperan en todo el
mundo. Un espacio
diferente, donde la
solidaridad, la
camaradería y la
amistad no son
utopía.**

*También tenemos carné
estudiantil y carné líder
para grupos escolares.*

VIAJA

CONOCE

COMPARTI

**Asociación Argentina de
Albergues de la Juventud**

Talcahuano 214 - 2ª "6"-
4761001/2537- Sólo para
socios

COMO DETECTAR MENTIRAS

Con el título que encabeza esta nota y Una guía para utilizar en el trabajo, la política y la pareja como subtítulo, la editorial Paidós acaba de publicar un volumen en el cual el especialista Paul Ekman disecciona a los mentirosos, revela sus múltiples ardidés y enseña a estar siempre con la guardia en alto frente a posibles impostores. Lo que sigue es un extracto del libro en cuestión por el que desfilan desde Hitler y Stalin hasta jefes de personal, agentes de la CIA y cónyuges infieles.

POR PAUL EKMAN



SONRISA AUTÉNTICA O AUTÉNTICADA



SONRISA FORZADA



SONRISA ENCUBIERTA



SONRISA FALSA



SONRISA SOCARRONA



LA MONNA RISA

Es el 15 de septiembre de 1938 y va a iniciarse uno de los engaños más infames y mortíferos de la historia. Adolf Hitler, canciller de Alemania, y Neville Chamberlain, primer ministro de Gran Bretaña, se encuentran por vez primera. El mundo aguarda expectante, sabiendo que ésta puede ser la última esperanza de evitar otra guerra mundial. (Hace apenas seis meses las tropas de Hitler invadieron Austria y la anexaron a Alemania. Inglaterra y Francia protestaron, pero nada más.) El 12 de septiembre, tres días antes de esta reunión con Chamberlain, Hitler exige que una parte de Checoslovaquia sea anexada también a Alemania, e incita a la revuelta en ese país. Secretamente, Hitler ya ha movilizado al ejército alemán para atacar Checoslovaquia, pero

sabe que no estará listo para ello hasta finales de septiembre.

Si Hitler logra evitar durante unas semanas más que los checoslovacos movilicen sus tropas, tendrá la ventaja de un ataque por sorpresa. Para ganar tiempo, le oculta a Chamberlain sus planes de invasión y le da su palabra de que si los checos satisfacen sus demandas se preservará la paz. Chamberlain es engañado; trata de persuadir a los checos de que no movilicen su ejército mientras exista aún una posibilidad de negociar con Hitler. Después de su encuentro con éste, Chamberlain le escribe a su hermana: "... pese a la dureza y crueldad que me pareció ver en su rostro, tuve la impresión de que podía confiarse en ese hombre si daba su palabra de honor".

Cuando comencé a estudiar la mentira, hace quince años, no tenía idea en absoluto de que mi trabajo pudiera tener alguna relación con esta clase de mentiras. Pensaba que podía ser útil sólo para los que trabajaban con enfermos mentales. Pero la inquietud práctica de los terapeutas planteó una cuestión fundamental acerca de la comunicación humana: ¿pueden las personas controlar todos los mensajes que transmiten, incluso cuando están perturbadas, o su conducta no verbal delatará lo que esconden las palabras?

Mentir es una característica tan central de la vida que una mejor comprensión de ella resulta pertinente para casi todos los asuntos humanos. A algunos este aserto los hará estremecerse de indignación, porque entienden que la mentira es siempre censurable. No comparto esta opinión. Proclamar que nadie debe mentir nunca en una relación sería caer en un simplismo exagerado; tampoco recomiendo que se desmascaren *todas* las mentiras. La periodista Ann Landers está en lo cierto cuando dice, en su columna de consejos para los lectores, que la verdad puede utilizarse como una cachiporra y causar con ella un dolor cruel. También las mentiras pueden ser crueles, pero no todas lo son. Algunas —muchas menos de lo que sostienen los mentirosos— son altruistas.

Ocho años después de renunciar como presidente de Estados Unidos, Richard Nixon negó que jamás hubiera mentido en el ejercicio de sus funciones pero reconoció que tanto él como otros políticos habían *simulado*. Y afirmó que esto era necesario para conquistar o retener un cargo público. "Uno no pue-

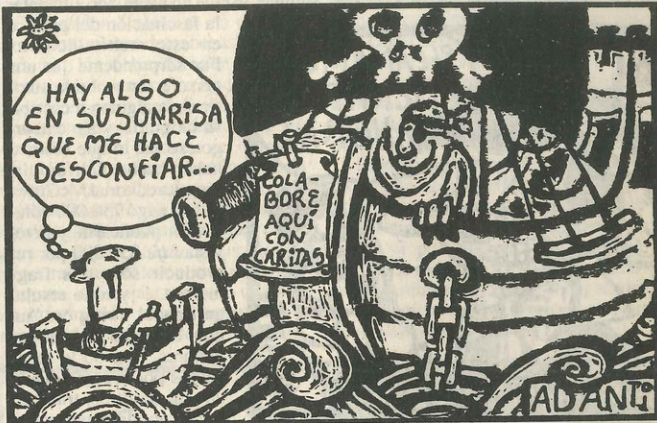
de decir lo que piensa sobre tal o cual individuo porque tal vez más adelante tenga que recurrir a él (...) no puede indicar cuál es su opinión sobre los dirigentes mundiales porque quizás en el futuro deba negociar con ellos." Y Nixon no es el único en emplear un término distinto de "mentir" para los casos en que pueda estar justificado no decir la verdad.

Los mentirosos patológicos, que saben que están faltando a la verdad pero

ñados", según documenta Roberta Wohlsteeter.

Hay mentiras que de entrada obligan al falseamiento, y para las cuales el ocultamiento a secas no bastará. También se apela al falseamiento, por más que la mentira no lo requiera en forma directa, cuando el mentiroso quiere encubrir las pruebas de lo que oculta.

Estos y otros aspectos se ejemplifican en un episodio de la novela de John Updike. *Marry Me (Cásate conmigo)*.



no pueden controlar su conducta, no cumplen con mis requisitos. Tampoco aquellos individuos que ni siquiera saben que están mintiendo, de los que a menudo se dice que son víctimas del autoengaño. Un mentiroso puede llegar a creer en su propia mentira con el correr del tiempo; en tal caso, dejaría de ser un mentiroso, y sería mucho más difícil detectar sus faltas a la verdad.

Un episodio de la vida de Benito Mussolini muestra que la creencia en la propia mentira no siempre es beneficiosa para su autor: "... en 1938, la composición de las divisiones del ejército (italiano) se había modificado de modo tal que cada una de ellas abarcaba dos regimientos en lugar de tres. Esto le resultaba interesante a Mussolini, porque le permitía decir que el fascismo contaba con sesenta divisiones, en lugar de algo más de la mitad; pero el cambio provocó una enorme desorganización justo cuando la guerra estaba por iniciarse; y a raíz de haberse olvidado de él, varios años después Mussolini cometió un trágico error al calcular el poderío de sus fuerzas. Parece que muy pocos, excepto él mismo, fueron enga-

Jerry, marido de Ruth, escucha que ésta mantiene una conversación telefónica con su amante. Hasta ese momento de la historia, Ruth había podido mantener en secreto su amorío sin tener que falsear, pero ahora, interrogada directamente por su esposo, debe hacerlo. Si bien el objetivo de su mentira es que su marido ignore la relación que ella mantiene con su amante, el incidente muestra también con qué facilidad se mezclan las emociones en una mentira y cómo, una vez que se han mezclado, aumentan la carga de lo que debe ocultarse.

"Jerry la asustó al oír de lejos el final de su conversación telefónica con Dick (el amante de Ruth). Ella pensaba que él estaría barriendo el patio trasero, pero él salió de la cocina y la increpó: —¿Qué era eso?"

Ella sintió pánico.

—Oh, nadie —le respondió—. Una mujer de la escuela dominical preguntando si íbamos a inscribir a Joanna y a Charlie."

En el relato de Updike, un momento después Jerry le dice a Ruth que no le crec. Es presumible que en estas cir-

circunstancias aumente el pánico de Ruth y se vuelva más inocultable. Podría recurrir a la furia, la sorpresa o la perplejidad para enmascararlo. Podría costarle agriamente a Jerry, haciéndose la enojada porque él no le cree o por estar espíandola. Hasta podría mostrarse asombrada de que él no le crea o de que escuche sus conversaciones telefónicas.

Otra técnica parecida consiste en decir la verdad de una manera retorcida, de tal modo que la víctima no la

Todos se rieron del chiste, pero De Stefano lo hizo con una sonrisa forzada".

Estos indicios obvios del engaño no son siempre tan confiables y directos como aparentan. Un plan demasiado perfecto y sin tropiezos puede delatar a un estafador que se las piensa todas. El cronista e investigador James Phelan describió un caso fascinante en su relato sobre la falsa biografía de Howard Hughes.

Hacia años que nadie había visto a Hughes, lo cual no hacía sino aumentar

la fascinación del público en este multimillonario. Fue sorprendente que una persona tan reclusa autorizase a alguien a escribir su biografía, y sin embargo eso fue lo que sostuvo haber hecho Clifford Irving. La editorial McGraw-Hill le pagó 750.000 dólares por publicarla, y la revista *Life* 250.000 por reproducir sólo tres fragmentos... ¡y todo resultó un fraude! Irving era "un gran estafador, uno de los mejores. Cuando lo indagamos por separado cada uno de nosotros, tratando de que nos diera por mome-

ros de su historia fraguada, jamás comenció el error de contarla dos veces de la misma manera. Un estafador común y corriente hubiera inventado una historia perfecta; un hombre honesto comete por lo común pequeños errores al relatar una historia larga. Irving lo sabía bien. Transmitía la imagen de un hombre sincero, aunque lo perjudicase... y por otro lado nos soltaba una mentira tras otra".

Curiosamente, los traicionan sus palabras porque se descuidan. No es que no pudieran disimular, o que lo intentarían pero fallaron: ocurre simplemente que se desprecuparon de inventar su historia con cuidado.

El director de una empresa de selección de personal directivo relataba el caso de un individuo que se había presentado a su agencia dos veces, con diferente nombre, en el curso de un mismo año. Cuando le preguntaron por cuál de los dos nombres quería ser llamado, "el sujeto, que primero había dicho que se llamaba Leslie D'Antier y que luego cambió ese nombre por el de Lester Dainter, siguió adelante con su mentira sin que se le moviera un pelo. Explicó que había cambiado su nombre

de pila porque Leslie sonaba muy femenino, y su apellido, para volverlo más fácil de pronunciar. Pero lo que realmente lo delató fueron las referencias que dio. Presentó tres cartas de recomendación deslumbrantes; sin embargo, en todas ellas el 'empleador' había cometido un error ortográfico en la misma palabra".

Mucha gente cree que los ojos son una fuente importante de transmisión de sentimientos ocultos. Se dice que son "el espejo del alma" y que pueden revelar los sentimientos genuinos más íntimos. La antropóloga Margaret Mead citó a un profesor soviético que discrepaba con esta opinión general: "Antes de la revolución solíamos decir que los ojos eran el espejo del alma. Pero ellos pueden mentir... ¡y cómo! Con los ojos usted puede expresar la más devota atención sin que, en realidad, esté prestando ninguna". Este profesor soviético comentaba lo sencillo que es controlar la dirección de la mirada. Sorprendentemente, la gente sigue siendo engañada por mentirosos lo bastante hábiles como para no desviar la vista: "Una de las cosas que llevaron a Patricia Gardner a sentirse atraída por Giovanni Vigliotto, el hombre que llegó a casarse tal vez con un centenar de mujeres, fue ese 'rasgo de sinceridad' consistente en mirarla directamente a los ojos, según declaró ayer en su testimonio (en el proceso que le inició a Vigliotto por bigamia)".

El cazador de mentiras debe recordar que la ausencia de un signo de engaño no es prueba de veracidad.

En la Segunda Guerra Mundial, Hitler cometió un error de credulidad y Stalin cometió un error de incredulidad no menos catastrófico. A través de diversos medios, los aliados lograron convencer a los alemanes de que su invasión a Europa se produciría en Calais (cerca de la frontera con Bélgica) y no en las playas de Normandía. Seis semanas después de lanzada la invasión de Normandía, los alemanes seguían persistiendo en su error y mantenían gran cantidad de tropas preparadas para defenderse del ataque en Calais, en lugar de reforzar sus contingentes en Normandía; continuaban convencidos de que los desembarcos en este último lugar constituían una maniobra de distracción, previa a la verdadera invasión en Calais. Tomaron el engaño (el plan de invadir Calais) como si fuera cierto.

Un error exactamente opuesto fue el



crea. O sea, decir la verdad... falsamente. Cuando Jerry le preguntó a Ruth con quién hablaba por teléfono, ella podría haber respondido: "Oh, ya te lo puedes imaginar, estaba hablando con mi amante; me llama a todas horas. Y como me acuesto con él tres veces al día, ¡tenemos que estar en contacto permanente para concertar las citas!".

En la película de Robert Daley, basada en el libro del mismo nombre, *Príncipe de la ciudad: la verdadera historia de un policía que sabía demasiado*, un agente de policía se convierte en informante clandestino de los fiscales federales para obtener pruebas de corrupción policial y de negocios de la mafia. Así, con un micrófono encima se entrevista con De Stefano, uno de los jefes criminales:

"—No nos sentemos hoy junto al tocadiscos, si no no podré grabarte nada —dice el agente Leuci.

—No veo la gracia —contesta De Stefano.

Leuci comenzó a jactarse de que de veras trabajaba para el gobierno, lo mismo que la camarera que se veía al otro lado del salón, y que llevaba un transmisor escondido en la...

de Stalin cuando se negó a dar crédito a las numerosas advertencias de sus espías infiltrados en el ejército alemán de que Hitler estaba a punto de lanzar un ataque sobre Rusia. Fue un error de incredulidad: Stalin juzgó que mentaban esos informes precisos de los espías alemanes.

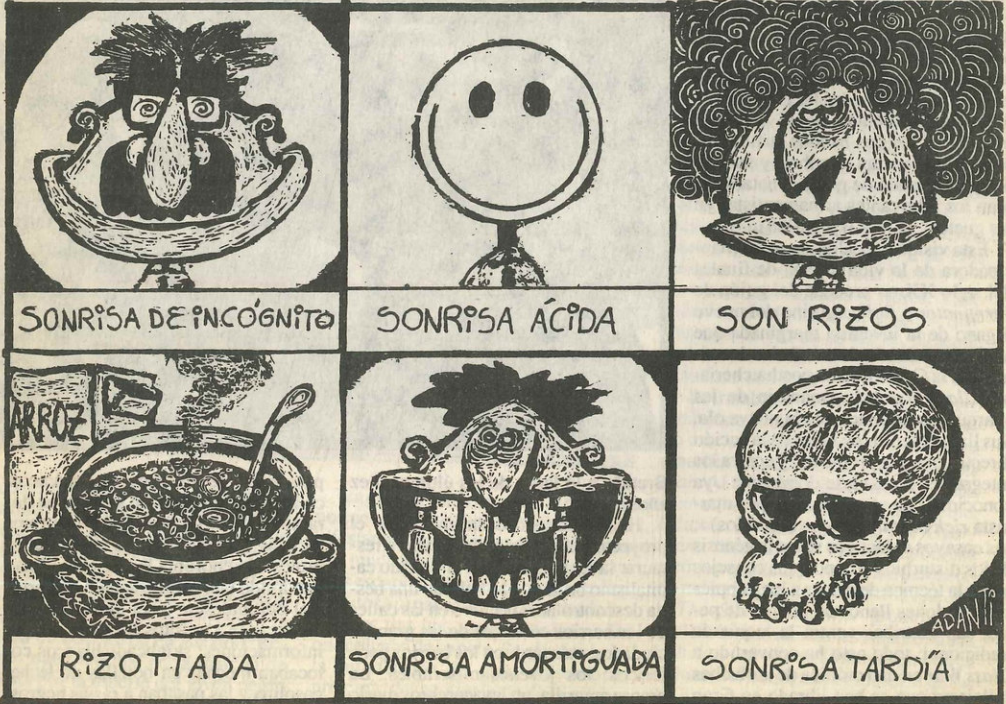
Para incurrir en los errores de incredulidad —para ver un engaño donde no lo hay— no se requiere un reguero de pólvora emocional, ni una personalidad celosa. Puede sospecharse de un engaño porque ofrece una explicación poderosa y concerniente frente a lo que de otro modo sería una realidad enigmática. Un individuo que había trabajado para la Agencia Central de Inteligencia (CIA) durante veintiocho años escribió: "Como explicación causal, el engaño es intrínsecamente satisfactorio, precisamente por ser tan racional y ordenado. Brinda una explicación conveniente y sencilla cuando no se dispone de otras que sean convincentes, tal vez porque los fenómenos que se pretende explicar fueron en verdad causados por equivocaciones, o por no haber seguido las órdenes que se dieron, o por

otros factores desconocidos. Es conveniente porque los agentes de servicios de información son en general sensibles ante la posibilidad de un engaño, y detectarlo suele considerarse un signo de un análisis sutil y penetrante (...), y es sencilla porque es posible convertir cualquier dato mediante el razonamiento a fin de amoldarlo a la hipótesis del engaño; más aun, una vez formulada dicha hipótesis como posibilidad cierta, es casi inmune a la refutación" (Richards J. Heuer).

En Estados Unidos se ha dado en llamar "cazadores de cabezas" (*head-hunters*) a los reclutadores de personal que consiguen atraer a los ejecutivos de una gran empresa para llenar un cargo en otra empresa rival. Como ninguna compañía quiere perder a sus empleados más valiosos en beneficio de la competencia, los cazadores de cabezas no pueden adoptar un enfoque franco y directo cuando quieren averiguar datos sobre sus posibles blancos. Sara Jones, cazadora de cabezas de una firma neoyorquina, refiere así su modo de obtener información presentándose como investigadora en relaciones industria-

les: "Estamos llevando a cabo un estudio que permita correlacionar el nivel de educación con la carrera profesional. ¿Podría hacerle un par de preguntas? No me interesa saber su nombre, sólo algunos datos estadísticos sobre su educación y carrera." Y a continuación —sigue diciendo— le pregunto al sujeto todo lo que puedo sobre él: cuánto gana, si está casado, edad, cantidad de hijos (...). La tarea de un cazador de cabezas consiste en manipular a los demás de modo que nos den información. Se trata simplemente de una trampa". Otro cazador de cabezas describía su tarea de otro modo: "Cuando en una fiesta me preguntan a qué me dedico, contesto que me gano la vida mintiendo, engañando y robando". Verdaderos profesionales de la mentira fácil.

Piénsese en cómo sería la vida si todos supiesen mentir a la perfección o, por el contrario, si nadie pudiera hacerlo. No somos ni transparentes como los bebés ni perfectamente disfrazables. Podemos mentir o ser veraces, discernir la mentira o no notarla, ser engañados o conocer la verdad. Podemos optar: ésa es nuestra naturaleza. □



EL OCASO DE LA FLEMA BRITANICA

POR ANDY ROBINSON
(DESDE LONDRES)

“P ara muchos de nosotros, los acontecimientos más importantes de los últimos cinco años no han ocurrido en los despachos cargados de humo e intriga de los barones sindicales, ni en los comedores cargados de muebles de pino lijado de los socialistas de diseño, ni tan siquiera en los enclaves vegetarianos de los nuevos anarquistas, sino que se han producido en las calles y en los barrios de la clase trabajadora urbana. Sea quien sea —Kinnock o Thatcher— el que llegue a la cumbre de la montaña de basura parlamentaria, a nosotros nos importa un huevo. En 1999, la guerra urbana será una realidad de la vida cotidiana en todas las ciudades de esta isla purulenta. Habrá armas y muertes en los dos bandos cuando los polis se conviertan en robots y androides y una banda de genios chatarros sean los fabricantes armamentistas de los guetos” (*Class War*, 1988).

Esta visión apocalíptica pero emancipadora de la vida urbana de finales del siglo XX no procede del guión de *Terminator* o *Robocop* sino del nuevo órgano de la juventud marginada que habita los barrios y las ciudades dormitorio de la Gran Bretaña posthatcheriana: *Class War*, el semanario de los anarquistas británicos de la nueva ola. Sus llamamientos en favor de la acción directa contra la propiedad y contra los integrantes de la clase dominante —ya conocidos con el calificativo pos marxista *rich bastards* (ricos bastardos)—, sus ensayos didácticos sobre la génesis de los disturbios urbanos, sus consejos sobre la técnica de atacar a los yuppies con condones llenos de mierda de perro, sus diatribas contra la izquierda tradicional; todo esto ha convertido a *Class War* en una crónica de las luchas callejeras que se han librado en Gran



Bretaña a lo largo de los últimos diez años.

Ha sido una década en la que el proyecto conservador destinado a restaurar la rentabilidad del anticuado capitalismo británico ha soltado una bestia descontrolada, primero en las calles de los barrios céntricos de las grandes ciudades, más tarde en los barrios periféricos: los jóvenes miserables. La prensa amarilla, un lavacerebros diario

para unos 12 millones de británicos, calificó las batallas que se libraron durante el verano de 1981 de “disturbios raciales”, tratando así de convertir en brotes de xenofobia lo que en realidad había sido una manifestación multirracial del malestar y del *anomie* de los *inner cities*. Las fotos desmintieron las informaciones: skinheads blancos colocaban mechcas en botellas de leche/gasolina y las pasaban a rastas negros;

Lejos del mercado de trabajo pero aún más lejos de los prolijos márgenes que ofrece el Partido Laborista, millares de jóvenes ingleses han invertido sus mejores energías en romper desde los BMW de los yuppies hasta el Covent Garden. Musa inspiradora de este movimiento son los anarquistas de la revista *Class War*, quienes alientan, sin metáfora, la guerrilla urbana.



punks blancos ayudaban a jóvenes pa-kistaníes a saquear las tiendas. La respuesta policial fue contundente: un adolescente de Liverpool murió aplastado entre una pared y una furgoneta de las fuerzas antidisturbios; una granada de gas lacrimógeno arrancó la piel de la espalda de otro joven en Brixton. Recuerdo que participé en la marcha de protesta por la muerte del joven negro en Liverpool.

La policía había recibido la orden de no caer en las provocaciones. Los manifestantes aprovechamos la ocasión. Los muchachos les quitaban los cascos y les escupían a la cara. Al cabo de diez minutos apenas se veían las caras de los policías tras una espesa cortina verde que colgaba de su pelo. Se oía en el aire la putrefacción del gran consenso, el principio del agotamiento de la célebre flema británica.

Durante los años posteriores se produjo una ocupación policial de los barrios que habían pecado. *Class War* verbalizó el odio hacia la policía, que se extendió por la juventud marginada del país, cada vez más castigada por la pobreza y el aburrimiento del desempleo estructural.

“¿Cómo es que la izquierda progresa constantemente ve la necesidad de buscar una justificación ética a la violencia que se usa contra la policía? ¡Imbéciles! Nosotros no necesitamos una justificación moral para agredir a un poli. No vamos a esperar que vengan por nosotros. La policía y los jefes son los enemigos de la clase obrera, y la violencia de clase no es una cuestión moral sino una parte imprescindible de nuestra lucha diaria... Los progres izquierdistas pueden llorar por los mineros heridos en la huelga o por Blair Peach (manifestante asesinado por la policía durante una protesta antirracista). Nosotros nunca publicaremos esa mierda en *Class War*. Pero nos interesa mucho cualquier foto de un policía o un jefe que haya recibido una buena paliza.”

Junto al artículo hay una foto de una serie habitual llamada “Polis hospitalizados”: “El poli hospitalizado de esta semana es el irresistiblemente guapo Peter Imbert, jefe del Departamento Metropolitano de Policía londinense. El pobre Pete tuvo un infarto mientras montaba a caballo en Hyde Park. La noticia de que se encuentra en la unidad de cuidados intensivos nos causa gran dolor y deploramos las acciones de algunos miembros de la clase obrera que han telefonado a su casa preguntando por la ‘viuda Imbert’ y le han mandado ataúdes y flores. También han telefonado al hospital, disimulando la voz de su mujer, pidiendo que desconecten el aparato que lo mantiene con vida”.

Se trataba de un nuevo humor negro y nihilista hasta entonces monopolizado por los diarios cínicos y la prensa amarilla thatcheriana de *The Sun* y *The Star*. Al igual que estos diarios, *Class War* odia a los progres de clase media, lectores del diario liberal *The Guardian*, votantes del Partido Laborista siempre que éste no se vuelva demasiodadical. Pero, a diferencia de *The Sun* y *The Star*, *Class War* promovía la violencia para alentar la lucha contra la policía y los ricos. Sintonizaba con la cultura del hooligan del fútbol, a quien le gustaba atemorizar a la sociedad conservadora mediante manifestacio-



nes de “violencia absolutamente gratuita”. Por muy gratuita que fuera, su violencia ganaba cada vez más aficionados a medida que el establishment la condenaba.

Si las detenciones masivas efectuadas por una fuerza policial cada año más paramilitarizada no consiguieron apaciguar a los jóvenes marginados del inner city, sí lo hizo la llegada de un ejército de ocupación compuesto por arquitectos, diseñadores y chicos finos. Durante el boom especulativo de mediados de los 80, el precio del suelo degradado de los barrios céntricos se disparó; la ley del mercado se impuso y las familias de trabajadores en paro desaparecieron de Hackney, Brixton y del East End londinense, realojándose en los barrios periféricos y en las ciuda-

des-dormitorio. *Class War* trató de detener la marca. Se exhortaba a los “guerreros de clase” a desplazar el campo de batalla desde los guetos marginados hacia los barrios elegantes. “¡No queméis vuestros pubs!”, se aconsejó (varios pubs habían sido destruidos por el fuego en los disturbios de Brixton y Liverpool), “sino los nuevos ‘wine bars’ de los yuppies” (el vino, a diferencia de la cerveza, siempre ha simbolizado lo burgués en Gran Bretaña). Donde los nuevos ricos aburguesaban los barrios obreros, *Class War* colgaba cartelitos ilustrados con una soga: “¡Aviso para yuppies y ricos de mierda! Este es un barrio obrero. ¡Su presencia es ingrata!”.

Mientras la inversión inmobiliaria convertía al antiguo puerto londinense,

los Docklands, en el nuevo paraíso inmobiliario, *Class War* organizaba la resistencia. Bajo el titular “La invasión de los yuppies” se escribió: “La guerra de clases ya ha estallado en los barrios del East End. Se roban BMW a menudo y los nuevos apartamentos de lujo pierden las instalaciones eléctricas, las tuberías y las ventanas antes o después de que se instalen los yuppies. El ‘impuesto a los ricos’, o sea expropiaciones a los yuppies, ya es un negocio que crece incluso más rápidamente que las inmobiliarias del muelle de Canary Wharf”.

Las estadísticas sobre el crimen parecían dar la razón a los redactores de *Class War*: el índice de crímenes violentos cometidos en las grandes ciudades se disparó pese a las pretensiones de Thatcher de ser la “protectora de la ley y del orden”. Pero la realidad de los atracos, las violaciones y los asesinatos respaldaba, más que las frases triunfalistas de *Class War*, la tesis del sociólogo estadounidense Manning Marable sobre la comunidad negra de las ciudades norteamericanas. Según Marable, las víctimas de la violencia en los barrios marginados de Nueva York y Los Angeles casi siempre pertenecen a los mismos grupos sociales que las personas que realizan las agresiones.

Las intervenciones de *Class War* en las campañas políticas eran más convincentes. Los anarquistas empezaron a ocupar el espacio que dejó libre la izquierda al retirarse hacia el “posibilismo” cínico o bien hacia la resignación. En 1985, Peter Shipley, periodista del diario conservador *The Daily Telegraph*, afirmó que *Class War* se convertía en “el principal portavoz de un incipiente movimiento de rebelión entre la juventud desarraigada e insatisfecha. Han avanzado mientras la izquierda ha huido hacia atrás”.

El 31 de marzo de 1990 la valoración de Shipley fue constatada contundentemente. Una manifestación de 250.000 personas contra la poll tax, el impuesto comunitario que el gobierno pretendía cobrar a todos los ciudadanos británicos, se convirtió en el mayor disturbio de la década. Esta vez —siguiendo las tesis de *Class War*— el escenario era el territorio de los ricos: Trafalgar Square, Regent Street, Covent Garden. Después de una carga policial, 3.000 manifestantes (según las estimaciones de la policía) empezaron a arrojar adoquines a la policía, a prender fuego a los edificios imperiales que rodeaban la plaza de Trafalgar, a romper

los cristales de los bancos y a saquear las tiendas del West End. Tony, un estudiante de 25 años que niega tener algún vínculo con *Class War*, participó en los disturbios: "La gente estaba feliz, todo el mundo sonreía y algunos bailaban. Era una sensación completamente nueva. Era como una revolución. Pero el semáforo seguía cambiando: rojo, ámbar, verde. La gente hacía cola para comprar panchos y Coca-Cola en una furgoneta de helados. Y mientras tanto continuaban los disturbios".

Los anarquistas de *Class War*, a la cabeza de las operaciones, invitaron a los conductores de yuppie cars a bajar: "Would you mind getting out, please? We're going to burn your car" (¿Le importaría bajar, por favor? Vamos a prender fuego a su coche). El siguiente número de *Class War* tenía un tono triunfal: "¡Qué día! ¡De puta madre! La mejor excursión de fin de semana de la historia". Junto al texto, una foto de una mujer joven, vestida con vaqueros cortados, panties y jersey, todo de color negro, avanzando con una barra de hierro entre las manos hacia un policía. "¡Invita a esta mujer a una copa!" es el pie de foto de *Class War*.

Incluso después de la caída de la poll tax y de Margaret Thatcher, los disturbios volvieron a estallar a principios de septiembre del año pasado en diversas ciudades de Inglaterra y del País de Gales: Oxford, Newcastle, Cardiff. El denominador común de estas ciudades es un alto porcentaje de desempleo agravado por la última recesión económica. El detonante de los disturbios: la decisión de la policía de intervenir para poner fin a la práctica de hotting y joyriding —carreras de coches robados—, y, en el caso de Newcastle, de ram-riding —el uso de coches robados como arietes para desvalijar tiendas—. La prensa —incluso los medios de la izquierda tradicional ("la izquierda farisaica", según la óptica de *Class War*) calificó la violencia que se desató en las tres ciudades de "actividad criminal y antisocial", aunque justificada en alguna medida por la pobreza de los protagonistas. Después de cuatro noches seguidas de violencia —los jóvenes hicieron convocatorias con carteles en los que se leía "Riot! (Disturbio) - Sábado 11 de septiembre"—, varios edificios públicos habían quedado reducidos a cenizas y muchas más tiendas habían sido saqueadas. Una testigo de los acontecimientos de Newcastle, Heather Hawk-

wood, escribió en un artículo publicado en *Labour Briefing*, revista del ala izquierda del Partido Laborista: "Después de la violencia de la primera noche, cuando dos 'ram-raiders' murieron al estrellar su coche contra un muro tras ser perseguidos por la policía, bandas de criminales aprovecharon el ambiente de crispación lanzando mensajes para concretar los puntos de reunión y los edificios que pensaban quemar. Para mí, los organizadores de los disturbios eran los barones de la droga y la mafia de los 'ram-raiders'. Estos acontecimientos no deberían ser ensalzados".

Los redactores de *Class War* discrepan: "Muchos jóvenes piensan que 'ram-raiding' es una apasionante y fructífera salida a la pobreza del nordeste de Inglaterra. Es una manera de hacer las compras gratis. Después de chocar contra las vidrieras, los equipos de 'ram-raiders' hacen las compras a lo loco antes de que llegue la poli. Llevan dos años practicando 'ram-raids'. Incluso utilizan walkie talkies para burlar a la poli. Hacen 'ram-raids' a plena luz del día en coches de lujo, como puede ser un BMW descapotable".

Beatrix Campbell, directora de una de las revistas más odiadas por *Class War*, *Marxism Today*, interpreta críticamente la violencia de los marginados de la ciudad anglosajona en una perspectiva feminista que parece ser diametralmente opuesta a la de *Class War*: "Tanto las bandas de chicos como la policía son expresiones de dos culturas que se han dedicado a la exclusión de la mujer. Los disturbios de 1991 fueron impulsados no por el dolor sino por el orgullo, por la vanidad de una masculinidad frágil. Los 'ram-raiders' no pueden disfrazarse de inocentes. Algunos son asesinos; otros se asesinarán a sí mismos", escribe Campbell.

En cuanto "la vanidad de una masculinidad frágil", los chicos y chicas de *Class War* tienen una respuesta contundente: "Bullshit!" (mierda de toro). Las dedicatorias de la colección de artículos de *Class War* editada en Londres a finales del pasado año son un



resumen elocuente de las diferencias entre la izquierda de Beatrix Campbell y *Class War*: "Este libro está dedicado a los 'ram-raiders' y a los participantes en los disturbios de septiembre de 1991, quienes han hecho más para nuestra clase que mil resoluciones del Partido Laborista".

Por su parte, los "ram-raiders" deberían dar las gracias a *Class War*. En Newcastle, Oxford y Cardiff, resultaron heridos más policías y fueron detenidos menos jóvenes que en anteriores disturbios. Este balance favorable —desde el punto de vista de *Class War*— se debe a la creciente presencia de street fighters (luchadores de la calle) en las filas de los participantes en los disturbios. Según todos los testigos, muchos de los manifestantes llevaban máscaras, y la gente se dividía en grupos de tres o cuatro personas cada vez que la policía cargaba. Luego volvían a unirse. Era como si todos hubieran leído las "Instrucciones para organizar un disturbio" publicadas en un antiguo número del periódico. Las técnicas para organizar un disturbio se están aprendiendo. La *Class War* no ha terminado □

PARA PUBLICITAR
EN EL PORTEÑO
COMUNICARSE CON
EMEBE
PRODUCCIONES
TEL 854-9878

MADRES DE PLAZA DE MAYO

La Plaza de Mayo conmemoraron sus luminosos quince años de vida, el pasado 30 de abril. Como no llegamos en el número anterior, a continuación reproducimos los principales tramos del discurso de Gala, que los medios en general prefirieron ignorar. **POR ANTONIO GALA**

Madres de Plaza de Mayo, madres mías; he venido de España a aprender de vosotras. A abrazaros en vuestro cumpleaños, benditas quinceañeras, y a aprender. Porque vosotras representáis la dignidad de este pueblo argentino; el testigo que pasa de una a otra mano en la larga y fatigosa carrera de relevos; sois la confirmación de que ninguna sangre puede ser estéril, porque es un precio demasiado alto como para no obtener nada, y de que ninguna sangre puede ser comprada, ni vendida. Sois la confirmación de que la memoria es la mejor arma que tiene el corazón para luchar contra el olvido de uno mismo, que es el pecado de los sumisos y los contentadizos.

Vosotras, Madres de esta plaza, sois las madres de los caídos que se fueron

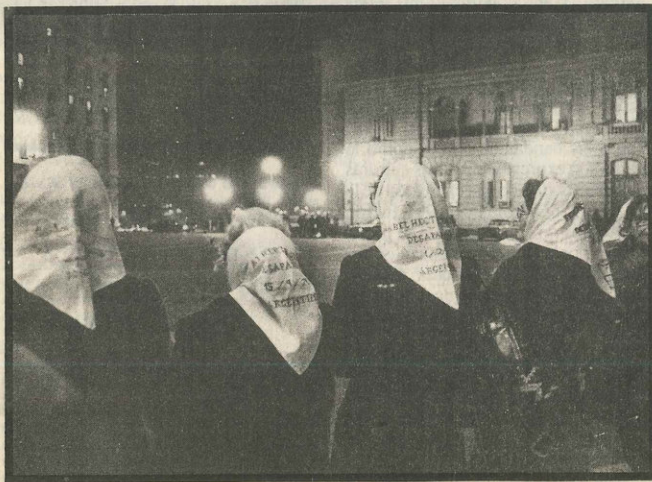
sin desaparecer, y de todos los caídos en la rebeldía contra los represores, cualesquiera que fuesen su origen, sus creencias, su edad y su trinchera. Por la memoria de los hijos comunes que se perdieron en la tiniebla de la opresión, y por la esperanza de aquellos mismos hijos que jamás podrán perderse, es por lo que he venido a aprender de vosotras. Porque el que lucha no quiere nada para sí, es cuando más fuerza tiene, ya que no se contenta con ninguna meta, ni se sienta en ninguna, ni descansa: sabe qué quiere, sabe en la dirección que va aunque no llegue nunca, y sabe por qué lucha.

Muchos son los que dicen que se acabaron ya las utopías, como si se pudiesen terminar nunca los sueños, los ideales, las aspiraciones.

El escritor y dramaturgo español Antonio Gala estuvo de paso por Buenos Aires con el exclusivo fin de participar como orador de cierre en la ronda en que las Madres de Pla-

Vuestros hijos; no unos cuantos: 30.000, desde Jujuy a Tierra del Fuego. Vuestros hijos de ayer que os han traído a los de hoy: todos los que no traicionan, los que no se rinden, los que no transigen, los que no se corrompen ni corrompen, los que no pactan con los enemigos de la vida y de la libertad. Os detuvisteis en ese hermoso tiempo de la esperanza y en él estáis aún, hijas de vuestros hijos, herederas de la mejor herencia. Mientras seáis como sois, aquí nadie habrá muerto, nadie habrá desaparecido del todo, porque vosotras representáis su póstuma presencia y su más luminoso testimonio.

Yo he venido a aprender de vosotras, que sois las verdaderas progresistas, las portadoras del progreso. De un progreso regido por la cultura que define a cada pueblo (que es una manera de haber sido, una manera de ir siendo, una manera de llegar a ser nunca concluida del todo como el amor, que no se acaba de hacer nunca, como la vida, que no cesa, aunque de uno en uno nosotros sucumbamos). Un progreso que se atiene a la responsabilidad del hombre que, puesto que se considera cabeza de la escala biológica, debe en primer lugar utilizar su propia cabeza al servicio de la vida total. Un progreso que no se dirija al perfeccionamiento de la técnica más que al del hombre, hasta el punto de que el hombre acabe por padecerlo más que beneficiarse de él. Porque no habrá progreso tecnológico —o no será fructífero— si no hay libertad humana. Ese falso progreso es el que hace que el hombre vaya de nuevo a la deriva; la sociedad, al garete; las éticas naufraguen; el individuo se refugie en su egoista intinidad; la técnica se enrevese y no traiga la felicidad





tan prometida; la política sea una profesión de minorías inalcanzable para los pueblos que iban a gobernarse a sí mismos; se transforme la ciencia en una amenaza para la tierra y para el hombre, y desdeñen los Estados a los individuos poniéndolos, visible o solapadamente, a su servicio. Por aspirar a la superhumanidad estamos a punto de acabar con la humanidad. Nos acercamos a la velocidad de la luz e inventamos armas capaces de romper nuestra continuidad y la del mundo; pero no hemos abolido ni el miedo ni la muerte. Desconocemos la paz, nos oprimen las ciudades que iban a ser nuestras aliadas y no nos sentimos más felices que antes. Por eso vosotras, las generosas de vosotras mismas, vais en busca del ser humano completo, más madres que nunca. Del hombre que pueda ser libre sin ser rico; fuerte, sin usar uniforme; heroico, sin tener que morir; justo, sin creer en la perdurabilidad de otra vida; solidario, sin estar vigilado; superior, sin ser cruel. Ser hombre es no arrodillarse nunca, y en cierto modo transgredir o poder transgredir. Si los seres humanos fuesen verdaderamente no habría persecuciones, no habría guerras ni víctimas. Vosotras, las Madres, sabéis que el individuo es quien sufre, quien se impacienta y quien fracasa; la especie es quien espera con su paciencia larga. Quizás el individualismo sea un pecado contra la Naturaleza, pero el hombre es más que la Naturaleza: el naufrago que se ahoga es más grande que el mar, porque él sabe que se muere y el mar no sabe que lo mata. Ahí está

la tragedia y la magnificencia del hombre: ser desesperadamente él mismo, a veces en apariencia contra los otros, pero siempre, en último término, en favor de los otros.

Vengo a aprender de vosotras, madres americanas, cuya misteriosa presencia estubo aquí mucho antes de ese 1492, en cuyo quinto centenario estamos. Vosotras sois las madres que erais, las madres de los pueblos esclavizados y violentados, que no dejaron nunca de ser violentados y esclavizados desde entonces. Porque toda supeditación —sea de unos individuos por otros o de unos pueblos por otros— quebranta el mandamiento del amor y el precepto de la fraternidad, cuyo primer peldaño es el precepto. En nombre de ninguna predicación se puede ir contra aquello que se predica. Los evangelizadores de América ignoraron que la religión, más que religar a los hombres con Dios, más y mucho antes ha de religar a unos hombres con otros; si no, de antemano, estará muerta.

¿Acaso he venido a celebrar con vosotras el Quinto Centenario? ¿Y, en ese caso, qué celebraríamos? ¿La iniciación del sistema colonial moderno? ¿El exterminio y la sumisión de los indígenas? ¿El principio de la esclavitud africana? ¿La acumulación de capitales en Europa que estimularon el crecimiento del capitalismo? De celebrar algo, serían las revueltas de los aborígenes y su perenne resistencia, que han permitido sobrevivir a setenta millones de indios y a otros tantos descendientes de africanos. Celebraríamos más bien

su rebeldía continua a través de los siglos, en el campo y en la ciudad, mediante alzamientos de organizaciones populares y de partidos liberadores, apoyados en la auténtica identidad de los pueblos oprimidos. Celebraríamos más bien los mártires —es decir, los testigos— y los defensores de los derechos humanos de ayer y de hoy y de siempre, y las ensangrentadas víctimas de cualquier represión.

Porque nada ha cambiado después de cinco siglos. Hoy sigue presente en vuestra América aquella violencia inicial que destruyó los cuerpos, las ideas, las almas, e instaló la brasa del miedo en las tierras fecundas. Y perviven la violencia del hambre y de la muerte, la tradición de brutalidad que distingue a los cuerpos policiales y parapoliciales, militares y paramilitares; la violencia de los gangsterismos del narcotráfico y de la política; la violencia de las luchas desesperadas de los sufrientes contra quienes, haciéndoles sufrir, obtienen beneficios.

Vosotras estáis tratando de detener la inercia de la Historia; tratando de volver a pensar el futuro, madres americanas de la Plaza de Mayo, lo que no puede hacerse sin pensar en la necesaria liberación de vuestros pueblos. Pero sin desarrollo no habrá liberación, y sin una actitud generosa y solidaria no habrá desarrollo. “El comunismo ha muerto”, se nos repite. No: ha muerto el brutal totalitarismo con que se imponía, pero no sus ideales de justicia e igualdad —sea cual sea el nombre que hoy se les dé— diametralmente opuestos al inhumano y salvaje comportamiento del capitalismo.

Hoy, Madres quinceañeras, yo he venido a decirlos la cuarta palabra de Cristo en la cruz: “Madre, ahí tienes a tu hijo”. Hoy están con nosotros, todos juntos, del primero hasta el último. Y siguen siendo lo que cada uno deseó representar, lo que cada uno deseó conquistar, lo que cada uno deseó regalaros: un mundo mejor. Por ese mundo hacéis lo que quisieron hacer vuestros hijos. Y por eso yo los siento hoy calentándonos el alma. Confundidos con nosotros en esta plaza donde, porque vosotras estáis, es siempre primavera. En esta plaza donde, mientras estéis, jamás será de noche. En esta plaza, porque estáis, la libertad sonrre. Que la vida os bendiga, Madres de esta Plaza. En ella yo os abrazo. □

PETER HAMMILL

Van Der Graaf Generator fue, a lo largo de los años setenta, uno de los grupos fundamentales de la avanzada del rock inglés "progresivo", "de vanguardia", o como quiera llamárselo. Su alma mater, vocalista y letrista, Peter Hammill—quien tras la disolución de aquella banda legendaria siguió su fecunda carrera como solista—, se presentará en Buenos Aires los días 5 y 6 de junio. El artículo que sigue ofrece un retrato hablado de Mr. Hammill y de sus convicciones estéticas.

POR ALBERTO GARROS

“En lo que a mí respecta, mucho de lo que hago es pop. Sé que ciertos aspectos de mi música han sido muy extremistas y alejados de lo convencional, pero, sin embargo, yo empecé a escribir canciones porque me gustaba el pop. Los Animals, Kinks, Beatles, el blues... Después, en la escuela secundaria me puse a escribir lo que creía eran temas pop, sólo que me salían un poco loquitos, y mis amigos se encargaban de señalármelo. Tal vez lo que pasó es que me di cuenta de que la famosa *canción popular* podía comunicar mucho más de lo que la gente creía...” contó alguna vez, hace ya más de una década, Peter Hammill refiriéndose a sus comienzos.

Y que lo suyo nunca fue en realidad el pop de melodía fácil y versos luminosos y pegadizos queda demostrado con la simple audición de cualquiera de sus álbumes solistas así como los de la banda legendaria de la cual Hammill fue fundador: Van Der Graaf Generator.

Generator, junto a King Crimson, Soft Machine y grupos un poco más marginales como Henry Cow y Gentle Giant, constituyó una suerte de avanzada del rock inglés “progresivo”, “experimental”, “de vanguardia” o como quiera llamárselo, que dejó una profunda huella en el rock que de allí en más ha existido.

El grupo de Hammill—que contaba con dos presencias inquietantes: David Jackson en los vientos y los teclados de Hugh Banton— nunca tuvo la aprobación del público masivo; siempre fueron un número de salas pequeñas y de escenarios de colegios o universidades. Los grandes sellos nunca se dignaron a invertir mucho en ellos, motivo por el cual siempre escasearon los contratos (sólo un par de veces lograron montar giras que llegaran hasta los EE.UU. y Canadá).

Cuando apareció su elepé solista *Sitting Targets*, Hammill aprovechó la conferencia de prensa para decir: “Es una de esas contadas ocasiones en que he hecho un LP que puede aspirar a audiencias más grandes. Sin embargo, no me hago muchas ilusiones: mis discos siempre han vendido lo justo como para que todos los involucrados en ellos saliésemos empatados. Por mi parte, debo sentirme afortunado ya que nunca tuve que pasar hambre por mis creencias o por mi trabajo”.

Inversamente, la crítica siempre tuvo en un altar la música de Generator/Hammill. Una música muy difícil de encasillar, plagada de improvisación, que mostraba su deuda con el free jazz; de los aires épicos o de himno místico-religioso que le contagiaba el órgano; y la voz pesada, desgarrada, de Peter Hammill en primer plano, mezclándose con el caos instrumental del que sólo de vez en cuando emerge alguna melodía tradicional y fácil de retener. Una música oscura de la que no es exagerado suponer como descendientes a bandas muy posteriores como Joy Division o Bauhaus, aunque la deuda nunca haya sido reconocida.

En palabras de Hammill: “Es el filo del cuchillo entre el sentimiento de éxtasis y la banalidad. El mejor camino es ir por el centro, tomando un poco de ambos extremos. Este camino es casi imposible de alcanzar para los seres humanos, al menos como están hoy las cosas, pero para mí es el ideal. No vivir en el deleite o éxtasis permanentes, pero tampoco en un continuo tedio”.

Sus letras, por otra parte, hicieron escuela. Hammill tomó elementos de la ciencia-ficción para fertilizarlos con su particular universo filosófico, y demostró—al igual que otros pocos—que el rock no estaba condenado a repetir al infinito una fórmula poética siempre idéntica a sí misma.

“Trato de hacer algo real, creo sinceramente que las cosas que siento son universales. Escribo canciones para enfrentar mis propias dudas y para delinear mi propia incertidumbre. Es, hasta cierto punto, un proceso catártico. Pero me disgustaría saber que lo que escribo es tomado como algo evangelizante; encuentro extraño y hasta algo desagradable que la gente pueda llegar a tomar las canciones como dictámenes y no meramente como el punto de vista de una persona. Desde ya que no poseo mayores respuestas que el común, de lo contrario no plantearían los interrogantes que formulan”, dijo, con cierta sorpresa frente a la pregunta de un periodista, hacia 1979.

Y continuó: “Volviendo a mi poesía, es posible que me concentre en los aspectos ‘oscuros’ de la vida, pero la mayoría de mis temas ofrecen alguna forma de esperanza. Los aspectos ‘oscuros’ son simplemente aquellos que me afectan más, por eso me inclino a

tratarlos. Aquí el proceso también es catártico, porque el exponerlos en toda su magnitud los hace menos atemorizantes”.

Entre disquisiciones por el estilo se sucedieron *Godbluff*, *Pawn Hearts* (con Robert Fripp), *Still Life*, *The Quiet Zone*, *The Pleasure Dome*, entre los mejores discos de Van Der Graaf Generator, y recomendables intentos solistas como *Fool's Mate* o *The Future Now*. Este último, de fines de los setenta, presenta su lado uno en monoaural, y fue íntegramente de grabación casera para reducir costos. Todo un símbolo.

Hacia 1978 el Generator original se disolvió. Hugh Banton se encerró en su casa de Manchester para perfeccionar lo que denominaba el “órgano del futuro”; David Jackson retomó su vocación primera: la familia y su profesión de camionero (manejaba una línea de Manchester a Londres).

Hammill rearmó la banda con el violín de Graham Smith y Charles Dic-

kie tocando el cello, el piano eléctrico y los sintetizadores. Estos años de sobrevida dejaron alguna buena grabación: el ya mencionado *The Quiet Zone...* y el doble en vivo *Vital*.

Pero la suerte de Van Der Graaf Generator ya estaba echada y Hammill se disponía a continuar su carrera musical exclusivamente como solista.

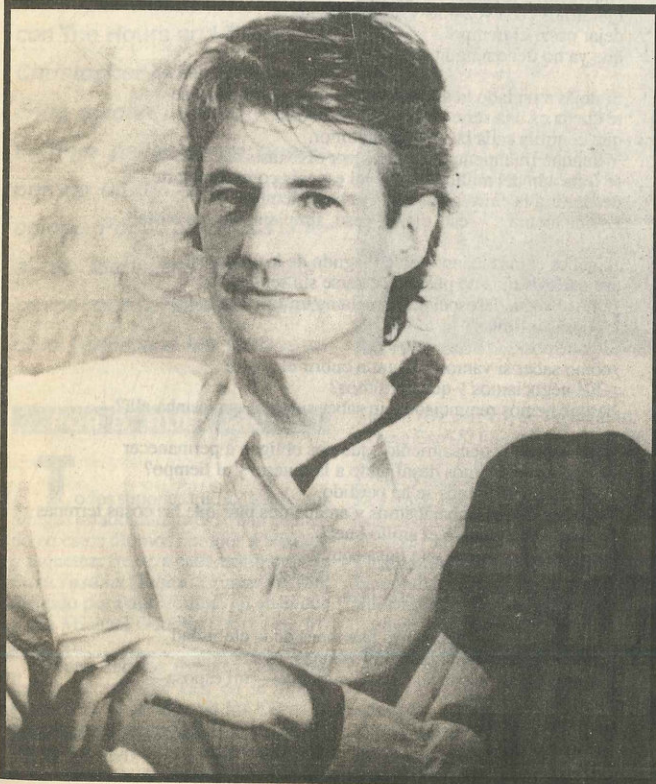
“En mi vida no siento la necesidad de probar que ‘estoy aquí’ y justificarlo dándole la cabeza contra la pared a través de una vida alocada —acción, velocidad, presiones—”, declaró por aquel entonces. “No creo que estas tres cosas sean sinónimo de ‘aquí’. Acción, velocidad y presiones probablemente signifiquen estar a tono con los tiempos que corren, pero el proceso de escribir y componer es otra especie de ‘aquí’. Es el ‘aquí’ espiritual e intelectual.” La reflexión era una especie de respuesta hacia quienes consideraban que la muerte de Van Der Graaf Generator era una traición, el punto final para los tiempos heroicos, los tiempos del exceso.

“Es cierto —decía Hammill—. Mi vida personal es mucho más normal que en el pasado. Mi esposa, mi hija, la casa, todas esas cosas... Pero mi vida de escritor y músico es mucho más maniática de lo que solía ser.”

Los discos solistas de Hammill posteriores a la disolución de Van Der Graaf Generator, que llegan hasta hoy, se encargaron de disipar aquellas pesadas sombras, pero sólo parcialmente. Hammill, quizás a través de una primera persona más decidida, ha seguido interrogando los mismos fantasmas y enigmas.

“Suponiendo que aún esté haciendo esto dentro de diez años —dijo hace casi exactamente diez años—, creo que mi obra será aún mejor porque la veré a través de un punto de vista diferente. De todos modos, no me siento molesto por nada de lo que hice en el pasado. Los sentimientos, los sonidos, la forma de cantar, todavía siguen siendo de algún modo los mismos y todavía hoy me suenan honestos.”

“Estoy seguro —concluía Peter Hammill— de que mucha gente que sigue mi carrera desde Van Der Graaf y después me considera un alma en pena, envuelta en una constante nube de pesar y sin abrir la boca más que para decir algo terriblemente ‘profundo’, de seguro se sorprendería si me viera por la calle, alegre y con algunas copas de más.” □





NOVELAS PARA PONERSE LAS PILAS

LA MOVIDA
ARRANCA CON ESTOS TÍTULOS:

LA SOMBRA DEL DINOSAURIO,
PABLO DE SANTIS

LAS BOTAS DE ANSELMO SORIA,
PEDRO ORGAMBIDE

PESADILLA PARA HACKERS,
PABLO DE SANTIS

UN CRIMEN SECUNDARIO,
MARCELO BIRMAJER

EDICIONES COLIHUE

AV. DÍAZ VÉLEZ 5125 TEL. 983-4181/4191
(1405) - BUENOS AIRES 981-3674

EN JUNIO ANSIOSO TE ESPERA

El libertino

REVISTA DE RELATOS EROTICOS

FM VOCES 107.7

LOMAS DE ZAMORA

PARA ESCUCHAR EL MEJOR

JAZZ

Y PENSAR JUNTOS LAS COSAS QUE
NOS PASAN.

JUAN DIMASI Y MIGUEL A. BENAVIDEZ
SON

CAZADORES DE CABEZAS

JUEVES DE 22 A 24 HS.

PUESTA EN EL AIRE: CLAUDIO CAMOIA

NATURALEZA MUERTA

La ciudadela retumba ante un millar de voces, ahora mudas:
¿En qué nos hemos transformado? ¿Qué hemos elegido ser?
Ahora toda la historia se ve reducida a las sílabas
de nuestro nombre,
nada volverá a ser igual.

Ahora los inmortales están aquí.
En su momento pareció un camino razonable equiparnos con
toda la fuerza de la vida, sin la amenaza de la muerte,
pero pronto nos dimos cuenta de que el aburrimiento
y la inercia
no son negativos sino toda ley que conocemos.
Y muertas están la voluntad y palabras como "sobrevivir".

Lograr inmunidad contra toda vejez, todo temor y todo fin.

¿Por qué finjo?

Nuestra esencia ha sido destilada,
todo sabor familiar fue drenado
y aunque la pureza se mantuvo
nos volvimos estériles.

Viviendo a través de los millones de años,
con la risa tan cerca como cualquier lágrima.
Viviendo... Si sos capaz de sostener todo lo que eso implica:
respirar, comer, cagar, coger, beber, vomitar, dormir,
hundirnos cada vez más y, últimamente,
dejar pasar el tiempo
que ya no tiene ningún significado.

Si dejás a un lado la amenaza de la muerte todo lo que
te queda es una serie de cuentos de hadas
que controla cada brote de malhumor.

Y aunque finalmente te aburras por el éxtasis sin fin
se trata aún del anillo con el cual esperarás comprometerte,
desposar a la chica que será tuya para siempre.

Es una locura y —está claro— eso, simplemente, no basta.

¿Cuál es el más insoportable y agudo de los dolores,
ese que mis ojos no pueden cerrarse sin sentirlo?

¿Qué abyecta desesperación reclama un fin para todas
las cosas infinitas?

Si ganamos,

¿cómo saber si vamos a llegar a cubrir el costo?

¿Qué negociamos y qué perdimos?

¿A qué hemos renunciado, sin saber siquiera que estaba allí?

¿Qué son estos pensamientos que nos obligan a permanecer
firmes, a sostenernos desafiando a la muerte y al tiempo?

Todo lo que teníamos se ha perdido.

Todo por lo que trabajábamos y amábamos más que las cosas terrenas
se revela ahora como el anillo hueco
de la falsa esperanza y la falsa entrega.

Pero la cama nupcial ya está lista,
la dote fue pagada.

Las desdentadas, macilentas facciones de la eternidad
me dan la bienvenida entre las sábanas.

Voy a acoplarme con su cuerpo marchito— mi esposa—.

Suyo para siempre,

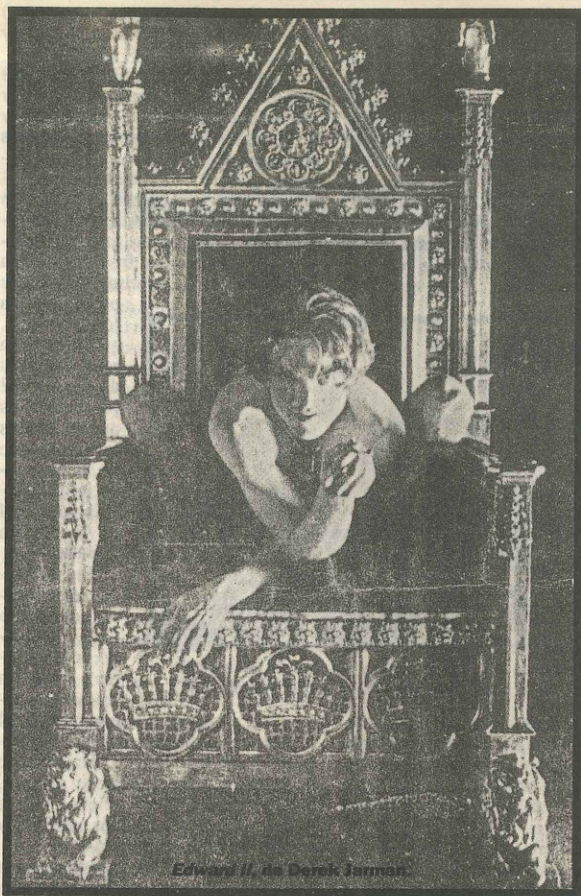
suyo para siempre,

suyo para siempre

en una naturaleza muerta.

(Tomado del álbum *Still Life*, de
Van Der Graaf Generator, 1976.)

Para algunos es una moda, para los más un verdadero fenómeno cultural. Lo cierto es que los gays parecen tener mejores cosas que hacer que ir a silbar El silencio de los inocentes y Bajos instintos, y lo demuestran mostrando sus películas de a montones en los festivales de Toronto, Park City o Amsterdam, donde, entre otras muchas, se mezclaron Edward II, del veterano Derek Jarman con The Hours and Times, de Christopher Münch, que describe a John Lennon y Brian Epstein bailando un desesperado último tango en Barcelona. Por su parte, las cineastas lesbianas se preguntan por qué la hora de la gloria sólo llegó para los varones.



Edward II, de Derek Jarman

POR B. RUBY RICH

Todos suponen que los gays y sus amigos estadounidenses se han dedicado en estos últimos tiempos a hostigar y piquetear frente a cada exhibición de *Basic Instinct* (*Bajos instintos*), el film dirigido por Paul Verhoeven en el que actúa Michael Douglas, ¿no es cierto? Pues no.

Tienen algunas mejores cosas que hacer. Sucede que casi en la misma semana de la entrega de los Oscar se estrenaban *Edward II*, de Derek Jarman; *The Hours and Times* (*Las horas y los tiempos*), de Christopher Münch;

Swoon (*Desmayo*), de Tom Kalin; *The Living End* (*El final viviente*), de Gregg Araki, y el corto *R.S.V.P.*, de Laurie Lynd. Todos ellos films de envergadura y cuyo estreno en masa dista de ser una casualidad.

Todo comenzó en Toronto, en el Festival de Festivales, el mejor lugar en Norteamérica para lanzar películas que intentan algo nuevo. Poco después la prensa y la crítica daban cuenta del suceso: los films gay son la moda del circuito que va de Toronto y Park City a Berlín, y que también atraviesa Nueva York. La gente toma partido, los premios abundan. Y un prestigioso panel sobre cine gay organizado por la Sundance Foundation de Robert Red-

ford terminó de darle entidad al fenómeno.

Isaac Julien, un miembro de la vieja generación de cineastas gay, viajó desde Londres para participar en la mesa redonda. Una de las anécdotas más jugosas que contó fue la referida al afiche publicitario que la distribuidora pautó para anunciar su última película, *Young Soul Rebels* (*Almas jóvenes y rebeldes*): dos muchachos que vagan en un paisaje urbano, al mejor estilo Benetton. Julien lo rechazó y cambió por otro:

NUEVO FILM GAY

Caz y Billibud, los muchachos —blanco y negro— que protagonizan el film tirados en una cama. La idea fue vetada y se terminó en una tercera opción negociada.

Tom Kalin se refirió a cómo tuvo que combinar su asistencia como agitador a las exhibiciones de *Basic Instinct* con el rodaje de su última obra, que tiene como tema el asesinato de gays. Los australianos Stephen Cummins y Simon Hunt contaron que uno de los capítulos de *Los Simpson* fue censurado debido a una escena en que papá

nicos, llenos de una (por momentos) desprolija pasión. El exceso, sí, allí hay una clave.

Aunque el éxito también tiene sus bemoles y ha provocado disgustos y sentimientos paranoicos en muchos, y no sin razón. Por ejemplo: ¿a quiénes de las decenas de cineastas gay y lesbianas que vienen trabajando desde hace tantos años eligieron iluminar los spots de la fama? ¡Acertaron! Las películas que más suenan, las que consiguen un lugar en los festivales, en la distribución y la prensa, todas ellas pertenecen a los varones. ¿Cuáles son más difíciles de conseguir? ¡Sorpresa! Los nuevos videos lesbianos que están buscando un lugarcito bajo el sol de la cultura popular.

Sin embargo, en el Festival del Film Gay y Lesbiano de Amsterdam las aguas estuvieron cal-

mas. Fue el pasado noviembre, entre el de Toronto y el auspiciado por la Sundance, logró la tranquilidad a fuerza de dejar que se pelearan viejos y jóvenes, chicos y chicas, chicos y chicas, chicas y chicas. Negros y blancos, realistas y experimentalistas, etcéteras.

Christine Vachon, la coproductora de *Swoon* y *Poison*, cerró en la práctica el festival con una intervención provocadora: "A los films gay el mercado les ha dado una oportunidad. Las marquisinas seguirán brillando si demuestran ser un negocio mínimamente rentable"; y concluyó refiriéndose al comentario que el candidato republicano yanqui Pat Buchanan dedicó a *Tongues Untied* (*Lenguas desatadas*), de Marlon Rigg. Es fácil imaginar ese epílogo lleno de carcajadas.

En fin, Amsterdam demostró que el Paraíso no es tal y que los ángeles también cargan en sus espaldas una carrada de miedos, peleas y reproches.

En Toronto reinó *R.S.V.P.*, el corto de Laurie Lynd. La película es la

puesta en práctica del nuevo camino que deben recorrer el cine y el arte en general, según sugiere Lynd, a partir del trauma y la tragedia del SIDA.

Lynd también participó como productora del film del canadiense John Greyson, *The Making of "Monsters"* (*Cómo se hacen los "monstruos"*). Algo así como si a Georg Lukács le encargaran un film para la TV y pusieran como director a Bertolt Brecht. Otra vez el tema es el SIDA aunque tomado desde una perspectiva propia de la Escuela de Frankfurt, sin por eso hacerles asco a los aires de comedia.

En el otro extremo del espectro se ubicó la veterana vanguardista Su Friedrich con su *First Comes Love* (*El amor llega primero*). Su tema es el matrimonio; una institución que la Friedrich demuele en su concepción tradicional y heterosexual. La otra lesbiana participante, Monika Treut, acuñó para su arte el rótulo de *post-gay*, con el que no logró reunir ni el diez por ciento de los aplausos que ovacionaron a la Friedrich.

El momento mágico del Festival de Toronto se vivió con la exhibición de *Edward II*, de Derek Jarman, que reinscribe la homosexualidad en las fuentes del siglo XVI. Se trata del apasionado y obsesivo amor entre el rey Eduardo II y el noble Gaveston. Jarman mezcla un pasado que parece tomado del autor dramático Christopher Marlowe con imágenes del presente. Un pastiche de no muy fácil consumo para las mujeres; muchas de las presentes en el festival gritaron enojadas que *Edward II* es una película misógina.

Pero aun las más excitadas se callaron sobre el final, cautivadas por las imágenes de Eduardo y Gaveston bailando "Cada vez que decimos adiós", un tema pop interpretado por Annie Lennox.

En Amsterdam los gays vivieron un momento muy particular porque sentían que, de hecho, habían ocupado la ciudad. En medio de ese tumultuoso trájín, el director Nick Deocampo trataba de establecer los contactos para realizar un megafestival el año entrante en su país de origen, Filipinas. Pratibha Parmar, de Londres, no se cansaba de sostener que los gays debían establecer un circuito propio, autoabastecido, como réplica del modo concreto en que la comunidad gay se instala en las ciuda-



Los amores de John Lennon y Brian Epstein en *The Hours and Times*, de Christopher Münch.

Homero besaba un tanto afectuosamente a un amigo en el bar. Derek Jarman, el gran viejo que ya lleva cuatro décadas de actividad gay, no quiso participar del debate: nunca lo ha hecho.

En la conferencia de prensa inaugural, los periodistas le preguntaron a Robert Redford por qué tanta película gay. Redford fue terminante: forman parte importante del cine independiente al que la Sundance pretende servir. Agregó que los premios otorgados el año anterior a *Poison* (*Veneno*) y *Paris is burning* (*Arde París*) de Jennie Livingston también fueron muy bien recibidos por los activistas gay y lesbianas, pero que la razón última de aquellas distinciones fue mucho más evidente: se trataba, simplemente, de los mejores films presentados.

Por supuesto, no todos los films gay son iguales; no comparten ni temas ni enfoques ni vocabulario estético. No existe algo así como un estilo común aunque sí es cierto que casi todos convergen en rechazar el tradicional acercamiento humanista de la cuestión, prefieren abordajes más enérgicos, iró-

des. La respuesta más tajante que encontró fue la de Derek Jarman: "Tal vez el tiempo de los guetos ya se terminó".

Entre las sorpresas habría que comentar las revelaciones de Mary Wings sobre el "pasado lesbiano de Greta Garbo" y la excéntrica perspectiva que Cleo Uebelmann instaló con *Mano Destra* (relato de anticipación donde se cruzan los modos de una dominación salvaje y el fetichismo como estilo de vida) y *Red Ears Hunt Trough Ashes* (*Orejas rojas cazadas con cenizas*; una fábula surrealista que mezcla ciencia-ficción e historieta).

A diferencia de *The New York Times* o *Newsweek*, las cuales, mal o bien, se han resignado a darle cabida a este tipo de encuentros, la prensa germana optó por ignorarlos. Una pena, sobre todo teniendo en cuenta que allí emergió lo más interesante del nuevo cine lesbiano, la muestra palpable de una sensibilidad diferente.

El regusto de un nuevo género. Como lo demostró *Grapefruit* (*Pomelo*), de Cecilia Dougherty; *Dry Kisses Only* (*Sólo besos secos*), de Kaucyilia Brooke y Jane Cottis, y, sobre todo, *The Meeting of Two Queens* (*El encuentro de dos reinas*), de Cecilia Barriga. Este último relato logra el milagro de juntar a la Garbo y a Marlene Dietrich, como para que las fanáticas deliren hasta la idolatría.

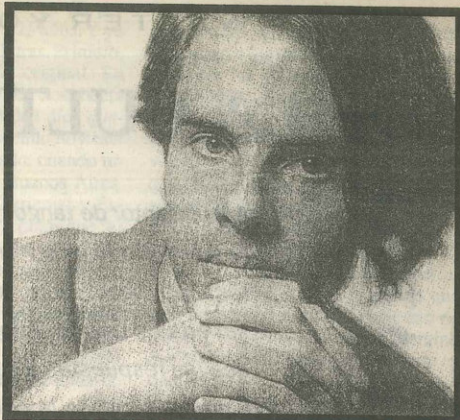
Todo lo anterior, aunque en un tono más serio, se juntó en el Festival del Cine Sundance realizado en Park City, Utah.

Primera joya: *The Hours and Times*, de Christopher Münch. Se trata de una crónica imaginaria que describe a John Lennon y Brian Epstein abrazados a un

desesperado último tango en Barcelona. Münch trata de ser un heredero fiel del *cinema verité* francés, aunque el guión elegido también supone una herejía frente a esa tradición. John Lennon soporoso al asedio de un calliente Epstein que quiere llevárselo a toda costa a la cama; John está paralizado y no se decide entre seguir con su esposa Cynthia, irse con una groupie o acceder a los requerimientos de Brian. La película deslumbró a todos; pero el jurado no se animó a darle el premio mayor, se decidió por una recomendación especial.

The Living End, de Gregg Araki, narra la historia de dos jóvenes infectados de SIDA, situación que a uno de ellos lo convierte en un ser rabioso y agresivo mientras que al otro lo sumerge en el aburrimiento y la indiferencia. El film de Araki es una mezcla de los diferentes "ritmos" cinematográficos que reinaron en los 60 y 70: Godard más *Bonnie and Clyde*.

Otra de las aclamadas, *Swoon*, de Tom Kalin, toma un sendero diferente. Se trata de la "reconstrucción" de un hecho real: la historia de Leopold y Loeb, dos jóvenes judíos y muy ricos que, en los años 20, secuestraron y asesinaron a un chico. Fueron juzgados y condenados en Chicago en 1924; y es precisamente el juicio lo que le interesa a Kalin: un momento especial para poner bajo el microscopio los diferentes



Christopher Münch, el director de *The Hours and Times*.

discursos sociales que dan cuenta de los *outsiders* (judíos, negros, gays, criminales). Una pequeña lección foucaultiana; un anti-*El silencio de los inocentes* y su "tóxica homofobia", en palabras de su director.

El avance de los films gay ha sido importante, para muchos deslumbrante, aunque, claro, un futuro masivo así como un reconocimiento de su dinámica estética es bastante improbable. Como dijo un crítico presente en Amsterdam, hay dos maneras de discriminar un film gay; una es decir: "Ah, es un film gay"; la otra: "Ah, es un gran film, lástima que sea gay".

En estos días Derek Jarman llegó a los Estados Unidos para la distribución nacional de *Edward II*, mientras Araki, Kalin, Lynd y Münch vagabundean por Nueva York para obtener sus certificaciones como directores de consideración. Las lesbianas deberán seguir esperando.

LOS LOCOS DE BUENOS AIRES

"Una forma diferente de perder la razón"

Martes de 20 a 21 horas

FM LA TRIBU
88,7 Mhz

LA TRIBU



UNA RADIO NO COLONIZADA
FM 88.7 MHz

Lambaré 873, Almagro
(1185) Tel: 89-0489

WALTER YONSKY

DE LA CULTURA”

Actor, cantor de tangos, músico para niños. En la vida, Yonsky hizo de todo un poco, pero siempre con seriedad y pasión. Ahora, harto de que las respuestas a sus proyectos siempre incluyan la palabra “sponsor”, ha elegido su particular forma de resistencia: la autogestión.

POR ANALIA VAZQUEZ

Hay quien lo conoce como actor, algún memorioso lo recuerda de las telenovelas, otros lo descubrieron llevando a los hijos a los espectáculos infantiles y los más lo prefieren cantando tangos. Pero lo que enganchó desde que usaba pantalones cortos a este rubio de risa fácil fue el tango. Tal vez de tanto escucharlo por las calles del Abasto o en el silbido que anunciaba la llegada del padre. Y de pantalones cortos dio la primera prueba en la radio “pero cantando folklore, porque era muy chico y porque en esa época no se podía cantar cualquier cosa: Osvaldo Pugliese y Atahualpa Yupanqui eran malas palabras”. Desde ese entonces se considera un hombre de radio aunque los padres, revisores, al llegar la adolescencia lo apartaron de vocación tan impredecible y lo mandaron derecho a los libros. No es tan fácil abolir un berretín: recién estrenada la libreta universitaria, el joven Yonsky en vez de concentrarse en la crematística se aplicó al teatro de la facultad, y aunque no le daban los años inauguró su vocación teatral con el protagónico de *El discípulo del diablo*, de Bernard Shaw.

Del aula magna de Económicas al teatro independiente hubo un solo paso. Pero a mediados de los 60, de gira con la compañía de Pedro López Lagar, el tango le tendió otra emboscada. “Por esa época se podía vivir del teatro, hicimos una gira por el interior que duró varios meses y en la compañía estaba Alberto

Marino, el autor de ‘Ciruja’, que se pasaba los días —más bien las noches— hablándome del tango y del lunfardo.” Finalmente se decidió y en el 70 grabó los primeros tangos, milongas de principios de siglo junto a letras más novedosas, de Eladia Blázquez u Horacio Ferrer.

Poco apegado a lo que todos conocen, Yonsky se dedicó a reflotar temas que habían quedado en el olvido. El más raro, tal vez, “Quiero papita”.

—Yo cantaba “Quiero papita” y las mujeres se reían. Al tiempo descubrí que en su versión original tenía el nombre de “Quiero pijita”, y era el llamado de las chicas de los piringundines a los clientes para que colaboraran a que ellas pudieran parar la olla. El tema había sido firmado por un tal Luis Mario, que al tiempo me enteré que en realidad era María Luisa Carnelli, la compañera del poeta Enrique González Tuñón. Como las mujeres eran tan respetadas como letristas, todos sus temas los firmó como Luis Mario o Mario Castro.

No es el único prejuicio que Yonsky se empeñó en combatir. Desde mantener la fonética del apellido —“parecía que el tango sólo pertenecía a los hijos de gallegos o italianos”— hasta la cuestión de que para ser tanguero hacía falta ser por lo menos tan morocho como el ídem del Abasto. “Tal es así que se cuenta que D’Arienzo en una oportunidad echó a un pibe rubiecito de una cola para dar prueba. El rubiecito en cuestión era el Polaco Goyeneche.” Por eso le gusta cantar “Soy tremendo”, tema que da nombre a un casete de reciente edición. “Soy el rubio más compadre, más tremendo y calavera, y me bailo donde quiera un tanguito de mi flor.” Ejem.

Pero con el teatro y el tango no alcanzaba: “Siempre me interesó la música para chicos. Y estaba cansado de las canciones españolas, que muchas veces son de letra y melodías muy lúgubres. Nos pusimos a investigar y encontramos apropiados muchos ritmos latinoamericanos y de la comunidad negra de Estados Unidos”.

Así aparecieron *Pedro y el lobo*, *Platero y yo* y una decena de long plays con joropos, candombes, curachas, boogie boogie, blues, ritmos totalmente inusuales en la música infantil. Yonsky no se considera rencoroso pero no olvi-

da que, cuando iba a las grabadoras, varias veces le dijeron: "Esto está muy afinado para los chicos". Y sí, su trabajo no es a la manera de Xuxa: grabó con Anacrusa, la Camerata Bariloche y otros músicos de primer nivel.

¿Cuál es la retribución para tanto trabajo? Yonsky junta presión cuando contesta.

—Mirá, la cultura nacional está en los arrabales de la cultura. Se puede decir que en la época del Proceso había una actitud de la gente de defender, de abroquelarse alrededor de lo propio. Yo le doy la bienvenida a la democracia, ahora puedo decir cosas que antes sólo me animaba a sugerir. Pero en la gente noto una anestesia, un adormecimiento. Para colmo con el dólar barato y la cantidad de espectáculos que vienen del exterior, los artistas de géneros no comercializados o no comerciales terminan recluidos en los pubs o en salas marginales. Hay que anotar grandes pérdidas, por ejemplo la de Radio Nacional y Municipal, que durante años fueron mejores o peores, pero centros de difusión. Las manifestaciones menores o más difíciles no se pueden desarrollar sin apoyo del Estado. Ahí no debe importar el rating. Es inadmisibles que para tener un espacio el artista tenga que traer sponsors. Se pierde un tiempo precioso para estudiar, para la creación. Y además no siempre es posible.

Los megaespectáculos tampoco lo conmueven: "Lo popular no pasa por un espectáculo para 100 mil personas. La gente que está a más de una cuadra no escucha ni ve bien. Además, ¿qué sentido tiene traer a Pavarotti si después no estimulan a los pianistas, sopranos, tenores nacionales? Esos, ¿dónde van a encontrar un sponsor?".

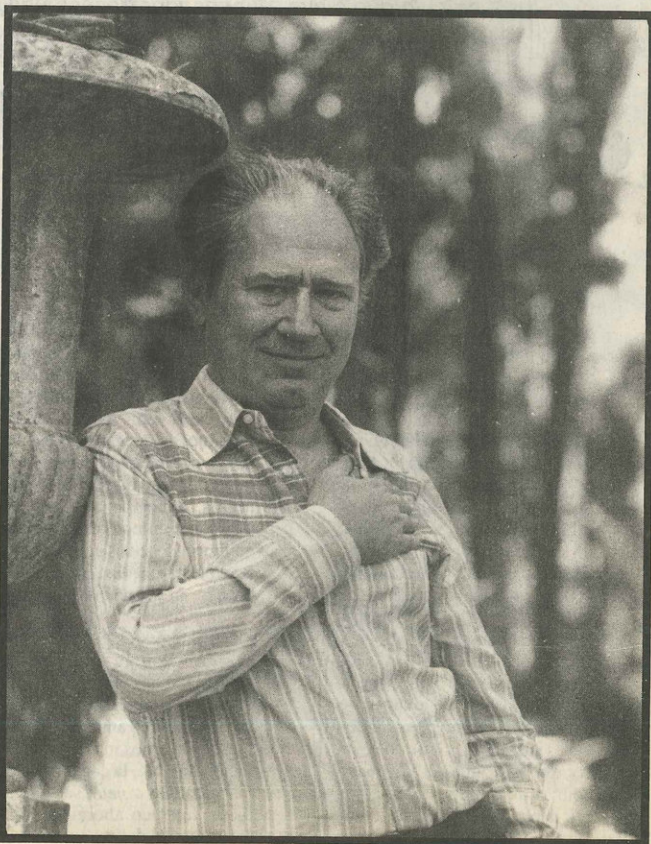
Harto de discutir en los despachos, Yonsky se ha definido por la autogestión: compró sus temas a las grabadoras y creó su propio sello, Vibrafón. Aunque sabe que eso dificulta la entrada a las disquerías, distribuye donde puede y si no vende al finalizar sus espectáculos. "Es una manera de resistencia", se ríe. "Además, un tipo que te compra a la salida de un recital, te compra de otra manera, es como si hubieras estado charlando un rato con él."

Resabio tal vez de su experiencia con chicos, Yonsky no le ahorra a sus espectáculos la parte didáctica.

—A mí me vienen en un 60 por ciento pibes de entre 15 y 25 años. Y yo trato de desmitificar las letras. Primero, las canto en su versión original. En "Ciruja", por ejemplo, Joly Sosa decía *quimera*, cuando en verdad dice *quimera*, las minas de la quema; hoy está absolutamente actualizado, cuando tenés cartoneros en todo Buenos Aires. No se escucha igual "Corrientes y Esmeralda" si primero vos contás que "el cajetilla que los cruzó de cross" era Jorge Newbery, que reaccionó porque los guapos le gritaron troló, o que "locas de pris" alude a una palabra alemana que quiere decir pizca, y la pizca era obviamente de cocaína. Los chicos entienden, se ríen, y después escuchan de otra manera.

Porque los muchachos de antes, opina Yonsky, no eran tan distintos de los

de ahora. "No se explica que los tangueros tradicionales se indignen por el pelo largo o los aritos. Pituquería hubo en todas las épocas. Los abuelos se empolvaban con polvo de arroz. Mi viejo, cuando se escapaba a bailar unos tanguitos en el Politeama para Carnaval, se empolvaba y se repasaba las cejas con el lápiz tinta que usaba para anotar las cuentas de la gente que le debía. Usaban pelo largo, tacos. ¿De dónde viene si no la palabra taquería? Cuando la cana los agarraba, les serruchaba uno de los tacos, y tenían que salir rengueando, de ahí viene eso de taquero, taquería, que es un término que los pibes hoy usan. Lo que pasa es que, como dice Alvaro Yunque, es fulera la vejentud, y por eso más de uno prefiere tener a los que son jóvenes lejos." □



NUEVA INQUISICION, NUEVA CENSURA

Las "sociedades democráticas" han sabido absorber su negativo —el vicio, el delito, la escatología— y la Ley actual diseña, en consecuencia, nuevos modos de castigo. En el artículo que sigue, el pensador francés Philippe Sollers analiza esa evidencia a partir de las obras de Jean Genet.

POR PHILIPPE SOLLERS

Cómo deshacerse de lo que han escrito algunos escritores molestos? Esta es una pregunta de todos los tiempos, un trabajo eminentemente *social*. Autos de fe, secuestros, prohibiciones, escándalos con repercusiones, todo esto pertenece sin embargo a la prehistoria, cuando la Ley no parecía sospechar que servía al deseo y al conocimiento cuando los reprimía. Pero ha llegado la noticia: *la Ley lo ha comprendido. ¿Cómo? ¿Qué dice usted? Imposible. La Ley es tonta y reprimida por definición, le enseño un capote rojo y embiste. Error. El sueño maldito ha terminado, lo mandaron a las mazmorras de la Edad Media, ya no vale apelar a los procesos de Flaubert y Baudelaire, ahora la Ley sabe conscientemente de qué perversión es órgano, lo exhibe, lo ama, confiesa una de cada dos veces su complicidad con él, ha comprobado que ya no puede equivocarse, tiene los medios oficiales y ocultos de esta mutación genética. Si quieren seguir*

ignorándolo, que tengan buena suerte en su rumiar marginal y sin consecuencias para el futuro, puesto que no habrá futuro. Simplemente, el Amo decidió que había dejado de estar en relación dialéctica con el Esclavo. ¿Qué? ¿Cómo dice? ¿Afirma usted que la Ley ha reconocido por fin su propia naturaleza intrínsecamente perversa? ¿Que está capacitada para jugar simultáneamente en los dos bandos y por tanto prevenir cualquier discurso que no esté en su norma, a tiempo que evacúa, con conocimiento de causa, la memoria de todos aquellos que la molestaron? Sí. Ya no hay pasado, ni acontecimientos, ni rupturas, ni efectos de escritura, ni revolución (es lo de menos), ni subversión, ni transgresión. La boca será cerrada antes de que se abra, el texto será tachado o evaporado antes de ser impreso. Vayamos más lejos. Tradicionalmente, la censura la tomaba con un *objeto*, sea el que fuere. Intenten ahora producir el cuerpo del delito: es inútil, la

negación previa opera sobre el sistema nervioso de los que están ahí. Pueden acumular blasfemias o inauditas obscenidades, emitir gruñidos apenas articulados durante tres horas, publicar una montaña de vicio o de escatología, siempre hallarán la misma torpeza, la misma indiferencia. Para rizar el rizo, bastará que tilden de paranoico al primero que diga lo que acabo de decir. El pobre Rushdie no difamó en modo alguno al Profeta; el Profeta funciona ahora como tapadera local del crimen organizado, al cual le importa un comino lo sagrado en cualquiera de sus formas. La condena incesante del racismo o del antisemitismo remite a un idéntico desvío de la atención, del mismo modo que la supuesta lucha contra la droga o la seducción de menores. ¿Que Sade se vende libremente? ¿Y qué? ¿El Papa nos llevará de nuevo al oscurantismo ("El Papa blande la muleta en Polonia")? Cuando uno controla directamente las fisiologías y los cerebros, ¿para



qué preocuparse de los libros? *Basta con organizar la no-lectura, apostando por la venta masiva y la pereza megalomaniaca del narcisismo humano. Toda diferencia es tabú, no hay que hacer el menor esfuerzo.* ¿Es usted “políticamente correcto” (PC)? —le preguntan a uno a cada momento en los Estados Unidos. Es decir: ¿es usted un buen homosexual, una buena mujer, un buen enfermo, un buen negro? ¿Predica usted abiertamente todo lo que la Ley falsificada, hipócrita y anticuada, sancionaba o ignoraba? Bien, entonces está usted en orden. Y no venga a hablarnos de jerarquías de valores ni de clasificaciones. Platón y Aristóteles, por ejemplo, son unos reaccionarios (Aristóteles, por ejemplo, era misógino, no se hablará de él en nuestras clases). ¿Escritores? ¿Cuáles? ¿Joyce, Kafka, Hemingway? Diga más bien: “Autores varones, heterosexuales, blancos, muertos”. Y así sucesivamente. El Bien vela por nosotros, no se puede querer más que este Bien que rechaza la autoridad y la opresión, de modo que todo está bien en la mejor de las sociedades automáticas posibles.

Genet hablaba de sí mismo como de un marica, pero jamás se le habría ocurrido presentarse como un marica decoroso. Le habría parecido pasmoso desear que la Ley lo protegiera o lo respetara, salvo para burlarse mejor de ella. Las reivindicaciones de los instalados en la homosexualidad, o en otra sexualidad cualquiera, la exhibición burguesa o el militantismo pequeño-burgués en este terreno (la simple manía de decir “nosotros”) lo habrían hecho aullar de risa (podemos imaginar también la sonrisa de Proust). Una sociedad que pretende haber absorbido su *negativo* (cosa que es exactamente la de-

finición del Espectáculo) no lo habría convencido ni un segundo (mientras escribo estas líneas, un director de prisión francés acaba de ser destituido por haber sometido a los detenidos a “registros rectales extremados”). Tal vez fuera actor, pero no fue santo ni mártir, ni mucho menos candidato a ninguna conmemoración, y se habría dado cuenta de que en definitiva nadie conoce ya sus relatos. Sí, sí, el recuento detallado, concreto, de las aventuras de las que surgió y en el que cuenta su vida sensible. Pero precisamente: el mundo físico, en curso de expropiación —con su peso, su modelado, sus figuras, su horizonte de percepciones y recuerdos, su liturgia íntima, su presencia real—, sólo era verificable en sus relatos y en el *sentido* de éstos. Por eso mismo el sentido se ha convertido en el blanco de la censura (¿pretende usted tener acceso al sentido de su existencia?, pues vaya a descubrirlo en el diván del psicoanalista). Afirmo pues tranquilamente que nadie lee ya *Notre-Dame des fleurs*, *Miracle de la rose*, *Pompes funèbres* o *Journal du voleur*. Hace poco intenté hablar de estos libros en público. ¡Qué frío! ¡Qué malestar! ¡Qué consternación! Un académico progresista que se encontraba allí pareció muy descontento: había conocido a Genet, lo había entrevistado, tenía anécdotas divertidas que contar. Además, todos estaban ávidos de información sobre la imagen de Genet, por ejemplo, la manera como se comportaba durante una grabación televisiva. Pero, ¿lo que escribió sobre la cárcel, los cashishios, sus amantes, la electricidad del robo, de la prostitución, de la traición? Eso otro día, por favor, un poco de delicadeza. Genet era un hombre de teatro, un ser adorable, un poeta puro, un defensor de las causas buenas (para unos) o, desgraciadamente, de las malas (para los otros). Mire usted, tenemos prisa. ¿Cómo

vivía cotidianamente el escritor? Y sobre todo: ¿pensaba bien o mal? Así todo el mundo empuja a repetir fichas de policía, y poco importa que sean falsas, pues *el mejor escritor del futuro es, naturalmente, el más formal, el más conforme, el más cariñoso con su mujer, el más desamparado, el más aplicado, el más moribundo, incluso el más chocho.* “Me castran, me operan de la infamia” (*Diario de un ladrón*).

Oscura ironía. Para empezar tenemos *el retorno de las familias*. Después de un largo período de reprobación o de franco enojo hacia los frenéticos de lo escrito, ha sonado la hora de la reconciliación. La familia Sade abre sus archivos con generosidad. La familia Artaud reivindica a su tío alucinado. La familia Lacan no pierde el tiempo. La familia Foucault y la familia Barthes hacen tratos. Incluso Sartre y Beauvoir tienen su sindicato altanero (quien conozca a los encantadores hermanos Bogdanov no se quejará de que los días despachos de la Santa Sede se vean un poco desbordados actualmente). Bien, ¿de modo que todo el mundo ha vuelto a las filas? Ese tal Bataille, ¿no era un poco fascista? No, no, comisario, nosotros lo defenderemos *desde la izquierda*. ¿Y Céline? ¡Ah, no, de ése ni hablar! Total, *la Restauración está en su apogeo, los Emigrados han vuelto, las Familias están seguras de sí mismas. Claro que durante su ausencia, algunos espíritus valientes y lúcidos supieron elogiarse y adoptar a esos genios atormentados y excesivamente libres, pero por fin llegó el momento de devolver las llaves a sus legítimos propietarios.* ¿Por qué nosotros, las familias, que antaño quedamos tan escandalizadas por todas esas actitudes y esas páginas sulfurosas, íbamos a seguir estándolo? ¿Por qué oponerse al sentido, si ha sido deconstruido, machacado, abolido? ¿Ven esas hileras de libros negros en las estanterías? Pues bien, *somos nosotras.* Y

BREVE PERFIL

esos manuscritos llenos de es-
perma y de sangre seca, de con-
ceptos retorcidos y gritos
ahogados, ¿cuánto cree usted
que pueden valer? ¿No es esto
lo que cuenta, en definitiva? "La
sociedad —escribía Sartre— se
acomoda más fácilmente con
una mala acción que con una
mala palabra." *Era en aquel
tiempo, tan cercano y tan incre-
blemente remoto, en que la So-
ciedad aún no era abiertamente
la Sociedad de la corrupción
generalizada, que debe ahogar
ante todo las malas palabras.*



Nacido en Burdeos en 1936, Philippe Sollers fue uno de los fundadores y el alma de la revista *Tel Quel*. Mientras se incubaba la "revolución cultural" que estalló y se extinguió en el mayo parisino del 68, Sollers elaboraba su programa personal bajo un epígrafe de Lenin ("Historia del pensamiento: ¿historia del lenguaje?"), ganaba el premio Médicis con *Le Parc*, y dejaba sentada su vocación de maldito con sus ensayos sobre Dante, Lautréamont, Mallarmé o Artaud. Novelista, ensayista y polemista, pese a haber perdido alguna de sus bélicas mañas de antaño, Sollers sigue siendo uno de los provocadores más interesantes que

habitan la cultura francesa. En la actualidad es director de la revista *L'Infini*.

Además de varios artículos publicados en revistas y de colaboraciones para tomos colectivos (como *Sade: filósofo de la perversión*, junto a R. Barthes y P. Klossowski), su bibliografía en castellano incluye *La escritura y la experiencia de los límites* (Pre-Textos, 1978), *Sobre el materialismo* (idem anterior), *La revolución teórica de la pornografía* (Iniciativas Editoriales, también de 1978), *Visión de Nueva York* (Kairós, 1982), *Mujeres* (Lumen, 1985) y *Retrato del jugador* (Lumen, 1988), entre las obras más significativas. □

La pasión que consiste en querer desencantar, desacralizar, laicizar a cualquier precio, no tiene nada de racional, como se puede suponer: simplemente anuncia, con nerviosismo, una transformación de la economía política. Allí donde las formas tradicionales se hunden (por ejemplo actualmente en Japón), la criminalidad legal prospera inmediatamente (en contrapartida, es lógica la vitalidad del Vaticano).

¿Qué es lo particularmente molesto de Genet? La proliferación en su escritura de las metáforas eucarísticas (aunque sea para desviar su significación).

Genet describe lo contrario de una náusea melancólica, un éxtasis permanente, al contrario, una especie de misa, de acción de gracias o de absolución gratuita. En su manera de ser y de hablarse respira una extrema felicidad, un estremecimiento que —según dice él cada vez— firma su ruptura con la humanidad entera.

La Francia de Genet, como la de Villon, es el ámbito. ¡Basta! ¡Corten el sonido! ¡Venga, Genet al agujero! ¡Voy yo a decir, para terminar, cómo lo conocí y lo que me dijo! Claro que no, ahora ya todo se reduce a esta incitación clandestina: "Francia es una emoción que se sigue de artista en artista, como neuronas de relevo". □


PREMIADA EN CANNES!

• GRAN PREMIO ECUMENICO O.C.I.C. (OFICINA CATOLICA INTERNACIONAL DE CINE)
• GRAN PREMIO DE LA COMISION SUPERIOR TECNICA

"Solanas manifiesta su genio en un estilo grotesco y desopitante."
LE MONDE (Paris)
LA REPUBLICA (Roma)

"Con toda la potencia metafórica y la libertad de la obra de Solanas"

"Un formidable film de una prodigiosa maestría, sincero, simbólico, surrealista, grandioso."
LA LIBRE BELGIQUE (BRUXELLES)



Solanas

Un film de PINO SOLANAS

SOLO APTA MAYOR DE 15 AÑOS

MUSICA EN CASSETTE Y C.D. Milan Sur

PARAPSICÓLOGOS

PROFESIONALES

Una docena de revistas especializadas, páginas de avisos en los diarios, un canal exclusivo en Cablevisión. La parapsicología es una actividad pujante. Para alcanzar la paz interior y recibir buenamente a la Era de Acuario hay herramientas para todos los presupuestos: desde los amonizadores mentales —\$ 330— hasta escuchar música clásica. No se prive.

POR ARNALDO IADAROLA

Algunos, los más recatados, dijeron que nos encontramos en un período de transición. ¿Cómo asegurar que entramos a en la Era de Acuario, si una era dura 25.000 años y nadie fechó el inicio de la de Piscis, su precedente?... Sin embargo, si se consideraba la cantidad de avisos que institu-

tos de parapsicología publicaron en los diarios de abril y mayo, no resultaba difícil sospechar que Acuario, la era que según pregonaron los hippies y otras sectas igualmente dudosas alterará la primacía de la razón pura sobre la intuición, había comenzado a manifestarse.

Incluso, un sorprendente y modernísimo aparatito confirmaba que tam-

bién la ciencia y la tecnología de avanzada se interesaron en tan críptica y poco predecible manera de entender el mundo. Se trata del potenciador, inductor o armonizador mental. Y, según me aseguraron, hace aproximadamente una década que los jóvenes ejecutivos de los demás países del Primer Mundo lo utilizan unos cuantos minutos, después de un cúmulo de trabajo, o antes de una



DEL MISTERIO

reunión importante, para lograr la lucidez y la relajación de un yogui experimentado. Pude observarlo en venta o alquiler en varias casas de parapsicología y promocionado en contratapas a todo color en esas revistas que, como los parapsicólogos, sostienen que la energía mental es algo casi palpable. Los hay nacionales y los hay más evolucionados, importados como corresponde de los EE.UU.

“En menos de dos años hemos vendido en el país más de mil equipos, un centenar de los mismos a médicos de diversas especialidades —explicó el arquitecto Ino Messe, representante en la Argentina de los armonizadores Innerquest—. El modelo más completo alberga en su memoria dieciséis programas de estimulación audiovisual-rítmica, en frecuencias Beta, Alfa, Theta y Delta, idénticas a las registradas por un electroencefalógrafo. Al ser vistas y escuchadas a través de auriculares estéreo y lentes con luces estroboscópicas, alternando de manera combinada ojo y oído izquierdos - ojo y oído derechos, cruzando ojo izquierdo con oído derecho y ojo derecho con oído izquierdo, inducen al sistema nervioso a acompañarlas rítmicamente e ir entrando en progresivos estados de relajación. Logran la integración funcional de ambos hemisferios cerebrales y un estado de conciencia más amplio y profundo... ¿Desea probar uno?...”

Mi primera reacción fue lógicamente desconfiada. Sabía que entre los antecedentes del irracional aparato estaban el biofeedback y los tanques de flotación que llevaron al cineasta Ken Russell a rodar *Estados alterados*; recordaba que de ellos se había dicho que lo ayudaban a uno, luego de experimentar las sensaciones más extrañas, a encontrar lo que estaba buscando sin esfuerzo, casi sin proponérselo...

—Sí, por supuesto —dije (el perio-

dismo es un sacerdocio), y me calcé los auriculares y los anteojos. Luego tuve un suave y agradable bombardeo de colores y sonidos que, especulo, sólo pueden definirse como psicodelia pura.

No estuve conectado al inductor más de diez minutos, y no sé si fue autosugestión (o si de eso precisamente se trata), pero cuando un rato después caminaba por el barrio del Once me sentía bastante más tranquilo y relajado. El domingo 29 de marzo habían aparecido en el cuerpo central de *Clarín* tres avisos más bien grandecitos de escuelas de parapsicología en la Capital; dos de esas escuelas tenían domicilio en el Once.

El CIDEP (nadie me informó el significado de la sigla) se encuentra en el 3º B del antiguo edificio de Lavalle 2594. Ascensor de jaula y pisos altísimos. La recepcionista me hizo pasar y esperar en el recibidor mientras llamaba a la profesora.

—¡Señor!... ¡¿Qué es lo que desea?! —inquirió una voz femenina en un tono tan gracioso y un volumen tan sutil como para despertar a un cadáver, ni bien me hube sentado. Giré. La dueña de aquella voz era una muchacha de treinta y tantos años enfundada en un holgado jogging blanco que, por la vibrante tensión que emanaba de sus ojos café, le quedaba como prestado.

Le expliqué cuáles eran mis humanas y periódicas intenciones, y ella parpadeó un poco, sorprendida y alarmada como si yo fuera una personificación del mismísimo Lucifer. No quiso decir absolutamente nada.

De nuevo en la calle, encaminé mis

escépticos pasos hacia la Fundación Dr. Eduardo A. Bereiz, Corrientes 2963, 1º piso. Entré y dije que quería entrevistar al doctor. Las dos recepcionistas me miraron en silencio unos segundos y luego comenzaron a conferenciar en voz bajita entre sí. Para no inmiscuirme en asuntos ajenos me distraje mirando la decoración de las paredes: un retrato al óleo, de gran tamaño, del Dr. Bereiz



solo, el Dr. Bereiz con alumnos, el Dr. Bereiz con colegas, el Dr. Bereiz en congresos... En otra instantánea, enmarcada, sobre una repisa, se veía al Dr. Bereiz junto al Dr. Carlos Menem, formalmente abrazados.

—Nosotros no podemos darle ninguna información —dijo al cabo una de las recepcionistas. Llame a este teléfono, es de la secretaria del Dr. Bereiz; si él accede, ella se lo comunicará a usted.

Una vez más en la calle, comencé a pensar que mis preconceptos eran

erróneos, y que los parapsicólogos son, como suponen las gentes decentes, seres de lo más misteriosos. Estaba a punto de mandar al diablo la investigación por ese día, cuando una serie de cartelitos mimeografiados y pegados a mano sobre una pared llamó mi atención. Promocionaban cursos de radiestesia, astrología, kung fu, tarot, yoga y algunas otras disciplinas igualmente poco convencionales. Fundación del Mundo Nuevo, Corrientes 2988, 1º A... Bueno, sólo tenía que cruzar la avenida.

Me atendió Juan Carlos Badía, y debo indicar que mi avidez de información era tal a esa altura de la tarde, que olvidé por completo el reparo que en otra situación me hubiera sugerido la túnica de algodón azul que le cubría del cuello a los pies, concentré mi atención en su barbado rostro de estudiante o profesor de letras y, directamente, le pedí que me explicara a qué se debía el auge de la parapsicología y ciencias aledañas.

“Por un lado, tiene que ver con el posmodernismo, con la eliminación de mitos que supone el posmodernismo, con la desaparición de la certeza de que la ciencia no va a dar un conocimiento absoluto, respuestas totales. Por otro, en medio de este clima se está produciendo un rescate de cierto saber, de un saber místico, de un saber mítico. Es cierto que muchas veces puede resultar un manotazo de ahogado y adoptar expresiones un poco toscas... Rata Blanca cantando la historia del Hada y el Mago, que claro, no por nada tienen tanto éxito... Sin embargo, no debemos olvidar que los manotazos de ahogado, a veces, pueden resultar útiles; a veces te podés encontrar con algo que te salva la vida.”

—¿Algo como la doctrina que anima a la Fundación? —pregunté con inigualable sentido de la oportunidad.

—No, no —dijo Badía tranquilo, sin inmutarse—. Te explico: la Fundación es una de las actividades de una hermandad iniciática, la Sublime Hermandad del Fuego Interior, a la que pertenece. Vemos al mundo como un instrumento transformador para alcanzar una mayor vigencia de la libertad, la armonía y el amor de las sociedades humanas. No albergamos dogmas ni doctrinas, ni siquiera albergamos un saber. Con los cursos nuestra intención es poner en funcionamiento el mecanismo del saber. Siempre les decimos a

los alumnos, cuando terminan, que si salen sabiendo lo que esperaban los estafamos. Porque, no nos engañemos, en realidad, nadie puede saber lo que busca saber; si uno supiera no buscaría...

—Cierto. ¿Qué opinión le merecen los armonizadores mentales?

—Y... no están mal. Es lógico que el hombre se ofrezca lo que tiene hoy, pero... caer en la excitación indiscriminada de nuestra capacidad de ilusión puede ser peligroso. Personalmente, considero más valioso meditar, hacer yoga o incluso escuchar música clásica tranquila.

Sintiéndome un hereje, abandoné la Fundación del Mundo Nuevo y fui a un kiosco importante. Conté cinco revistas especializadas argentinas y seis españolas, la mayoría en esplendorosos colores, con fantásticas supersticiones burdas y bonitos trucos imposibles de realizar. Después recordé los mil inductores vendidos por Innerquest (los más económicos a \$ 330) y, después, que desde mediados de mayo los abonados de Cablevisión disponen de un canal exclusivo de esoterismo. Badía tenía razón, eran muchísimas las personas necesitadas de un nuevo tipo de saber.

—¿Por qué el negocio de la parapsicología florece en las dos puntas de la escala social? —le pregunté, al día siguiente, a Daniel Sigaloff (37, psicólogo UBA), uno de los responsables del Centro de Altos Estudios Parapsicológicos, Arcos 2680.

—Hay una serie de datos que señalan un interés de la humanidad por un nuevo tipo de conocimientos. Entre otros, el final de la amenaza de la guerra fría, la teoría de la relatividad, el auge de la informática, indicarían que nos encontramos en un período algo confuso, de transición, ingresando en la Era de Acuario, ya que nadie fechó el inicio de la de Piscis, su precedente... En lo que hace a la Argentina, desde los 30 en adelante ocupamos un lugar aceptable en la parapsicología mundial, aunque de manera cíclica, llegamos a tener investigadores becados en los EE.UU. por la OEA, y a caer en períodos de escasa actividad. Es lógico que cuando resurja, resurjan ambas parapsicologías, la sería, que se piensa a sí misma como una ciencia de investigación, y la otra, que podemos denominar “práctica”, más bien una suerte de curanderismo. De esta forma puede, en parte, explicarse el interés de las dos clases

sociales: en la persona que está abajo, sumergida y desesperada, porque ya probó todo; y en los que están en lugares de poder, porque bien o mal, de alguna manera, entendieron aquello que decían los alquimistas: “Nuestro oro no es el oro del vulgo”.

—Admito que eso, como postura filosófica, suena interesante. Sin embargo, usted coincidiría conmigo en que la energía mental no es un hecho fácilmente comprobable...

—No, no coincido en lo más mínimo. Mirá, si vas a la procesión de San Cayetano, seas o no creyente, va a sentir algo muy fuerte entre los millares de personas pidiendo. O visto de otro lado, y esto es algo que cualquier estudiante de arquitectura puede decirte, es imposible que en una ciudad con más de un millón de habitantes no se genere stress. La famosa foto Kirlian lo que consigue es justamente imprimir gráficamente la energía de una persona.

—¿El Dr. Bereiz es un representante de la parapsicología práctica?

—No, en absoluto. No sé qué actividades desarrollará actualmente, pero fue uno de los investigadores argentinos más serios.

—Yo le dejé mi teléfono y no me llamó. Además, me sorprendió verlo en una foto con el presidente Menem.

—Alfonso también consultó parapsicólogos y astrólogos; casi todos los políticos y los empresarios de éxito lo hacen, como se hacía antiguamente en China con el *I Ching*. Sucede que una seria consulta astrológica sobre un individuo, y no otro, arroja revelaciones importantes... No le contaré el futuro, pero sí le indicará tendencias y posibilidades precisas dentro de determinados períodos. Y esto no es intuición, es lógica pura; en el pensamiento científico no existen los efectos sin causa... Lo que pasa es que abundan personas poco serias que se ofrecen como parapsicólogos o astrólogos y sus servicios no son sino brujería o curanderismo. Dejémoslo claro, la parapsicología se interesa por la energía mental y la precognición, facultades que, más o menos desarrolladas, todos los humanos poseen. Claro que trabajar con la precognición es delicado y difícil; si la razón la matás. Es lo que ocurre, por ejemplo, cuando conocés a una persona y te cae mal... pero pensás, razonás: no, no puedo guiarme sólo por esa primera impresión, y después, al tiempo, de alguna manera, esa persona te termina cagando. □

CUARTETO Y 4



Aquel impulso nacido del despecho hacia Modolell me obligó a un compromiso cortés que se prolongó durante meses. Carlota no era exigente sexualmente, pero sí pedía afecto, y se esforzó en dar a nuestra relación todas las connotaciones de la estabilidad fraudulenta. Ella conocía sólo una parte del fraude, el que le hacía a Luis, pero no el que yo le hacía a ella. Nunca le pregunté si había apartado a Modolell de sus deseos, pero procuré dedicarle todo el tiempo necesario para que no pudiera entregárselo a él. Fingí, creo que bastante bien, la pasión posesiva de un amante ratificado por su generosa entrega, desde el papel de ingenuo poco experto en los lances adúlteros. Carlota me había confesado su sorpresa inicial. Me suponía un tímido de homosexualidad latente y no asumida por una vergonzante elegancia del espíritu.

Bromeaba sobre el buen concepto que tenía de mi aspecto físico, y entonces ella me obligaba a ir ante el espejo, donde comprobaba mis facciones con sus dedos, como si estuviera reconociendo una estatua a ciegas. Redescubría yo así mi rostro lleno de facciones correctas hasta el bostezo, aunque me salvaba de

POR MANUEL VAZQUEZ MONTALBAN

El españolísimo Manolo Vázquez Montalbán es suficientemente conocido por nuestros lectores gracias a la saga del detective ex comunista y ex hombre de la CIA Pepe Carvalho, así como también por sus artículos periodísticos, miniensayos en los que su tozudez socialista no se aviene a congeniar con los tiempos liberales que corren. El relato que sigue vuelve a confirmar que crimen y arte tienen más de un punto en común, y que la muerte no está en los antípodas del humor y la ironía, sino todo lo contrario.

tanta corrección la asimetría de los ojos, que prestaba cierta inquietud al conjunto. Aquella mujer que me obligaba a asumir mi condición masculina era bien diferente a la Carlota anterior, y ahora, al recordar a las dos y contrastarlas, me sigue pareciendo más interesante la Carlota asexuada que me conquistó por su aura prerrafaelista o la Carlota ahogada como Ofelia en un estanque de *atrezzo* que la Carlota amante convencional, aunque he de reconocerle la exquisitez interpretativa de su tercer papel. Con todo, a medida que yo ratificaba el definitivo alejamiento de Modolell, más inútil se me hacía mi sacrificio y más absurda la situación que se sucedía a sí misma, sin aparente salida ni objetivo. No me reconocía a mí mismo lo suficiente buen amante como para que el sexo justificara nuestros encuentros prohibidos hasta que la vejez nos separara; ni tampoco podía ofrecerme como alternativa matrimonial a Luis, que seguía siendo el marido amable y seguro de siempre. Y en esa situación de empate emocional entre el querer y el no querer, entre el poder y el no poder, Carlota me planteó aquel encuentro en Ciurana.

Los abogados de Modolell forcejearon primero con la policía y luego con el juez en defensa de lo indemostrable de las relaciones entre él y Carlota y de las impresiones de la autopsia en determinar si el ahogamiento real se había producido en la propia finca de Can Ciurana o si el cuerpo había sido trasladado al estanque desde un lugar más lejano. Era criterio general que el asesino debía conocer la finca lo suficiente como para saber de la existencia del estanque, una alberca natural de tierras impermeables que un abuelo de Carlota había convertido en estanque sofisticado con nenúfares y libélulas tan domesticadas que parecían de la familia. Si el crimen ocurrió en la bañera de la casa sólo podía saberlo el asesino, y el recurso de arrojar el cadáver a la aguas del estanque era un extraño capricho que escapaba a la capacidad de deducción funcional, tanto de los policías como del señor juez instructor. No obstante, hablar con el juez fue una experiencia muy diferente a la de hacerlo con Dávila. El policía tenía modelos de conducta demasiado previsible, y, en cambio, el juez era un receptor pasivo de declaraciones, con más registros para detectar matices y una información cultural suficiente como para sorprenderse sin sorprenderse ante el extraño vestuario historicista que lucía el cadáver. Si llevaba en los pulmones agua jabonosa de bañera, ¿cómo iba vestida de dama antigua en el momento de ser encontrada? Aunque la prensa había permanecido casi ajena a los hechos debido a las influencias de las cuatro familias, la de Carlota, la de Luis, la de Modolell y la de Pepa, se sabía del caso lo suficiente como para que yo pudiera hablar con tranquilidad informada. Y más en mi circunstancia de amigo íntimo del y próximo al cuarteto.

El juez era lento en su capacidad de recibir mensajes, pero muy seguro a la hora de emitirlos.

—¿Diría usted que Carlota Ciurana estaba en sus cabales?

—Eso no lo diría de nadie, señor juez.

Tardó en reírse, pero se rió. Ignoro la cara que ponía cuando fijó la fianza de Modolell en un millón de pesetas y decretó la prisión incondicional de Luis. El marido de Carlota no tenía a nadie que le llorara, al menos dentro de los restos del cuarteto, donde Pepa acogió la liberación de Modolell como una evidencia de que a ella no le metía al marido en la cárcel ni Dios. Yo, que ejercí de amigo atribulado y de pronto alborozado ante la buena nueva de la

liberación y acudí al domicilio conyugal con un ramo de rosas amarillas, color de la victoria, al abrazarme a Modolell estudié mis propias reacciones para salir del abrazo fortalecido por la impresión de que ya no sentía nada por aquel príncipe. Es más, la detención le había otorgado un aspecto de vencido de lujo, pero de vencido al fin y al cabo, y todo el arropamiento insensato de Pepa me lo achicaba aún más. Ahora ella estaba convencida de la inocencia de Modolell, de la culpabilidad de Luis y de la eficacia de sus abogados.

—¿Y Luis? ¿Qué va a ser de Luis?

—Ya le sacarán las castañas del fuego. Que se espabile.

—¿Cómo puedes decir una cosa así, Pepa?

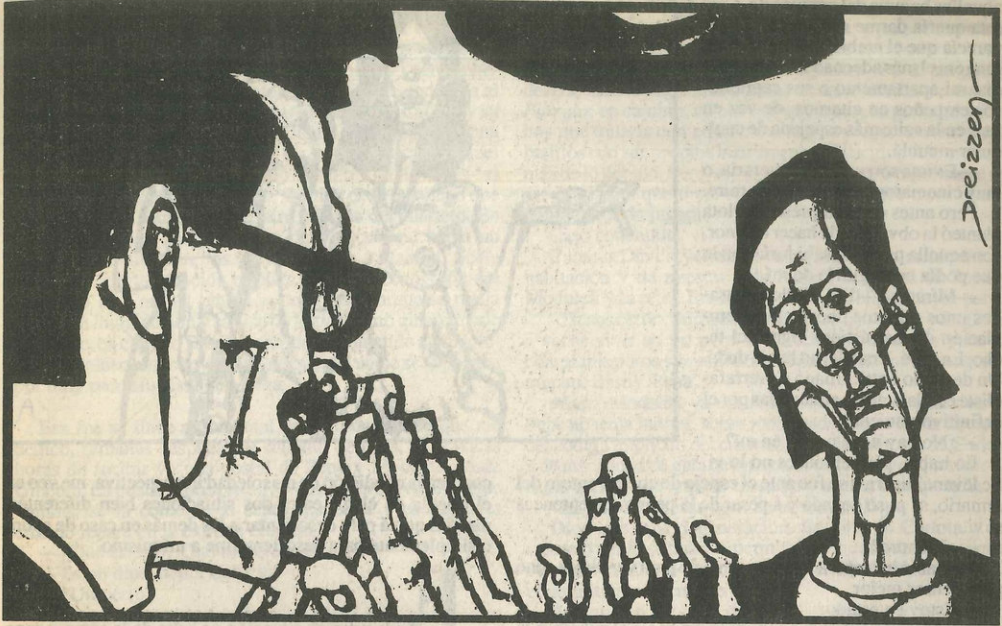
Era fácil atribuir los papeles: Carlota, la soprano o la viola; Luis, el bajo o el primer violín; Modolell, el tenor o el segundo violín; Pepa, la contralto o el violonchelo. Un cuarteto ¿al servicio de qué música? Demasiado fugitivos de responsabilidades como para asumir los cuartetos de Bach o Beethoven. Estaban hechos a la medida de los balbuceantes cuartetos de Boccherini.

Roto el cuarteto para siempre, nada me unía a ellos, ni era deseo real de Pepa y Modolell el que siguiera frecuentándose con demasiada dedicación, a la espera de que la distancia se convirtiera en tiempo, y Carlota en sombra de un recuerdo. Y en esas estaba, atendiendo cada vez peor las llamadas de Luis, desgafitado en sus prisiones, con la sensación de irrealidad que le envolvía y que le hacía mitificar la realidad perdida y no darse cuenta de que estaba radicalmente destruida. Las apariencias engañan, no hay duda, y por si la hubiera habido, el suicidio de Luis, ahorcado en su celda, sería suficiente motivo para ratificar mi afirmación. Aquel marido de la perpetua sonrisa dentada y aplomo de guardaespalda era en realidad un naufrago en sabe Dios qué mares de terrores íntimos. La familia necesitó un culpable que le ayudara a superar la sensación de derrota, vergüenza y tal vez dolor que le causaba el suicidio de Luis, e hizo lo imposible para que nosotros no protagonizáramos el entierro. Nosotros éramos los culpables. Las malas o insuficientes amistades que le habíamos llevado por el mal camino y que finalmente le habíamos abandonado en el huerto de Getsemaní de la cárcel. Pero debíamos cumplir con nuestro cometido, y asistir al entierro era parte esencial del mismo, y expresar un dolor tan helado como cortés, aunque en el fondo de mi corazón sentía algo muy parecido al remordimiento. Para la familia de Luis, su suicidio era la prueba de su inocencia; para Dávila y el señor juez fue la prueba de su culpabilidad. La policía y los jueces necesitan cerrar casos y construir estadísticas de eficacia. Si tú les cierras el caso con una apañada verosimilitud puedes asesinar al mismísimo Papa de Roma. Se me ocurrió esta frívola divagación en el momento en que la losa caía sobre el panteón familiar de Luis, sobre él mismo y definitivamente sobre el cuarteto, aunque aún aceptara la invitación de Pepa de que desayunáramos juntos en una granja "como las de antes". No sé por qué los entierros despiertan el apetito, y dos en poco tiempo, el de Carlota y el de Luis, habían suscitado en Pepa una voracidad insultante.

Fue Pepa la que, no con la boca llena, pero sí ocupada aún por los residuos de su último poderoso bocado, exclamó:

—La vida hay que vivirla.

Asentí con una cierta melancolía.



—Hay que vivirla, sí. Es la gran lección que he sacado de todo lo ocurrido. Mañana mismo hacemos las maletas y nos vamos a uno de nuestros viajes. Las islas Fiyi, por ejemplo.

Un flash me iluminó el cerebro, y mis labios dijeron:

—Acaba de haber un golpe de Estado.

—¿También allí? ¿Seguro? Qué lata. Bueno, pues a las Maldivas o a las Seychelles.

—En las Seychelles también hay lío político interno, y llegar a las Maldivas se ha complicado por la pelea entre los ceilandeses y los tameses.

—¿Un tamil no es un mono?

—Lo confundes con un mandril. Los tameses son una tania.

—Qué horror.

—Las islas ya no son lo que eran.

—Pues nos iremos a Ginebra.

—Te aplaudo la elección. Es un lugar seguro.

—¿Te vienes con nosotros?

Pretexté un trabajo real pero perfectamente aplazable, y noté alivio en la una y en el otro. Sin mí podían empezar una nueva vida, darse explicaciones de urgencia a sus perplejidades y separarse más adelante o envejecer juntos con la dignidad que les concediera la ruleta rusa de la red arterial, aunque a priori podía vaticinar que Pepa viviría en el futuro bajo la amenaza de hemiplejía, y Modolell de una circulación de la sangre insuficiente. Era el momento justo para que trataran de tener un hijo, o dos, y componer por su cuenta y sin extraños un cuarteto. Cerré los ojos para no verla, pero Pepa me obligó a abrirlos, no por lo que hizo, sino por lo que dijo.

—Tendremos un hijo, Modolell.

Y al abrir los ojos vi cómo Pepa movía los labios para

apurar las últimas esencias interiorizadas de la nata y el chocolate y los melindres, mientras con una mano asía, creo que cariñosamente, la muñeca de Modolell. El estuvo a la altura de las circunstancias, es decir, no estuvo. Puso cara de partero de su propio hijo posible y no exteriorizó ni entusiasmo ni despego, en parte porque Pepa no se lo pedía, obsesionada con un horizonte vital que sólo ella veía.

—He pensado mucho estos días.

En su caso era doblemente peligroso: pensar y mucho.

—Y he llegado a la conclusión de que hemos jugado con fuego, tenemos casi 40 años y vivimos como si no tuviéramos raíces. Carlota nos impuso su estilo. Y todo ser humano necesita echar raíces.

Era un perfecto final de serial televisivo norteamericano ambientado en el profundo sur pocos años después de la Guerra de Secesión. Pero si abrias los ojos bien abiertos, lo que yo estaba oyendo se pronunciaba en una granja llena de mujeres desayunantes en una escapada lúdica antes o después de realizar sus compras en el mercado próximo. Yo podía ser cáustico en mis respuestas, pero noté que estaba sudando y, además de angustia, una indignación contra mí mismo ocupaba toda mi capacidad de pensar; indignación por la traición de mi fisiología, que exteriorizaba una conmoción interior que mi cerebro se negaba a asumir como propia.

Habíamos llegado hasta cerca de Can Ciurana en coches separados. Luego subí al de Carlota y recorrimos el camino solitario que conducía a la residencia omitiendo las rutas de los aparceros, por otra parte ya en sus casas del pueblo a

aquellas bajuras del crepúsculo. Carlota quería darme una sorpresa, y le parecía que el ambiente de Can Cuarana era el más adecuado, mucho más que mi apartamento o sus caprichosos empeños en citarnos, de vez en vez, en la suite más espejada de cualquier meublé.

—Es una sorpresa muy literaria, o muy cinematográfica, según se mire.

Pero antes de la sorpresa, Carlota planteó la obviedad de hacer el amor, con aquella paciente sabiduría con la que podía conseguirlo de mí.

—Mírame —dijo Carlota pasados unos minutos de ritual contemplación de las rústicas vigas del techo. La miré. Era ella, no había duda. Un desnudo boticelliano o prerrefaelista con las carnes amalvadas por el difinitivo poniente.

—¿No hay nada nuevo en mí?

Lo había, pero entonces no lo vi.

Se levantó ligera y se fue ante el espejo de cuerpo entero del armario, se puso de lado y a pesar de la penumbra entonces sí vi.

—¿Y ahora?

Me había incorporado en la cama, no para ver mejor, sino para pensar mejor.

—Estoy en estado.

Aquel suave remonte que le colgaba hacia el pubis era la evidencia, tan suave que era inapreciable a simple vista.

—Es tuyo.

Era mío.

—¿Es mío el qué?

—Nuestro hijo.

Era sonrisa lo que había en su rostro, una sonrisa que a mí me pareció inútil truculencia, la inútil truculencia del que sonríe después de castrarse o de anunciarle cualquier otra feroz mutilación. A mí me dolían las entrañas y el sexo, como si fuera yo el preñado y estuviera a punto de romper aguas. Ella volvió a mi lado, se puso de rodillas ante mí, me cogió las manos con sus manos y adelantó su cara llena de anhelante alegría al encuentro de la mía parapetada en la penumbra.

—Tendremos un hijo, tendremos raíces... nuestras... No te lo digo para cambiar tu vida. No te pido nada. Sólo que compartas el goce de que por fin hay algo que nos une para siempre.

Y salté de la cama camino de la bañera que la esperaba llena de aguas y sales desde antes del inicio del debate amoroso. Oí el tenue romper de las aguas de sus pies pequeños y la delicada entrega del cuerpo al alma propicia de las aguas. Si primero me habían dolido todas las rutas secretas del sexo, ahora me dolía el cerebro, ocupado por una piedra oscura e hirviente. De pronto el juego no sólo revelaba su estupidez sino que me amenazaba con aquella conjura entre Carlota y su feto, entre la hembra canibal y su alimaña parásita. Especialmente odiosa aquella presencia anhelante de destino que bullía en su vientre, con los ojos oceánicos y la boca succionadora de mi propio destino. Hasta ese momento puedo explicar lo que ocurrió como si lo estuviera reviviendo, pero luego, una y otra vez, esté donde esté, sea



cual sea la condición de mi soledad introspectiva, me veo en el dilema de elegir entre dos situaciones bien diferentes, nacidas quizá para desorientar a los demás en caso de apuro o simplemente para desorientarme a mí mismo.

En la primera situación yo salto de la cama y gano el cuarto de baño donde Carlota flotaba sobre las aguas alimonadas por las sales entre los vapores del agua caliente añadida, y más que antes veo aquel vientre culpable y húmedo y me parece entrever más allá de la piel, diría que transparente, la malévola presencia del niño cabruno como si fuera hijo maldito del mismísimo diablo. Y al comentario trivial de una Carlota relajada respondo con un silencio que me sitúa a su espalda, en el norte justo de aquella bañera de mármol estilo imperio que el inevitable abuelo de Carlota había comprado en los alrededores de Les Halles a comienzos de siglo. Pongo las manos sobre los hombros mojados y espumosos de Carlota y ella me responde ofreciéndome cómplice una de sus manos, y es entonces cuando la hundo en el agua con toda la fuerza que me da el peso de mi cuerpo asomado a un abismo en el que caigo hundiéndola, como si entregándola a la profundidad de las aguas me destruyera a mí mismo. En vano el cuerpo de ella trata de reclamar su condición de vida. Y una extraña paz sale de la bañera cuando el cuerpo, como permitiéndose un último movimiento, alcanza la línea de flotabilidad, vientre y rostro al mismo tiempo, un vientre doblemente muerto y un rostro en el que hay tanta sorpresa como terror.

O no fue así y cuando me levanto de la cama huyo, no acudo al cuarto de baño y huyo en dirección a la puerta porque sé que al abrirla allí estará Modolell como un príncipe asesino avisado y me bastará señalarle con un movimiento de cabeza la ruta que conduce al cuarto de baño, que él seguirá con la docilidad de un dakoi de extirpado cerebro. Bajo el dintel espero a que cumpla su recorrido, los gritos ahogados, la desigual lucha y el retorno del príncipe con los ropajes mojados y las manos abiertas, empapadas de crimen. Pero ocurriera lo uno o lo otro, o las dos cosas a la vez, es

cierto que a continuación busco en el armario el vestido de Ofelia y extendiendo la mortaja sobre la cama a la espera del cuerpo cuidadosamente secado en el cuarto de baño. ¿A dos manos? ¿A cuatro manos? Luego fue laborioso pero coherente ultimar lo hecho mediante un cortejo que conducía al borde del estanque, y al abandonar el cuerpo de Carlota y su hijo a la última deriva yo era consciente de que cumplía una obligación estética, deferencia al fin y al cabo para con aquel espíritu tan sublime, y al mismo tiempo rompía todas las lógicas posibles para la jauría de sicarios de la legalidad que iba a arrojarse sobre aquel affaire privado del cuarteto. En efecto, si bien el juez, en cuyo desván cultural había un rincón reservado para los prerrafaelistas y Hamlet, podía sentir una cierta emoción estética ante la escenografía del asesinato de Carlota, emoción peligrosa porque le podía excitar la imaginación y salirse de lógica como quien se sale de madre, en cambio Dávila cumplió su cometido de funcionario receloso autoconvencido de que a él nadie se la pegaba por muy prerrafaelista que fuera.

Esa fue su línea argumental en la última visita que me dedicó, semanas después del suicidio de Luis, a las pocas horas de recibir yo una postal de Pepa y Modolell desde Ginebra. La postal reposa en su levedad sobre la estatuilla de Anubis, se la comento al señor inspector y es entonces cuando repara en la extraña criatura.

—¿Qué es esto? Qué bicho tan raro.

—Es un dios menor egipcio.

—¿Un perro?

—Un perro hombre o un hombre perro, o un hombre con aspecto de perro o un perro con aspecto de hombre. Un dios al fin y al cabo. El perro es un símbolo siempre asociado al infierno, como guía del hombre en la noche de la muerte. Los mexicanos precolombinos enterraban a sus muertos con perros vivos para que les guiaran hacia el más allá.

—Y los perros contentos, seguro. No hay nada tan fiel como un perro.

La estatuilla de Anubis le atraía, pero le había roto su discurso explicación, precisamente había justificado su visita diciéndome:

—Le debo una explicación. Desde el comienzo supe que el asesino era el marido. Eran habas contadas, oiga. Las cosas nunca pasan porque sí y todo era demasiado evidente. Lo que pasa es que lo evidente a veces tarda en ser evidente. Según los casos. Según las personas. Usted ya me entiende.

—No. Al principio no le entendí.

—Pues está muy claro, señor Ventós, y parece increíble que usted, con su mundología, no llegue al cabo de la calle. No todos los sospechosos son iguales. Yo a un pobre desgraciado le pego cuatro gritos o cuatro hostias y canta *La Parrala*; en cambio, no era éste el caso. A la gente educada hay que tratarla con educación, ir a su propio terreno y allí batirlos con sus propios instrumentos. Disculpe si le molesté más de lo debido. Pero, eso sí, hágame caso. Despréndase de ese mariquita que tiene como secretario. Más tarde o más temprano se la jugará.

Caso concluido.

Cuando Dávila ya era un recuerdo recién salido de mi habitación y de nuestra vida retomé la postal de Pepa y Modolell y la releí. Era Pepa quien escribía la mayor parte:

“Tienes razón. Suiza es lo más suizo que existe y da gloria a veces vivir en un paraíso de relojes. *Modo* no para de comprarse puros y básicas electrónicas. La fondue engorda mucho. Besos, Pepa”.

Modo. Modolell ya era *Modo*. La voluntad posesiva de Pepa no tenía límites, sobre todo desde que se había liberado del código implícito del cuarteto, de la hegemonía de Carlota y de mi calidad de guía de infiernos, cielos y boutiques. *Modo* había querido ser amable conmigo y añadía una apostilla.

“La que está gorda como una vaca es Pepa.”

Dios mío, qué degeneración. En vida de Carlota y del cuarteto jamás se hubiera permitido una zafiedad semejante. Pero aún faltaba lo peor. Bajo la apostilla de *Modo* aparecía el definitivo comentario de Pepa.

“¿A que no adivinas por qué?”

Todo en orden. Todo en desorden. En el espejo está mi hermano antiguo, ese que lleva las cuentas del tiempo que está conmigo, ese otro que envejece y me mira cautivo, que necesita mi mirada para reconocerse vivo. Ese otro que me pide nostalgia y me miente deseo de volver a la infancia, como una huida hacia atrás, imposible la huida hacia adelante, más allá del espejo. Y ese otro me propone siempre el miedo a amar y envejecer hasta que le tranquilizo cuando le beso, me beso los labios y del contacto brota la flor de fantasmal vaho.

Yo soy el que soy.

Los pocos sabios que en el mundo han sido.

Yo no soy el que aparento ser.

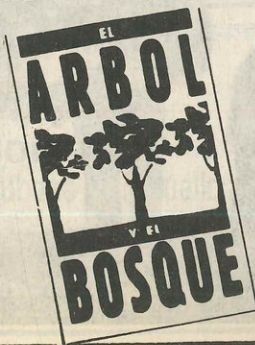
¿Y qué decir de la inquebrantable lucha de los comunistas argelinos? □

Cursos de Literatura

ESCRITURA/ TEORÍA
MIGUEL VITAGLIANO
JORGE WARLEY

35-8442 (14-18 HS.)
67-8850

VENDO COMPACT DISC SONY
DISCMAN D-5 (200 \$)
99-2519 DE 19 A 21 HS



conduccion:
ENRIQUE VAZQUEZ
DE LUNES A VIERNES
DE 9 A 10

por radio
SPLASH
990AM

LA 10 AÑOS TOUR

El 2 de mayo pasado, **El Porteño** llegó a Salta. Llevaba abajo del brazo la muestra de fotografías y tapas de revista que, con motivo de nuestro 10º aniversario, primero se adueñó del Centro Cultural Recoleta —en diciembre pasado— y ahora sale a conquistar el interior. La exhibición fue organizada por los fotógrafos salteños Isidoro Zang y Freddy Frías (no alcanzan las palabras para agradecerles todo lo que hicieron por nosotros y bien a pulmón) en el Museo Provincial de Bellas Artes, y contó también con la participación de David Pérez y

su música de proyección folklórica.

Si bien los medios locales dedicaron un considerable espacio a la muestra y la trayectoria de **El Porteño**, la clasificación que suele engalanar a esta revista (ponga aquí el lector el adjetivo que más le guste) es inversamente proporcional a los aires asfixiantes que, nacidos en el nivel gubernamental, se han adueñado de la provincia norteña. Para muestra basta un botón: la directora del museo —institución que formalmente auspiciaba la muestra— no se hizo presente por estar en desacuerdo con la "orientación ideológica" de **El Porteño**.

En un futuro cercano, y si dios nos ayuda, la muestra de fotografías y tapas de la revista "**El Porteño**, diez años" se hará presente en Bahía Blanca y luego seguirá viaje hacia otras localidades.



CORAZONES SOLITARIOS



♥ Te busqué por sitios insospechados anhelando hallarte por la calle Corrientes cualquier noche de ésas, sin que importara cómo estuviéramos porque sabríamos para qué andábamos. Sé de memoria por dónde estuviste y me duelen esos sitios donde ambos llegamos tarde. Ahora sé que estás ahí. Ninguno imaginó que así, que éste sería el lugar. Que no te preocupe ni te demore. Escríbime, te sigo esperando.
Carlos Salas, Pichincha 2080, 9º "A", (1249) Capital Federal.

♥ Deseo relacionarme con dama sencilla, sincera e inteligente para formar una pareja estable según el modelo convencional. Me llamo Alberto, tengo 48 años, mido 1,76, soy morocho y universitario.
Las interesadas pueden escribir a: Casilla de Correo Nº 11 - Suc. 27 - (1427) - Capital Federal.

♥ Me gustaría conocer a alguna mujer a la que le guste charlar hasta la madrugada y hablar, sobre todo, de literatura. También de fútbol, si se anima. Voy a cumplir los cuarenta. Me gusta la ginebra, la música clásica (Wagner) y las pastas con salsas no demasiado extravagantes.
Escribir a: Raúl - Casilla de Correo 354 - Correo Central - (2000) - Rosario.

DIXIT

♦ "¿Qué quieren? ¿Que juegue como una señorita?"
(Roberto Cabañas).

♦ "Me enteré por mi hijo Sebastián que vino con la noticia el domingo por la mañana. La presentación de la jueza fue el viernes y son sorprendentes la celeridad y la eficiencia puestas al servicio de este asunto"
(Tato Bores acerca del programa que le fue censurado por la jueza Servini de Cubría).

♦ "En los Estados Unidos no entienden cómo acá los bancos no prestan dinero para películas"
(Juan Carlos Desanzo, director de la recientemente estrenada *Al filo de la ley*).

♦ "Es increíble que me tenga que ir de esta forma"
(El árbitro Javier Castrilli mientras corría fuera del Monumental rodeado por la policía).

♦ "El prontuario de quien solicita nuestra ciudadanía debe ser irreprochable, porque dar la ciudadanía es conceder un honor"
(ministro de Justicia León Arslanián acerca del affaire Al Kassar).

♦ "El gobierno suprimirá de cuajo todo aquello que pretenda interponerse ante la paz y la concordia"
(Luis Lacalle, presidente del Uruguay).

♦ "El ministro (Erman González) es riojano como yo, de un pueblo tan pequeño y pobre que ni los árabes quieren vivir en él. Una vez fui pero, como el viento, no regreso más"
(Carlos Menem hablando ante las autoridades de Kuwait).

GRAMMA

INTERNACIONAL

El Semanario Cubano de Actualidad

todos los jueves
en su kiosco a A 1,30

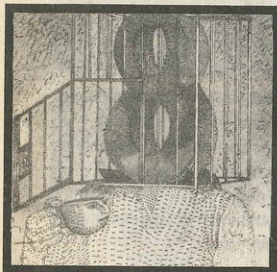
Editado en la Argentina por *liberate*

MERCA DO DE PULGAS

LIBROS

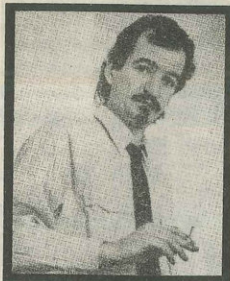
◆ "El tiempo, imagen sutil de la nada, / que se aparta aborreciendo... / los festejos de quién sabe qué, / como pompas de una ilusión perfecta." (de "Tiempo"). Fernando Marcelo Ferré, *Transfiguraciones*, RundiNuskín Editor.

◆ La gente de Nusud sigue editando a lo guaso. Nos llegaron los últimos cuatro: *Shatur-Anga*, de Noemí Diez, *Fuera del Serrallo*, de María Cristina Santiago, *Siete baúles*, de Paula Brudny y *Reversible*, de Cristina Danielle.



◆ Ediciones La Marca acaba de lanzar una interesante colección de "Cuadernillos de género". Cada una de las entregas es una compilación de fragmentos o artículos completos de especialistas en tomo de un tema convocante. Las tres primeras entregas: *El medio es la TV*, compilado por Ariana Vacchieri; *Clic! El sonido de la muerte*, por Julián Ildiy y sobre fotografía, y *El juego de los cautos*. La

literatura policial: de Poe al caso Giubileo, por Daniel Link, quien también dirige la colección. Vale la pena.



◆ Editorial Sudamericana acaba de editar en su colección "Narrativas argentinas" *El agua electrificada*, de C. E. Feiling. Se trata de las aventuras y desventuras de Tony Hope, un curioso "detective" que se lanza a averiguar las causas de la muerte de un amigo en medio de elegías latinas, versos ingleses y letras de tango. Un thriller poco convencional.

◆ El CICP (Centro para la Investigación como Crítica Práctica) acaba de publicar *El conocimiento dialéctico. La regulación de la acción en su forma de reproducción de la propia necesidad por el pensamiento*. Una crítica y replanteo de las "teorías científicas" desde una perspectiva marxista.

◆ *Nuestra tierra india. A 500 años de la Conquista*, de Mercedes González (Letra Buena). Un panorama detallado de la vida de los pueblos indígenas en territorio argentino.

◆ Carlos Sampayo es un argentino que vive en Europa desde el '72; sus

compatriotas lo conocemos como guionista de un par de alucinantes series de historieta que dibujó José Muñoz: *Alack Sinner* y *Sudor Sudaca*. Pues ahora Ediciones B presenta su primera novela: *El lado salvaje de la vida*.

◆ Para los fanas futboleros: *Ser o no ser... arquero*, del periodista deportivo Lucio Fernández Moores. Entrevistas a Musimessi, alias "El guardavalla cantor", Carrizo, Fillol, Gatti y Goycochea, más textos de Valdano, Sasturain y Miguel Hernández. Editó El Ateneo.

◆ "En los rincones un sombrero obra de testimonio: / heredarás el agua de la boca. / Por los labios camina un insecto del mar, / un cáliz de angustia, / pero no es la muerte ni el dinero de los locos / lo que te deja callado." ("Al costado del mar"). Versos de *No es el aura de Kant*, libro de poemas de Cristian Aliaga que publicó Ultimo Reino.

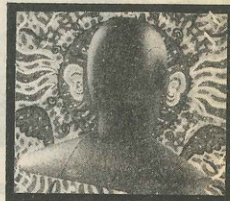
MUSICA



◆ Dos que entran a grabar. Los Pericos alternan presentaciones en el país y el exterior con el registro de *Big Yuyo*, su opus número 6. Los China Freak, "mezcla de Red Hot Chili! Peppers y Faith No More" según algún

crítico, compaginan el video clip del tema "Por tus ojos" mientras inician la grabación de su primer álbum.

◆ Los Buitres Después de la Una es la banda descendiente de Los Estómagos, uno de los grupos fundadores del rock uruguayo. Anduvieron por la Argentina y dejaron de muestra una placa, *La Bruja*, que editó Barca. Muchas y simples canciones de rock & roll.



CURSOS

◆ Grupo de reflexión para mujeres coordinado por psicólogas sociales. Taller gratuito al que se sugiere ir con ropa cómoda. Informes e inscripción: 551-1441 / 541-7170 / 784-8554.

◆ Del bocho: grupos terapéuticos de adultos, de adolescentes, para portadores HIV, para personas dependientes, de la tercera edad, grupo gay, escuela para padres. Orientación gestáltica, dinámica, psicoanalítica. Psicoterapia grupal e individual con honorarios accesibles. Llamar al 72-4206 o 773-9180. Este mes se abren nuevos grupos.

◆ Del bocho II: grupos de reflexión. Ser lesbiana. Coordina Isabel Monzón, 824-1804.

◆ Laura Levy enseña una técnica creada por ella

misma y que responde al nombre de "perpendicularidad". Esta bailarina y docente trabaja con personas comunes, bailarines o gente con problemas de hemiplejía u otras discapacidades. Los interesados pueden acercarse a Santa Fe 3132, 1º piso, o llamar al 83-7528.

TEATRO

◆ Con dirección de Carlos Castaño, el mes pasado se repuso *Grís de ausencia*, de Roberto Cossa. La cita: sábados a las 21.30, en El Teatrón (Av. Santa Fe 2450).

◆ *Hagámoslo de a 4* acaba de entrar en su segundo año de vida. Es una producción del grupo Círculo Vicioso llena de humor y que se presenta todos los viernes a las 0.45 en Bululú (Rivadavia 1350).



REVISTAS

◆ *Consignas (de la Nueva Caledonia)*. Nos llegó el número 10 que trae artículos sobre Foucault, TV, Alan Parker, más las firmas de Mauro Wolf y Alejandro Rozitchner. "La revista que mass-media", reza su slogan.

◆ Desde Punta Arenas (allá, bien en el sur chileno) nos enviaron algunos números del magazine cultural *Impactos*. Cacería de lobos, arte primitivo, toponimia selk'nam de Tierra del Fuego, son algunas de las notas más interesantes de esta publicación que dirige Carlos Vega Delgado.

◆ Y los chicos de *El Aguante* nos acercaron su número 14, que trae consigo un reportaje a Todos Tus Muertos y una encuesta sexual realizada en la Bienal, entre sus principales temas.

◆ *Radio Bemba* se llama el Boletín Informativo de la Casa de la Amistad Argentino-Cubana. Su primer número trae un editorial dedicado al "¿Partido Único vs. democracia?". Los interesados pueden acercarse a la Casa: Alsina 1744, tel.: 46-3944.

◆ *Conciencia*, la publicación del grupo Católicas por el Derecho a Decidir, dedica todo el número a "La historia de las ideas sobre el aborto en la Iglesia Católica". Una discusión que comenzó en el primer siglo de la era cristiana y que desde entonces ha dividido a los teólogos. No todo es tan uniforme como parece en estas costas.

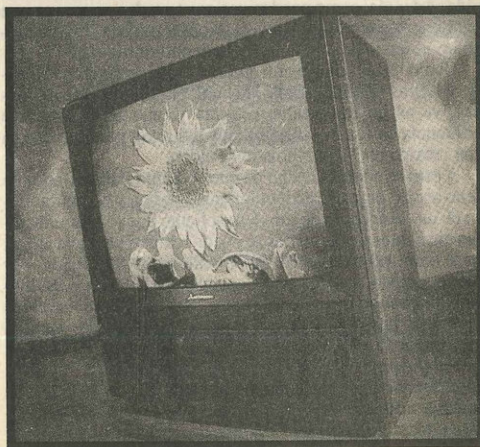
◆ *El Médico del Conurbano*: las asociaciones médicas de Avellaneda, Esteban Echeverría, Florencio Varela, Berazategui y Lanús dirigen este mensuario en el que es posible encontrar los datos más jugosos sobre la situación sanitaria en esa zona junto a notas científicas y de la actualidad política en salud.



VIDEO

◆ Si uno la busca con paciencia, la consigue. Se trata de *Dementia 13*, el debut como director de don Francis Coppola, quien además escribió el guión. La película data de 1963, es en blanco y negro, y desarrolla una trama que abunda en sangre clase B además de presentar en sociedad a algún personaje un tanto desequilibrado. No podía ser de otro modo si uno repara que la producción es de Roger Corman (América Video Film).

◆ *Votada* como una de las diez mejores películas de terror, *La noche de los muertos vivientes*, de George Romero es, a esta altura, mucho más que un clásico. Pues sucede que, con producción y guión retocado por el propio Romero, llegó al video después de pasar fugazmente por la gran pantalla la remake que dirigió Tom Savini. Y es realmente formidable. El color reemplaza al blanco y negro, y los cambios en la historia sirven para acentuar la horrible metáfora que los muertos vivos ponen en funcionamiento. Imperdible (LK Tel).



EL PROCESO

Otra vez escribiéndoles, ahora para comentarles algo que me molestó bastante: leí la nota que publicaron sobre las empresas de averiguación de antecedentes, les diría que como una curiosidad más de este país particularmente fascista, pero sin preocupación. Ingenuamente —y casi con la misma ligereza del personaje del poema de Brecht—, pensaba: ¿quién puede pedir un informe confidencial sobre mí? Pero a los pocos días recibí una sorpresa, en principio agradable y luego transfigurada: hace dos años dejé un currículum en el ISER, en ocasión de concursos docentes; en ese momento, ya los cargos estaban cubiertos, pero se me prometió que, cuando hubiera una vacante, me llamarían.

Ahora, en los primeros días de clase, la vacante se produjo en los seminarios de Problemática de la Comunicación y de Pensamiento Contemporáneo —para los cursos de locutores y de productores de TV— de modo que me llamaron. Todos —desde la subinterventora hasta los empleados— son, desde que acudí al llamado, sumamente amables conmigo; me proporcionaron información, programas, cordialidad. Los alumnos ingresantes participan de una media intelectual mucho más elevada que la media común de nivel terciario, e incluso llegaría a decir que superior a la de los primeros cursos en algunas carreras de Filosofía y Letras y/o Ciencias Sociales.

Pero —siempre hay un pero—, para ingresar debía pasar por el CONFER, y aquí comienza la otra historia, la que tiene que ver con el epígrafe de *Glosa*, de Saer, ya que si: “En uno que se moría / mi propia muerte no vi”, “en fiebre y geometría se me fue pasando el día / y ahora me velan a mí”. Estuve por allí y les adjunto fotocopia de la solicitud que se me entregó, con la que debo pasar por “Reincidencia y Estadística Criminal”. No sólo es obligatorio ir —si quiero cobrar—, sino que no me enteraré de lo que se diga allí y —parece un chiste de mal gusto— debo pagar yo el trámite (tasado, según me dijeron, en \$ 15) y autorizar “voluntariamente” que el CONFER lo retire, sin informarme del contenido. Además, como pueden ver, soy tratada —supongo que para enmascarar o para que se piense que son ingenuos— como quien solicita una licencia de radiodifusión.

Como ya les conté en mi anterior carta, trabajo en Filosofía y Letras (Antropología), lo cual, para ciertas mentalidades, ya es un imborrable estigma y, aunque nunca tuve militancia activa ni estoy afiliada a ningún partido, temo a una recaída en mi paranoia del Falcon.

A esto se suma el hecho de que en Salud Pública, adonde debo acudir para un reconocimiento médico y el otorgamiento de un certificado de salud, se solicitan nueve exámenes diferentes de los cuales se puede realizar sólo una allí, el resto corre por cuenta de quien solicita el apto físico. Por suerte, cuento con dos obras sociales (OSPLAD y DOSUBA) y supongo que —con menos cargo— podré hacer los exámenes por alguna de éstas, pero, ¿y los que no cuentan con ninguna?

Me pregunto por qué no puede hacerse cargo de esto la Obra Social de Presidencia de la Nación, que es la que le corresponde al CONFER, porque el sueldo que cobraré, con antigüedad, por las 6 horas cátedra es de \$ 100 aproximada-

mente, y antes de cobrarlos, debo financiar con ellos tanto a los servicios de inteligencia de mi país como a mis exámenes de salud. ¿No es un tanto excesivo?

Prof. Cecilia López de Pankiewicz
DNI: 12.668.951

ACLARACION

En la última página del número anterior uno de nuestros salvajes redactores dio al poeta Rosamel del Valle como nacido en Venezuela. ¡Bestia! Que se sepa: don Rosamel ha sido y será por siempre chileno. Otra vez las disculpas del caso.

QUEJOSOS RADIOESCUCHAS

La libertad de expresión tiene su precio, que en este sistema de mercados se expresa en dinero. Los oyentes de *Con algunas cosas claras* —programa radial que se emitía los domingos de 8 a 11 por la Rock & Pop y que conducía Gustavo López— debemos pagar el precio por la falta de mecanismos que nos garanticen el derecho a la información y a la elección, que ninguna ley tiene en cuenta.

Por una decisión comercial, el espacio radial que ocupaba “nuestro” programa se levantó y los oyentes nos quedamos sin posibilidades de comunicación. De nada valieron la calidad de la información y de la opinión, ni tampoco el rating que tenía el programa. Los oyentes, que cada domingo seguíamos *Con algunas cosas claras*, nos quedamos de golpe sin voz y sin posibilidades de expresar lo que sentíamos.

Porque queremos una radio pluralista y participativa, seguiremos adelante por la vuelta de nuestro programa.

(Siguen 40 firmas.)

OTRA VEZ LOS DOCENTES

La situación por la que atraviesa nuestro sistema educativo es alarmante y caótica. Y en lo que respecta a la formación docente en particular, casi un grotesco.

Sin embargo, resulta patético ver cómo hay quien sigue creyendo que la solución a todos los problemas pasa por el hallazgo de “nuevas estrategias pedagógicas”, tanto para la formación docente como para con los chicos. Nadie niega que la renovación pedagógica sea importante, pero cuando se usa como excusa para seguir “ovidando” las condiciones de supervivencia en las que se trabaja, ahí la cosa cambia.

Los maestros normales, es decir, los formadores de docentes, perciben un sueldo básico de \$ 85,31, que con el adicional no bonificable y menos los descuentos suma un total de \$ 183,11 de sueldo inicial. Si tomamos en cuenta la doble función que ejerce un maestro al trabajar en una escuela normal (educar chicos y formar docentes), resulta obvio que el deterioro que tiene por víctima a la formación de docentes no es casual.

¿Quién querrá ejercer en ese ámbito si por sólo una parte del trabajo (la educación de niños) en cualquier escuela

primaria "no normal" se percibe lo mismo e incluso más? Y ni qué hablar del ámbito privado.

Así, el éxodo de maestros de las escuelas normales y provinciales hacia otros ámbitos mejor remunerados tiene ya características compulsivas. Y si enmarcamos esta situación en el contexto de la educación pública en general, el hecho resulta más grave aún, porque cuando en una sociedad que apuesta al futuro, un docente debe resignar objetivos pedagógicos en aras de cuestiones meramente económicas, significa que algo no está funcionando del todo bien. Y mientras esta realidad siga siendo negada, no habrá "nuevas estrategias pedagógicas" que puedan salvarnos.

Docentes de la Escuela Normal N° 2
"Mariano Acosta"

(Se adjunta hoja con 12 firmas y respectivos documentos.)

LA LETRA CON SANGRE ENTRA

Para situarlos en lugar y tiempo les hago saber que se trata de la escuela Fray Pío Bentivoglio de la localidad cordobesa de General Cabrera (el pueblo natal del vicegobernador Dr. Edgardo Grosso). En dicho establecimiento apareció un buen día una directora llamada Graciela de Zmutt. Hasta la aparición de este nefasto personaje (que dicho sea de paso nadie sabe mediante qué artificio vino a dar en estas tierras) el colegio funcionaba con una total armonía entre alumnos, maestros y padres.

Pues bien, haciendo uso de un autoritarismo nunca antes visto en estos lares, ni siquiera en las peores épocas dictatoriales (si es que los tiempos han cambiado), la susodicha comenzó a maltratar a los niños como si se tratase de delincuentes, lanzándoles frases como "mugrientos y piojosos". Hizo perseguir (secuaces mediante) a algunos niños fuera el establecimiento para cortarles el pelo por tener piojos, actitud que aterrorizó a los pequeños durante largo tiempo. Se dio también el lujo de no entregar los informes de progreso escolar de finalización de clases a los padres que no tenían las cuotas de cooperadora al día; quedaron de esta forma madres paradas en el umbral del colegio sin saber si sus hijos habían o no pasado de grado. Además, no deja participar en el comedor escolar a maestras de otras localidades, aunque sí se queda ella con sus dos hijas que ni siquiera son alumnas de este establecimiento.

Todo esto fue puesto a consideración de la autoridad inmediata superior, inspectora técnica srta. Elda Bonetto, en el mes de diciembre, la cual nos prometió una respuesta antes de la iniciación del ciclo lectivo siguiente. Dicha respuesta no fue obtenida en ese término ni en fechas posteriores, ya que en el día de la fecha, martes 14 de abril de 1992 a las 16.30, fuimos citados a la sede de inspección local donde se nos comunica que la solución a la problemática planteada sigue siendo la misma: nada, no hacer nada, convalidar todo. No bien iniciadas las clases, la directora Zmutt aclaró a un grupo de padres que este año nadie le iba a impedir proceder con sus regulares métodos y que "voy a hacer lo que yo quiera", según textuales y procesistas palabras. Todo esto,

les comunico, había sido informado mediante notas al vicegobernador Dr. Edgardo Grosso, a la diputada provincial por la Unión de Fuerzas Sociales (?), Dra. Susana del Bo, al intendente municipal, Inspección y Gremio de docentes... No recibimos respuesta satisfactoria de nadie, es más, el vicegobernador ni siquiera quiso escucharnos.

En resumen, estamos peor que antes, con los culpables limpios de todo cargo; es imposible explicar la sensación de impotencia y abandono que sentimos los padres ante esta clase de hechos en un establecimiento de enseñanza pública. Sólo me queda decirles que todo esto "se puede" en la "democrática" provincia de Córdoba, en la cual, al igual que en Catamarca, nadie tiene problemas si no se mete con el poder del oficialismo. Argentinos, tomemos conciencia de cuál es nuestro destino inmediato, desculturización y desalfabetización para el mejor manejo de las masas. Porque nuestra patria grande lo necesita, no podemos ni debemos bajar los brazos jamás.

Aldo I. Pereyra
DNI: 14.644.480
Gral. Cabrera - Córdoba

LA INQUISICION TRUCHA

Respecto de la diatriba incendiaria contra mi persona publicada con el título de "Los misterios de la poesía" en El Porteño anterior, y firmada por Sergio Szwarcbart, decidí encaminarme hacia un abogado. El mismo comprobó, en cuarenta y ocho horas reglamentarias, que el firmante antes mencionado es apócrifo y el N° de CI corresponde a una persona de sexo femenino. Que alguien se proteja en su anonimato para atacarme me hace sentir nuevamente expuesto a este tipo de calamidades, donde lo único trucho es el nombre de sus fantasmas. Oh, falange antipoeética. Seres feos. Obstinados en volver. Sin más y feliz de dar este mensaje a nuestros lectores, agradezco la publicación.

Fernando Noy
CI 6.887.812

Pierre Menard volvió

(con su biblioteca)

Los Lunes a las 22 hs.
en FM EN TRANSITO
93.7- CASTELAR

MORIRE

Por Boris Vian

Moriré de un cáncer en la columna vertebral
Sucederá en una noche horrible
Clara, caliente, perfumada y sensual
Moriré por envenenamiento
De ciertas células poco conocidas
Moriré por una pierna arrancada
Por una rata gigante salida de un agujero gigante
Moriré de cien heridas
Porque el cielo caerá sobre mí
Y se romperá igual que un vidrio
Moriré a causa de un grito
Que hará reventar mis tímpanos
Moriré por magullamiento
Apaleado a las dos de la madrugada
Por matones calvos, indecisos
Moriré sin advertir
Que muero yo moriré
Enterrado bajo las ruinas secas
De mil metros de algodón hundido
Moriré ahogado en aceite sucio
Pisoteado por bestias indiferentes
Y, poco después, por bestias diferentes
Moriré desnudo, o vestido de tela roja
O metido en una bolsa llena de hojas de afeitar
Moriré quizás sin haberme puesto
Barniz en las uñas de los dedos de los pies
Y con las manos llenas de lágrimas
Y con las manos llenas de lágrimas
Moriré cuando me despeguen
Los párpados bajo un sol rabioso
Cuando se me susurren
Lentas maldades en la oreja
Moriré de ver torturar a niños
Y a hombres asombrados y pálidos
Moriré roído vivo
Por los gusanos, moriré con las
Manos atadas bajo una cascada
Moriré ardiendo en un incendio triste
Moriré un poco, mucho
Sin pasión, pero con interés
Y luego, cuando todo haya terminado
Moriré.



(Boris Vian nació el 10 de marzo de 1920 en Ville-d'Avray, Francia, y murió en 1959. Artista múltiple, escribió novelas, obras teatrales, canciones, óperas, cuentos y poemas, además de desempeñarse como periodista cultural y músico de jazz. El texto que aquí se reproduce pertenece al volumen No querría morir, editado tres años después de su muerte.)

*Antes de elegir
"PROTAGONISTAS"
usted quizá
se acostaba temprano*



*Ahora,
es demasiado tarde...*

**Un programa hecho de igual
a igual, con la gente.
Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.**

conducen:

Eduardo Aliverti, Ricardo Horvath.

en las noticias:

José María Schinocca.

equipo de producción:

**Javier Rubel, Marisa Strelczenia,
David Zanazzi.**

columnistas:

**Marcelo Bartolomé, Liliana Daunes,
Miguel Angel Fuks, Eleonora
Gosman, Ernesto Lamas, Julián
Lemoine, Omar López.**

coordinación en estudio:

Agustín Tealdo

producción ejecutiva:

Alejandro Morales

Lunes a viernes. 22 a 24.

rufus

PROTAGONISTAS

SPLÉN DID
990AM

HORAS



DE PAPEL

Una revista para jugar en serio

Mensajes ocultos,
crucigramas,
acertijos,
juegos de ingenio.

De todo
un poco,

y un libro de regalo.

CORSARCLSAORI
NWORELMALNEAS

LES
IDA
IS TA
DIAS HA
20% EL SV
4
6
8
3
5

Q
A R E U
R T H V S
E A E O

U AN LE M P I R A
B I R R U P I A I M
R D A L A S I V A E
N C N Y E N D N L T
R A O P I K E
T O C O R C U S
E C E R C U S
S I N
E B O L I V A P

3-1 4-C 5-C 6-G 7-1 8-C 9-R
10-A 11-1 12-F
13-D 14-R 15-F 16-S 17-C 18-C 19-A 20-E 21-G 22-F 23-D 24-C 25-L
26-C 27-H 28-L 29-P
30-L 31-C 32-P 33-C 34-A 35-H 36-L 37-H 38-F 39-P
40-C 41-A 42-R 43-L 44-R 45-C 46-G 47-C 48-F 49-C 50-I
51-C 52-P 53-L 54-L 55-L 56-L 57-E 58-H 59-A 59-C 60-C 61-J 62-S
63-L 64-L 65-J 66-A 67-F 68-H 69-H 70-L 71-L 72-L 73-L 74-L 75-L
76-R 77-R 78-R 79-R 80-F 81-L 82-L 83-L 84-L 85-L 86-L 87-L 88-L 89-L 90-L
91-L 92-L 93-L 94-L 95-L 96-L 97-L 98-L 99-L 100-L